



BANCO
CENTRAL DE
BOLIVIA



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

COMPENDIO

12 Encuentro de ECONOMISTAS DE BOLIVIA

La Paz - El Alto, 22 y 23 de agosto de 2019

**“DESAFÍOS DE LA REGIÓN FRENTE A LA
INCERTIDUMBRE ECONÓMICA Y FINANCIERA INTERNACIONAL”**

Banco Central de Bolivia

COMPENDIO DE PONENCIAS EN SESIONES PLENARIAS DEL DECIMOSEGUNDO ENCUENTRO DE ECONOMISTAS DE BOLIVIA DEL BANCO CENTRAL DE BOLIVIA: DESAFÍOS DE LA REGIÓN FRENTE A LA INCERTIDUMBRE ECONÓMICA Y FINANCIERA INTERNACIONAL

Consejo Editorial

*Edwin Rojas Ulo
Rafael Boyán Téllez
Sergio Cerezo Aguirre
Rolando Colque Soldado
Teddy Espejo Terrazas
Gustavo Sánchez Rossel
Andrés Gutiérrez Villca
Milton Carreón Virhuet*

Editor Académico

José Antonio Caballero Peláez

Los autores son responsables de las ideas y opiniones expuestas, las cuales no reflejan necesariamente la opinión o posición del Banco Central de Bolivia excepto cuando esté indicado.

Compendio de ponencias en sesiones plenarias del Decimosegundo Encuentro de Economistas de Bolivia del Banco Central de Bolivia: Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional

Compaginación y diseño: Subgerencia de Comunicación y Relacionamiento Institucional
Mes y año de publicación: Octubre de 2021
Correspondencia: Banco Central de Bolivia - Asesoría de Política Económica
Ayacucho esquina Mercado
La Paz, Bolivia
Teléfono (591) (02) 2409090 int. 2310
Casilla 3118
Correo electrónico: revistadeanalisis@bcb.gob.bo
Página web: www.bcb.gob.bo
Lugar de publicación: La Paz - Bolivia

Derechos reservados: Banco Central de Bolivia
Depósito legal: No. 4-1-214-2021 P.O.
ISBN: 978-99974-955-3-2

“Queda prohibida la reproducción total o parcial de este texto por cualquier medio. Su uso deberá realizarse citando la fuente. La distribución y venta de esta publicación es de derecho exclusivo del Banco Central de Bolivia”

COMPENDIO

12 Encuentro de ECONOMISTAS DE BOLIVIA

La Paz - El Alto, 22 y 23 de agosto de 2019

**“DESAFÍOS DE LA REGIÓN FRENTE A LA
INCERTIDUMBRE ECONÓMICA Y FINANCIERA INTERNACIONAL”**

Contenido

Notas editoriales	5
Agradecimiento a expositores	7
Prólogo	9
Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante	11
Eric Parrado Economista Jefe y Gerente General del Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)	
Sesión Plenaria	23
Esteban Pérez-Caldentey Jefe de la Unidad de Financiamiento para el Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)	
Entorno global y perspectivas económicas de América Latina	35
Oswaldo López Economista Principal de la Dirección de Estudios Macroeconómicos del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)	
Desafíos frente a la incertidumbre y <i>socks</i> del contexto externo: la orientación contracíclica de la política económica en Bolivia	49
Raúl Mendoza Patiño Asesor Principal de Política Económica del Banco Central de Bolivia	
Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional	67
Julio Gambina Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas	
La incertidumbre económica en la batalla por el poder mundial	77
Ana Esther Ceceña Directora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG)	
Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional	89
Róger Madrigal López Director de la División Económica del Banco Central de Costa Rica	

La economía china y la guerra comercial China-EEUU	103
Liang Yu	
Embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular China en el Estado Plurinacional de Bolivia	
Ecuador: crisis autoinducida e incertidumbre	111
Andrés Arauz Galarza	
Investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	
Dinámica macroeconómica comparada en América Latina. Las especificidades del caso argentino	123
Demian Panigo	
Presidente de la Asociación del Pensamiento Económico Latinoamericano (APEL)	
El papa Francisco convocó a los pueblos del mundo a un nuevo sistema mundial en 2020	139
Guillermo Robledo	
Coordinador del Observatorio de la Riqueza “Padre Pedro Arrupe”	
Desafíos de Brasil frente a la incertidumbre económica y financiera internacional	145
André Nassif	
Profesor del Departamento de Economía de la Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro – Brasil	
La economía boliviana frente al contexto internacional adverso: desafíos y oportunidades	159
Luis Arce Catacora	
Ministro de Economía y Finanzas del Estado Plurinacional de Bolivia	
¡Bolivia, si hay alternativa!	175
Alfredo Serrano Mancilla	
Director Ejecutivo del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)	
Reseña biográfica de los autores	183

NOTAS EDITORIALES

I. Acerca de la opinión del Banco Central de Bolivia.

El contenido de las ponencias de los expositores no representa la opinión del Banco Central de Bolivia (BCB) excepto cuando esté indicado en notas de pie de página.

II. Revisión del texto por parte de los expositores.

Efectuada la transcripción y edición de las ponencias, las mismas han sido revisadas y aprobadas por los expositores con carácter previo a su publicación.

III. Notas de pie de página.

Los complementos editoriales contenidos en las notas de pie de página tienen el propósito de facilitar la lectura y comprensión de los textos de transmisión oral, así como ampliar la información necesaria para la comprensión del texto.

IV. Citación bibliográfica.

Se recomienda utilizar la siguiente entrada bibliográfica para referir el presente texto:

BANCO CENTRAL DE BOLIVIA, (2021). *Compendio de ponencias en sesiones plenarias del Decimosegundo Encuentro de Economistas de Bolivia del Banco Central de Bolivia: Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional*, organizado por el Banco Central de Bolivia y llevado a cabo los días 22 y 23 de agosto de 2019.

AGRADECIMIENTO A EXPOSITORES

El Consejo Editorial del Banco Central de Bolivia desea expresar su reconocimiento a las siguientes autoridades, académicos e investigadores, quienes han realizado sus ponencias en las sesiones plenarias del Decimosegundo Encuentro de Economistas de Bolivia, evento que se llevó a cabo los días 22 y 23 de agosto de 2020 y cuyas intervenciones conforman el contenido del presente compendio:

Andrés Arauz

Investigador de la Universidad
Nacional Autónoma de México
(UNAM)

Julio Gambina

Presidente de la Fundación de
Investigaciones Sociales y Políticas

Roger Madrigal

Director de la División Económica del
Banco Central de Costa Rica

André Nassif

Profesor de la Universidad Federal
Fluminense

Eric Parrado

Economista Jefe y Gerente General
del Departamento de Investigación del
Banco Interamericano de Desarrollo
(BID)

Guillermo Robledo

Coordinador del Observatorio de la
Riqueza “Padre Pedro Arrupe”

Liang Yu

Embajador Extraordinario y
Plenipotenciario de la República Popular
China en el Estado Plurinacional de
Bolivia

Ana Esther Ceceña

Directora del Observatorio
Latinoamericano de Geopolítica (OLAG)

Oswaldo López

Economista principal del Banco de
Desarrollo de América Latina (CAF)

Raúl Mendoza

Asesor Principal de Política Económica
del Banco Central de Bolivia (BCB)

Demián Panigo

Presidente de la Asociación del
Pensamiento Económico Latinoamericano
(APEL)

Esteban Pérez-Candeltey

Jefe de la Unidad de Financiamiento
para el Desarrollo de la Comisión
Económica para América Latina y el
Caribe (CEPAL)

Alfredo Serrano

Director Ejecutivo del Centro Estratégico
Latinoamericano de Geopolítica
(CELAG)

PRÓLOGO

Estos últimos 10 años, hemos enfrentado cuatro crisis de magnitud mundial: la crisis financiera, que luego se transformó en una crisis económica con repercusiones mundiales; la crisis de deuda soberana, que amenazó con acabar el acuerdo del euro; la crisis de precios de las materias primas, que golpeó duramente a América del Sur los últimos años, dado que es un continente exportador de materias primas. Ahora, tenemos un nuevo contexto que se caracteriza por tensiones comerciales y geopolíticas, oscilaciones en los precios internacionales de las materias primas, fluctuaciones de la liquidez global, mayor variación en las tasas de interés, debilidad en la actividad económica mundial y regional: aspectos que han generado incertidumbre a nivel mundial. En estas circunstancias, el Banco Central de Bolivia, la Universidad Pública de El Alto (UPEA) y la Escuela Militar de Ingeniería (EMI) convocaron al *Decimosegundo Encuentro de Economistas de Bolivia* (12EEB) bajo el siguiente tema central: “Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional”. Esta temática dio paso a un debate sobre si las “recetas” estaban equivocadas o si corresponde pensar en políticas heterodoxas concebidas en función a las condiciones intrínsecas de los países.

El 12EEB se desarrolló los días 22 y 23 de agosto de 2019 en las ciudades de El Alto y de La Paz. El registro de participantes del evento totalizó una cifra récord de 8.145 personas. Esta versión contó con la participación de altos ejecutivos de organismos internacionales, académicos reconocidos y autoridades nacionales y extranjeras: Eric Parrado, Economista Jefe y Gerente General del Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID); Esteban Pérez-Caldentey, Jefe de la Unidad de Financiamiento para el Desarrollo de la División de Desarrollo Económico de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); Oswaldo López, Economista Principal de la Dirección de Estudios Macroeconómicos del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF); Roger Madrigal, Director de la División Económica del Banco Central de Costa Rica; Demian Panigo, Presidente de la Asociación del Pensamiento Económico Latinoamericano; Julio Gambina, Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas; Ana Esther Ceceña, Directora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica; Alfredo Serrano, Director Ejecutivo del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica; Andrés Arauz, Investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México; André Nassif, Profesor de la Universidad Federal Fluminense de Río de Janeiro; Guillermo Robledo, Coordinador del Observatorio de la Riqueza Padre Pedro Arrupe; y Liang Yu, Excelentísimo Sr. Embajador de la República Popular China en Bolivia. A ellos se sumaron los expositores nacionales: Luis Arce, Ministro de Economía y Finanzas Públicas, y Raúl Mendoza, Asesor Principal de Política Económica del BCB.

Las conclusiones de los expositores en las sesiones plenarias coincidieron en poner a Bolivia como un ejemplo en la región por su buen desempeño económico frente al complejo entorno internacional y por sus resultados obtenidos frente a los factores comunes de las crisis:

desaceleración de la actividad económica, aumento del desempleo y mayor desigualdad. Bolivia salió airoso en estos tres aspectos ya que el PIB per cápita boliviano, en términos comparativos con la región, aumenta sucesivamente. Además, Bolivia registra la tasa de desempleo más baja durante esta década. Por último, Bolivia muestra el mayor incremento de igualdad en el mundo debido a que el 40% de las familias con más bajos ingresos tuvo el mayor incremento de los mismos.

Como es tradicional, el 12EEB premió a los ganadores del concurso de investigación académica en sus tres categorías (tema central, abierta y tesis de grado). Asimismo, se generaron espacios de discusión (sesiones paralelas) sobre diferentes temas económicos, donde investigadores nacionales pudieron transmitir sus hallazgos y conclusiones. Asimismo, miembros del personal del BCB expusieron publicaciones institucionales que contribuyeron a fortalecer el posicionamiento y la difusión de las actividades realizadas por el Ente Emisor en cumplimiento a su mandato constitucional.

El 12EEB fue un evento exitoso, aspecto que puede visibilizarse a partir de diferentes dimensiones como la participación récord de asistentes, la pertinencia del tema central, la calidad académica de las exposiciones en sesiones plenarias, la participación de investigadores nacionales y la cobertura mediática. Estos factores permiten constituir al EEB como la reunión más importante de economistas que se realiza en Bolivia.

Por lo tanto, estamos seguros que esta edición, en la que presentamos las exposiciones de nuestros invitados internacionales y autoridades, es una valiosa referencia bibliográfica para aquellas personas interesadas en el análisis de la política económica.

La Paz, noviembre de 2019

SESIÓN PLENARIA

Eric Parrado

**Economista Jefe y Gerente General del Departamento de Investigación del
Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

Diapositiva 1

Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante

Eric Parrado (@eric_parrado)
Economista Jefe
Gerente General Departamento de Investigación
Banco Interamericano de Desarrollo

La Paz, 22 de agosto de 2019

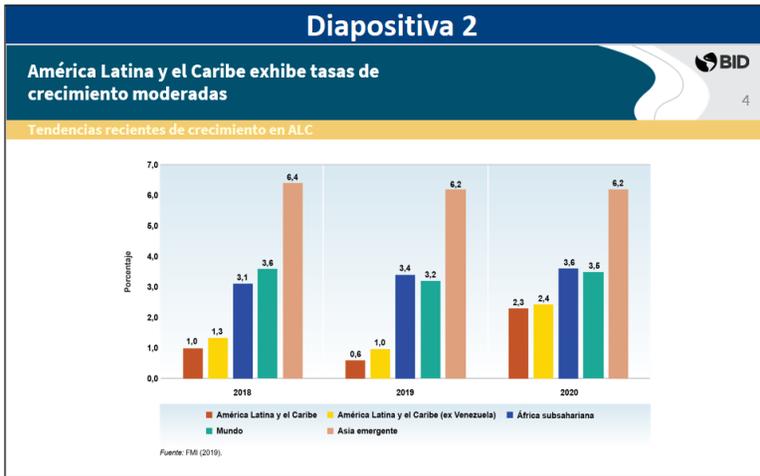
Buenos días. Realmente es un placer y un honor acompañarlos hoy. Para mí, tiene un significado especial estar con ustedes hoy en este Encuentro de Economistas de Bolivia, así que agradezco mucho a los organizadores: al Banco Central de Bolivia, a la Universidad Pública de El Alto y a la

Escuela Militar de Ingeniería por haberme invitado en representación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Realmente, es una situación muy especial porque muchos de ustedes no saben que yo viví en La Paz cuando era niño. Viví en El Alto, en Ciudad Satélite y estudié en el Instituto Bautista Canadiense, así que tengo mucho cariño por Bolivia. Es un placer, realmente, poder estar presente hoy con ustedes.

Es impresionante tener esta ocasión en la que se puede hablar a tantos estudiantes que hoy están tratando de entender la economía global, pues hay mucha incertidumbre. Es por eso que la presentación aborda cómo el BID ve el futuro, en términos de crecimiento y desarrollo económico, en un entorno de incertidumbre. La presentación se denomina “Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante” y está basada en nuestro informe macroeconómico lanzado recientemente.

No todo el mundo entiende por qué, a veces, hacer política económica es complicado y por qué, a veces, postergamos ciertas decisiones importantes. Para que todo el mundo entienda, tomamos la historia de un santo, San Agustín. Antes de ser santo, gustaba de disfrutar la vida, irse de farra, divertirse con los amigos, pero un día recibió un mensaje de Dios y sintió que tenía que cambiar. Él sabía que tenía que cambiar porque era bueno para él y para transmitir esto al mundo. Cuando recibió el mensaje de Dios dijo: “dame continencia y santidad, pero todavía no”. Eso significa que, muchas veces, postergamos estas decisiones aunque creamos que sean buenas y esto, obviamente, es muy importante en una discusión de políticas. En esto se basa mi presentación.

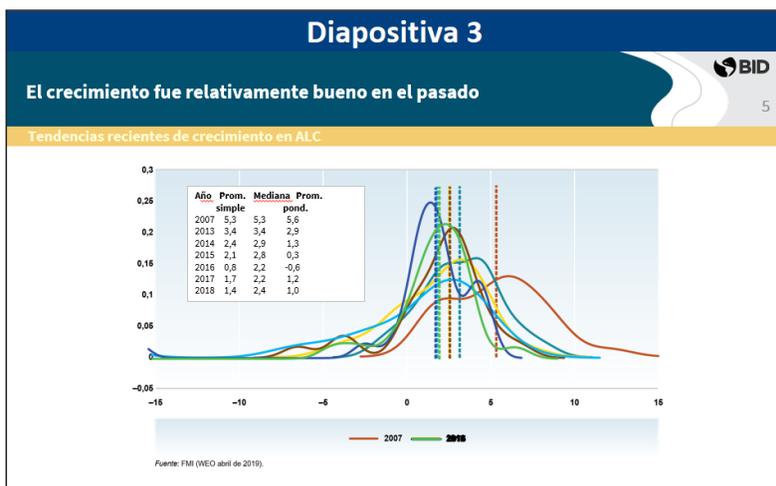
Se revisarán varias cosas. Primero, qué está pasando con la economía global, con América Latina y el Caribe (ALC) y, después, entraríamos a proponer discusiones sobre las inversiones en infraestructura que apoyan al crecimiento económico.



Cuando se revisa el crecimiento económico en ALC tenemos un desafío grande. Las estadísticas muestran [Diapositiva 2] que América Latina creció, en 2018, solo 1% y las perspectivas para 2019 son bastante malas porque tendríamos una proyección de solo 0,6%. Si se excluye a Venezuela, que está viviendo una situación dramática en términos económicos, la situación no mejora tanto y, por lo tanto, la región tiene la necesidad de crecer mucho más de lo que actualmente crece. El punto importante es que el crecimiento económico de la región, hoy, es moderado y hay que tener cuidado con respecto al futuro.

Si se hace una comparación con distintas regiones, tanto del mundo emergente como del más desarrollado, vemos que el resto de las regiones está creciendo fuertemente. El promedio de ALC, sin embargo, no muestra lo que está ocurriendo con ciertos países: Bolivia está creciendo mucho más que el promedio de ALC y las estimaciones para este año indican que crecerá entre 4% y 4,5%, lo que es una buena noticia, por supuesto.

Las tendencias de crecimiento, a través del tiempo, muestran que el crecimiento promedio de la región fue bastante alto, en torno al 5,6% [Diapositiva 3], pero en la medida en que transcurre el tiempo, esos promedios bajan constantemente y, en 2017, tenemos una tasa de crecimiento promedio de 1,2%, terminando 2018 con un crecimiento de 1%. Entonces, lo que se ha visto es una pérdida de dinamismo en ALC con ciertas excepciones, y Bolivia es una de ellas.



El problema no es solamente que la región está creciendo poco, sino que está sujeta a *shocks* internacionales, sobre todo. La línea roja del gráfico [Diapositiva 4] muestra la proyección de crecimiento de ALC en el escenario base que, de alguna forma, converge a 3% para 2022, que es una tasa relativamente razonable pero baja para el desarrollo que estamos buscando. Cuando se incluyen ciertos *shocks*, por ejemplo, los efectos de la tensión comercial entre China y EE. UU., vemos que pueden implicar una caída en el crecimiento de China y eso tiene un impacto bastante significativo en el crecimiento de toda la región. Si a esto se le suma el *shock* de crecimiento en EE. UU., también vemos una reducción del crecimiento promedio. Si además se incluye un *shock* de precios de activos, vemos que esto también es bastante significativo, en términos de impacto en el crecimiento. Si se combinan todos esos *shocks*, lo que podría pasar es que la región experimente una recesión en 2020 y eso es lo que hay que tratar de evitar, o por lo menos estar preparados para mitigar este tipo de *shocks*.

Lo mismo ocurre si se incluye el *shock* del Brexit, identificado también en el informe macroeconómico del BID. Lo que se observa es que el impacto también sería significativo pese a que el Reino Unido no tiene mucha relación comercial con ALC, pero sí puede tener un impacto a través de los crecimientos de Asia, Europa y EE. UU., que, de alguna forma, pueden afectar al crecimiento de nuestra región.

El problema que ALC tiene es que no está tan preparada como sí lo estuvo en 2007, un año antes de la crisis global y financiera de 2008–2009. Si se revisa el déficit fiscal, el déficit en cuenta corriente y la dolarización de pasivos, la región está en una situación peor con respecto a la de 2007 y ese es un punto de preocupación.

Diapositiva 5

Los fundamentos para la región hoy son más débiles que los registrados antes de la crisis global

 9

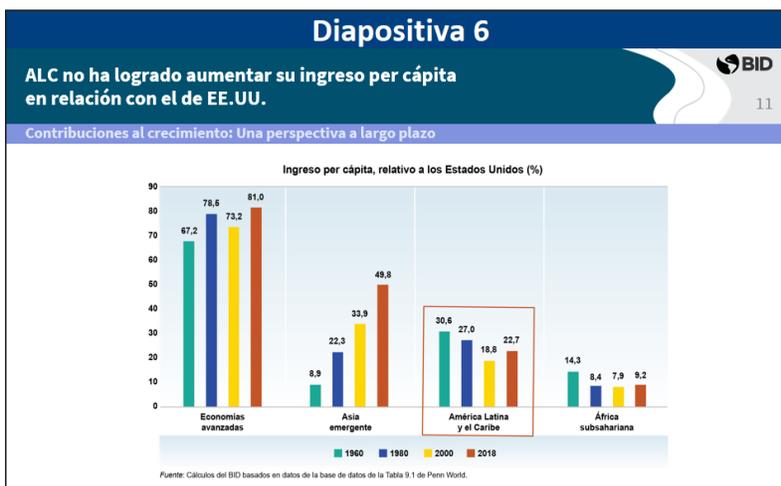
Shocks potenciales y vulnerabilidades en ALC

(% DEL PIB)	BALANCE FISCAL		BALANCE DE CUENTA CORRIENTE		DOLARIZACIÓN DE PASIVOS		RESERVAS	
	2007	2018	2007	2018	2007	2018	2007	2018
ALC 6	1,0	-3,9	0,7	-2,2	7,7	11,0	13,8	18,2
Centroamérica	0,0	-3,1	-8,8	-3,0	20,4	23,0	16,7	16,2
Caribe	-4,3	-0,7	-10,4	-3,3	16,1	19,6	10,8	17,0
Sudamérica	1,4	-4,1	2,7	-2,2	14,4	15,2	18,1	19,4
Media LAC	0,4	-3,4	-2,3	-2,5	15,6	17,4	15,8	18,4

Fuente: Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante. Informe macroeconómico de América Latina y el Caribe 2019. BID.
Nota: El grupo ALC 6 comprende Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.

En términos del balance fiscal, tenemos déficits fiscales en casi todos los países y eso implica un aumento del endeudamiento público, y lo mismo ocurre con el balance en cuenta corriente que también involucra un aumento de la deuda a nivel de país. La dolarización de pasivos también ha ido aumentando en el tiempo. El único punto en el que la región está mejor con respecto a 2017 es el de las reservas internacionales, pero igual está lejos de lo óptimo. Si uno revisa los fundamentos, la región está en una situación mucho más precaria que la que se tuvo un año antes de la crisis global y, por lo tanto, se tenían más herramientas para poder reaccionar de alguna forma a *shocks* externos. Hoy la región está debilitada [Diapositiva 5].

Además, se suma la situación del mundo desarrollado: la política monetaria de estos países tiene tasas muy bajas y, por tanto, hay menor espacio para hacer política contracíclica. Lo mismo ocurre por el lado de la política fiscal. Esas son las cosas que deben llamar nuestra atención para que la región se prepare mejor para responder a este tipo de vulnerabilidades.



Con relación al ingreso per cápita, se observa que si esta variable se compara con la de EE. UU., en los años sesenta, el ingreso de Asia emergente representaba el 8,9% del ingreso per cápita de EE. UU. y, en 2018, esta cifra pasó a 50%. En ALC se empezó, en 1960, con un 30,6% del ingreso per cápita de EE. UU., pero, en vez de mejorar, se empeoró a 22,7% en 2018 [Diapositiva 6]. Entonces, la región no ha crecido tanto como Asia y ese es el esfuerzo que se debe buscar.

Diapositiva 7

¿Qué ha impulsado el crecimiento económico a largo plazo?

 12

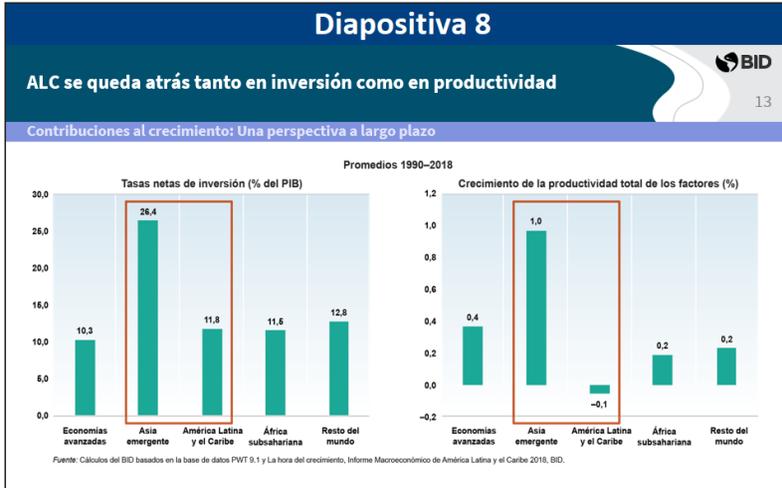
Contribuciones al crecimiento: Una perspectiva a largo plazo

	CRECIMIENTO DEL PIB (PER CÁPITA)	1960-2018			
		CONTRIBUCIÓN			
		PRODUCTIVIDAD	CAPITAL	ESCOLARIDAD	MANO DE OBRA
Economías avanzadas	2,56%	1,31%	0,10%	0,82%	0,32%
Asia emergente	4,43%	2,15%	0,60%	1,22%	0,46%
América Latina y el Caribe	1,77%	-0,03%	0,28%	0,90%	0,62%

Fuente: Cálculos del BID basados en la base de datos PWT 9.1. Promedios simples por país.

Cuando se hace una descomposición de las fuentes de crecimiento [Diapositiva 7], lo que más llama la atención, si se compara Asia emergente con América Latina, es la productividad. Los números en mano de obra y en escolaridad son más o menos parecidos. En capital, hay ciertas diferencias porque la región invierte menos que Asia emergente. En productividad, la brecha es mucho más grande: Asia emergente tiene un aporte al crecimiento de 2,15%, pero ALC tiene un

aporte nulo o negativo. Ese es el problema actual y por eso el mensaje es que se debe invertir en capital, pero no solo en capital físico sino también en capital humano. Obviamente, esta audiencia es parte del entrenamiento y ojalá sea posible aumentar la productividad en los años que vienen. Es un esfuerzo que debemos hacer todos.



Si se hace una comparación con otras regiones en términos de inversión total, como porcentaje del producto, se observa que Asia emergente, en promedio, tuvo una tasa de inversión de 26,4% en tanto que ALC solo tuvo una de 11,8%: una diferencia de más del doble. Por el lado de la productividad total de los factores, se observa también una diferencia bastante notable [Diapositiva 8].

También se hizo un ejercicio contrafactual, para esta ocasión, en un caso hipotético: ¿qué hubiera pasado si Bolivia hubiera invertido mejor desde 1960, como lo hizo Asia emergente? El PIB habría crecido 2,5 veces más. Si esto se hace con otro país, los resultados son más o menos parecidos. Entonces, el mensaje es que se están perdiendo oportunidades. Si además de haber invertido mejor se hubiera invertido más, con tasas similares a las de los países de Asia emergente, el aumento en el PIB hubiera estado sobre 4,5 veces. El mensaje es que se deben buscar fuentes internas de crecimiento, en especial frente a los fuertes *shocks* provenientes del mundo desarrollado. En este ámbito, uno de los esfuerzos que el BID está haciendo es el de transmitir la importancia del rol de la inversión en infraestructura.

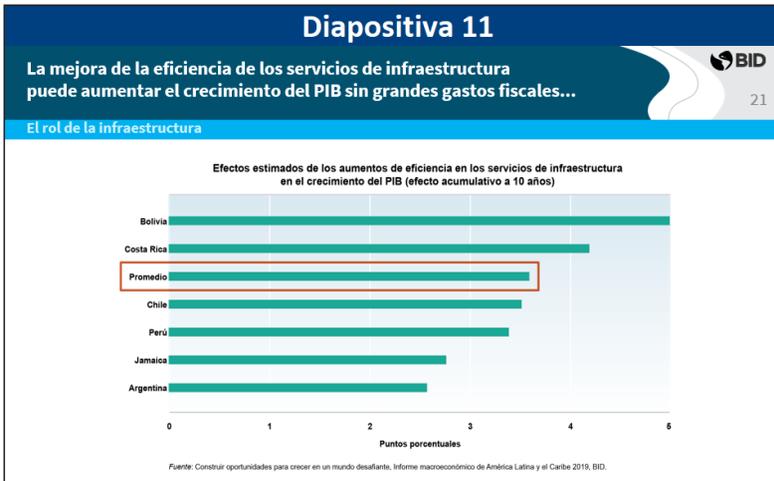
El gráfico [Diapositiva 9] muestra la percepción en la calidad de infraestructura en distintas regiones. ALC tiene solo un 3,8 en percepción de calidad en infraestructura; solamente mejor que África Subsahariana. Por lo tanto, el mensaje es bastante claro con respecto a las mejoras en cuanto a la calidad de la inversión en infraestructura, pero también en cuanto a la necesidad de invertir mucho más.



Si se compara, nuevamente a nivel de ALC, la participación del gasto de capital en el gasto primario, se observa que ha ido disminuyendo en el tiempo [Diapositiva 10]. Esto no ocurre en Bolivia, por lo menos en el ámbito público es bastante alto. En la región, sin embargo, vemos que hay una caída de casi un 10% desde las décadas del 60-80 hasta los años 2017-2018. Esto ha pasado en la mayoría de los países donde se necesita mayores inversiones, no solo en el ámbito privado pero también desde el ámbito público.

El problema actual es que si se descompone el gasto público, un porcentaje bastante grande está relacionado con gastos en jubilaciones y salud. Es decir, la región es relativamente joven pero gasta como si tuviera muchos adultos mayores. Si continúa esa tendencia demográfica, la participación del gasto en jubilaciones y salud pasaría de 35% a 78% en 50 años más y, por lo tanto, el espacio fiscal. Otro tipo de gastos, como educación e infraestructura, irán disminuyendo en el tiempo. Es por eso que el mensaje del BID es hacer reformas que ayuden a tener un balance fiscal más equilibrado, en términos de las necesidades primarias de los países -jubilación y salud-, pero también dejar espacio para gasto en educación e infraestructura.

Si se trata de dar recomendaciones sobre cómo mantener el gasto de capital público, el BID tiene una propuesta bastante concreta para la adopción de reglas fiscales que ayuden a sostener el gasto de capital. Acá en Bolivia, el gasto de capital realmente es bastante bueno en términos del esfuerzo público, pero lo que se quiere hacer es formalizar con reglas fiscales de largo plazo y que no sean decisiones anuales. Tener una visión de largo plazo ayuda a que el balance fiscal sea mucho más sostenible.



Si se revisa la mejora en la eficiencia de las inversiones, sobre todo de aquellas en infraestructura, vemos que la ganancia porcentual es bastante grande y, en promedio, se ha estimado que en 10 años la ganancia llegará a ser de 3,8pp solamente haciendo esfuerzos en eficiencia. Se trata de mejorar la eficiencia en 5pp y ese es el espacio que tenemos. Bolivia ganaría mucho más que otros países de ALC si se tiene un aumento de eficiencia que llegue a 5pp [Diapositiva 11].

Lo bueno de mejorar la eficiencia en la infraestructura es que el impacto es mucho más fuerte en las familias de menores ingresos. Por lo tanto, invertir en infraestructura tiene un efecto redistributivo. Este es el mensaje, también, con respecto a la importancia de invertir en infraestructura.

Cuando se revisa cómo ha ido la inversión total en infraestructura se ve que en ALC, esta fue declinando. La inversión pública, en promedio, ha ido disminuyendo, parcialmente compensada con la del sector privado. Esto no ocurre en Bolivia, pues la inversión pública es bastante fuerte, pero el sector privado está quedando un poco rezagado.

El otro antecedente que se tiene es que mucho de la inversión que llega a la región, del exterior sobre todo, proviene de los bancos, pero estamos perdiendo a otros inversionistas institucionales como los fondos soberanos, las compañías de seguros y los fondos de pensiones, por lo que debe hacer un esfuerzo por buscar otro tipo de inversionistas.

Diapositiva 12

¿Qué tipo de infraestructura es la más adecuada?

 25

El rol de la infraestructura

Impacto de largo plazo de incrementos en la productividad laboral de la infraestructura sobre la productividad laboral de los sectores económicos

		SECTORES ECONÓMICOS				
		AGRICULTURA	MINERÍA	MANUFACTURAS	BANCA	COMERCIO
TIPO DE INFRAESTRUCTURA	ENERGÍA					
	TRANSPORTE					
	CONSTRUCCIÓN					

Fuente: Cálculos del BID basados en Ahumada y Navajas (2019).

- Si los países de ALC incrementaran el crecimiento de la productividad laboral en estos sectores de infraestructura a los niveles de la OCDE, el crecimiento de la productividad para toda la economía podría ser un 75% mayor que el promedio histórico.

El cuadro [Diapositiva 12] revisa qué sectores requieren inversión en forma prioritaria. Por ejemplo, lo que se ha identificado es que si se dividen los sectores económicos, la agricultura necesita infraestructura en tres ámbitos: energía, transporte y construcción. Pero, en el caso del comercio, la importancia está dada por la infraestructura en construcción. En consecuencia, dados los balances fiscales más estrechos, se deben elegir sectores prioritarios para identificar el gasto en infraestructura.

Entonces las recomendaciones concretas del BID en términos del cierre de brechas de infraestructura y de financiamiento son:

- Es necesario tener fondos nacionales de inversión en infraestructura para identificar los proyectos, revisarlos de forma conjunta con inversionistas extranjeros y que tengan incentivos para trabajar junto al Estado o a instituciones multilaterales.
- Otro punto importante de los fondos nacionales de inversión en infraestructura es que pueden atraer una diversidad de inversionistas institucionales. Este es un esfuerzo que deben hacer los Estados. Tuve la experiencia de encargarme de los fondos soberanos chilenos, es decir, los fondos de ahorro del cobre, y lo que se vio en las discusiones es que, por ejemplo, en Medio Oriente o Asia no conocen mucho ALC y nos ponen a todos en la misma bolsa. Por tanto, se requiere un esfuerzo para identificar proyectos, identificar riesgos y tratar de evaluarlos en forma conjunta con estos países para facilitar esa atracción.
- Por último, estos fondos también pueden ayudar a emitir bonos de infraestructura, conjuntamente con otras instituciones, lo cual requiere un esfuerzo adicional en el manejo del financiamiento.

Otras recomendaciones se relacionan con:

- Proteger la inversión pública. Es decir, si se tiene que hacer un ajuste fiscal que no sufra la inversión pública frente a la reducción del gasto público, en este sentido, se tiene el planteamiento de tener reglas que sean mucho más específicas para que, frente a una reducción del gasto, no sufra el gasto de capital.

- Generar espacios fiscales, pues se han identificado tres puntos: i) reducir filtraciones en las transferencias sociales: muchas veces los Estados hacen transferencias sociales, subsidios, pero las familias a las que se los entregan no están bien identificadas y resulta que, en muchos países, se entregan subsidios a familias que no los necesitan; por lo tanto se debe ser mucho más claro con respecto a cuáles son las necesidades de subsidios para familias específicas; ii) equiparar salarios del sector público con los del sector privado: hoy se ve que hay muchos casos de Estados en los que los salarios del sector público son más altos que los del sector privado y se deben hacer esfuerzos para ser más competitivos; y iii) las reformas previsionales, como se dijo anteriormente, el gasto en jubilaciones, en general, es muy alto en la región y se deben hacer reformar para que este gasto sea sostenible en el tiempo y no simplemente tengamos un mayor endeudamiento.

Las conclusiones que se plantean son las siguientes:

- En promedio, la región tiene un crecimiento moderado. Se tienen excepciones en Bolivia y República Dominicana, pero se está viviendo un mundo bastante incierto: tensiones comerciales entre China y Estados Unidos que podrían tener un efecto en los precios de los activos y en un escenario pesimista de materialización de *shocks*. Podríamos tener una recesión en 2020. La región debe prepararse mejor económicamente y en las inversiones que se puedan hacer internamente.
- Dado este escenario de mayor incertidumbre global, se deben buscar fuentes de crecimiento nacionales, y es por eso que se hace esta recomendación de que los países se enfoquen en inversión e infraestructura.
- Por último, el BID realizó un ejercicio con su modelo macro-global que plantea un punto de inversión bastante reducido en ALC de solo USD13.000 millones, cuyo impacto, en todos los países de la región, puede ser muy significativo y llegar a más de USD70.000 millones. Es decir, con un esfuerzo adicional de los países grandes de ALC, el contagio positivo al resto de la región es bastante significativo.

Quiero terminar con el mensaje de que la inversión en infraestructura importa y puede ser muy significativa en el desarrollo de nuestros países. Con eso, estoy justo con el tiempo de la presentación. Les agradezco mucho, ha sido un placer estar con ustedes hoy. Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Esteban Pérez-Caldentey

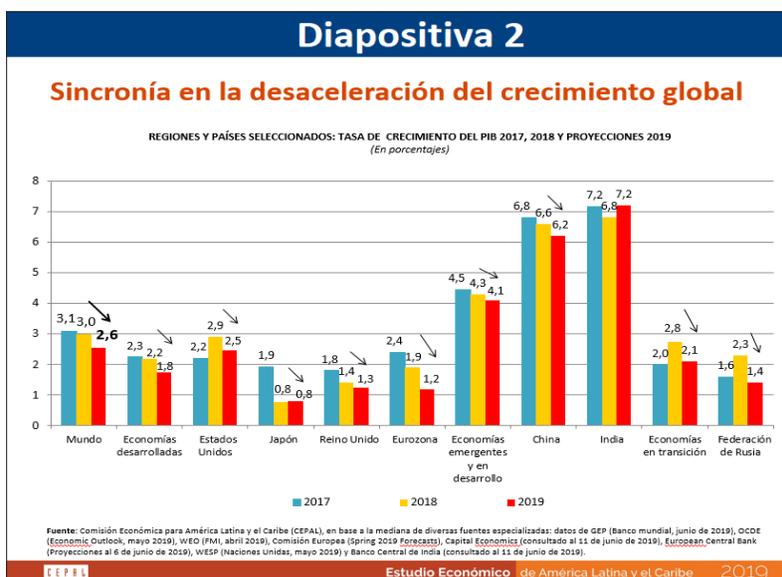
**Jefe de la Unidad de Financiamiento para el Desarrollo de la Comisión
Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)**



Muy buenos días a todos. Es un placer estar aquí en el Duodécimo Encuentro de Economistas de Bolivia y presentar los mensajes principales del Estudio Económico de América Latina y el Caribe para 2019 [CEPAL, 2019]. Antes de empezar, quisiera dar las gracias a los organizadores, en particular al Banco Central de Bolivia, en mi nombre y en el nombre de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL¹, Alicia Bárcena, por darnos la oportunidad de presentar el Estudio Económico de 2019.

El primer mensaje del estudio es que, hoy en día, la región enfrenta mayores incertidumbres y complejidades pero no solo en lo real, sino también en lo financiero. El mundo, hoy en día, se ha vuelto extremadamente complejo en el tema financiero y se han acentuado algunas características que dieron lugar a la crisis global financiera, como el apalancamiento de determinados sectores, la concentración y la fragilidad financiera.

Si se observan las tasas de crecimiento, entre 2017 y 2019, para distintas regiones, lo que se puede ver, tanto en el mundo como en economías desarrolladas (en EE. UU., Japón, Reino Unido, la Eurozona, las economías emergentes, China, las economías en transición y la Federación Rusa), es una desaceleración económica, salvo en el caso de India, donde se tiene una desaceleración generalizada [Diapositiva 2].



1 Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

Una de las causas detrás de esta desaceleración generalizada es el debilitamiento del comercio, cuya tasa de crecimiento muestra que, entre 2017, 2018 y enero-abril 2019, la caída del comercio es general y se produce a partir de 2010. Las economías y el mundo necesitan un mayor comercio para poder crecer [Diapositiva 3].



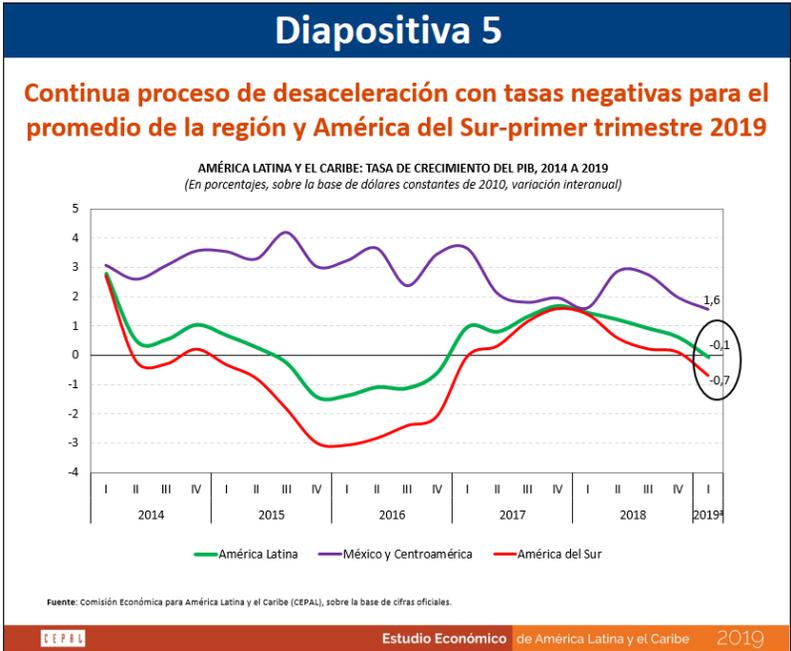
Este menor impulso en el crecimiento global se da en un contexto de mayor fragilidad financiera, la cual se puede interpretar de varias formas. Pero lo que sí se nota es un aumento del endeudamiento a nivel global. El endeudamiento básicamente, para el mundo, ha pasado de USD74 billones a USD257 billones entre 1997 y 2018, lo cual representa aproximadamente un 300% del PIB mundial.

El endeudamiento no solo ha crecido a nivel agregado, sino en todos los sectores: en el gobierno, en los hogares, en el sector financiero, como ocurría antes de la crisis, y una de las características más importantes del elevado endeudamiento es que afecta al sector corporativo no financiero, es decir, a las empresas públicas y privadas. Los ejercicios que se han hecho en la CEPAL muestran que, a partir de un determinado umbral de endeudamiento, la inversión tiende a caer. Si se quiere promover la inversión pública y privada, hay que tener en cuenta las restricciones que impone el endeudamiento.



Esto se ha traducido en menores flujos financieros hacia las economías emergentes [Diapositiva 4] 3). El indicador *proxy* de los flujos de capitales hacia la región, desde 2016 hasta 2019, registra una caída de dichos flujos, lo cual implica menores posibilidades de financiamiento para las economías de América Latina.

A la par del comportamiento del financiamiento, también se esperan caídas generalizadas en los precios de las materias primas para 2019. La variación interanual para productos primarios, estimada por la CEPAL, sería de -5% y para el total de productos primarios sin energía de -2%. Es decir, el contexto internacional no solo se muestra con un menor crecimiento real, con mayor fragilidad financiera, que implica menores flujos de financiamiento, pero también puede afectar a los términos de intercambio y su caída ciertamente puede afectar las exportaciones y la situación externa de los países de América Latina.



El segundo mensaje que quisiera dar es que perdura la desaceleración observada en América Latina y afecta a la mayor parte de los países de la región. De aproximadamente 33 economías, incluyendo el Caribe, entre 20 y 27 tienden a desacelerarse. Se han tenido tasas negativas en el primer trimestre de 2019 a nivel agregado para el promedio de la región y en América del Sur [Diapositiva 5].

Lo más significativo de la disminución del crecimiento es que son los motores de la demanda autónoma, la inversión y las exportaciones, los que han liderado esta disminución en la tasa de crecimiento. El consumo también se ha desacelerado pero depende, en parte, del ingreso. El consumo autónomo no se puede sostener a menos que aumenten las remesas o que haya un mayor endeudamiento.

Este contexto de bajo crecimiento en América Latina podría reforzar la desigualdad que existe. Esta región es la más desigual del mundo. Los datos del Cuadro 1 muestran la desigualdad para tres países de América Latina: Chile, Uruguay y México, medida por el índice de Gini. Mientras más elevado este índice, mayor la desigualdad para ingresos corrientes. Es bastante elevado en Chile y en México, aunque otros países de América Latina tienen también este nivel de desigualdad.

Diapositiva 6

Este contexto de bajo crecimiento podría reforzar la elevada desigualdad en la distribución de ingresos y de la riqueza

CHILE, MÉXICO Y URUGUAY: ÍNDICE DE GINI DE LOS ACTIVOS FÍSICOS Y FINANCIEROS AJUSTADOS DE LOS HOGARES Y DE LOS INGRESOS PER CÁPITA CORRIENTES DE LOS HOGARES

Gini	Chile (2017)	Uruguay (2013/2014)	México (2015/2017)
Activos totales (físicos y financieros)	0,72	0,67	0,78 ^a
Ingresos corrientes ^b	0,45	0,39	0,50

- Existe un alto nivel de concentración de los activos físicos y financieros en los estratos de mayores ingresos
- Este no se refleja en la desigualdad de ingresos corrientes medida en las encuestas de hogares

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de datos del Banco Central de Chile, Encuesta Financiera del Hogar 2017 de Chile, la Encuesta Nacional de Hogares 2015 de México, los datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores de México, la base de datos del Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República de Uruguay, Encuesta Financiera de Hogares Uruguayos EFHU-2, 2013-2014, y Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).
^a Índice de Gini de contratos en casas de bolsa de personas físicas, 2015-2017.
^b Índice de Gini calculado a partir de la distribución del ingreso per cápita de las personas. En México, corresponde a la información para 2016.

La desigualdad no solo se puede medir por ingresos, sino también en términos de la riqueza: los activos físicos y financieros. Si se realiza el ejercicio de desigualdad por estos activos, es mucho mayor que la medida por los ingresos personales. Los indicadores de desigualdad que se muestran en el cuadro [Diapositiva 6] no incluyen las ganancias de capital y si se incluyeran, serían todavía mayores. Esto muestra que hay un gran potencial de redistribución entre los distintos actores para fomentar la demanda agregada, en particular el consumo y la inversión.

El tercer mensaje que quiero dar es que a este contexto de mayor incertidumbre y desaceleración, se suma una situación de menor espacio para la política fiscal. Hay restricciones en el espacio fiscal que limitan las políticas contracíclicas [Diapositiva 7]. Para 16 países de América Latina, el resultado global es negativo, ante lo cual se trata de mejorar con mayores ingresos, menores gastos o con endeudamiento vía el mercado de bonos o el mercado de capitales.



En América Latina, el ajuste se ha realizado por lado del gasto de capital, que no solo es bajo, sino que ha disminuido y se encuentra en niveles que son históricamente muy bajos: un promedio entre 2000 y 2016 de 2,9% del PIB. Esta disminución del gasto de capital ha estado acompañada por el aumento en los intereses. Es decir que una parte no menor de los gastos se dedica a pagar intereses de la deuda pública, la cual, además, en muchos países de la región, no se destina a la inversión productiva.

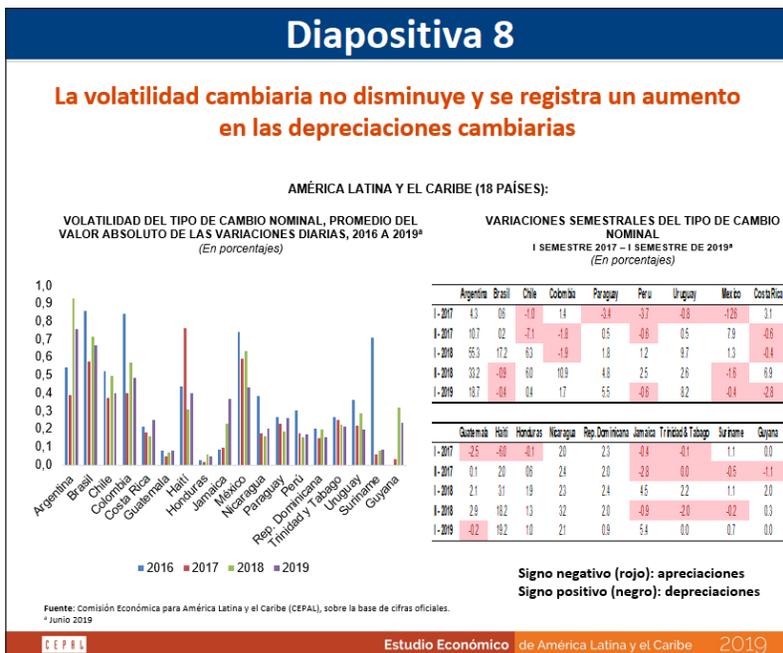
Se prevé estabilidad en los ingresos fiscales, pero la desaceleración económica tiene impacto en la recaudación, y si esta es menor, se tiene menor espacio para generar gasto y el papel de la política fiscal se reduce. Hay un menor espacio para la política fiscal para promover la demanda agregada y el gasto social.

Un tema importante de la política fiscal, y que lo ha venido mencionando la CEPAL durante algún tiempo, es que es importante mirar los gastos, pero también es importante ver el tema de los ingresos y su recaudación potencial. La evasión tributaria y los flujos ilícitos en América Latina son enormes: la evasión tributaria estimada por la CEPAL en 2017, en promedio, significó cerca de 6,3% del PIB. De hecho, en algunos países, la evasión tributaria es aproximadamente un 8% o 9% del PIB y en otros es todavía mayor. La evasión tributaria significa que no se pueden generar los ingresos para financiar el gasto social que se desea y que va acorde con las potencialidades de desarrollo de los países.

De la misma manera, si se hace una estimación de los flujos ilícitos por manipulación de precios del comercio internacional de bienes, también son enormes y alcanzan aproximadamente a USD85.000 millones en América Latina. Si se observan los flujos ilícitos para América Latina

en su conjunto, que incluyen no solo los montos estimados de manipulación de precios en el comercio internacional, sino otros flujos ilícitos, son mucho mayores que la ayuda oficial para América Latina (que es 0,2% del PIB) y mucho mayores que la inversión extranjera directa que es de aproximadamente 2,4% del PIB. En consecuencia, hay un espacio importante para la política pública para generar mayor espacio fiscal.

El cuarto mensaje que se quiere señalar en esta presentación es que no solo se ha reducido el espacio de la política fiscal, sino que también se ha reducido el espacio de la política monetaria. Esto es porque, en general, los marcos monetarios que tiene la región tienden a priorizar la demanda como una causa de la inflación y no tanto la oferta. Por ejemplo, si se piensa que la inflación viene esencialmente por el lado de la demanda y se baja la tasa de interés, y lo que realmente se tiene es una inflación de oferta, lo que se está haciendo con la baja tasa de interés es generar depreciaciones cambiarias que se traducen en mayores precios importados que afectan los costos, los insumos importados, los precios y la inflación. No se puede bajar las tasas de interés porque antes de que se las baje para generar mayor demanda agregada, se tiene un problema de inflación. Por consiguiente, esto implica pensar en la inflación por el lado de la demanda y por el lado de los costos.

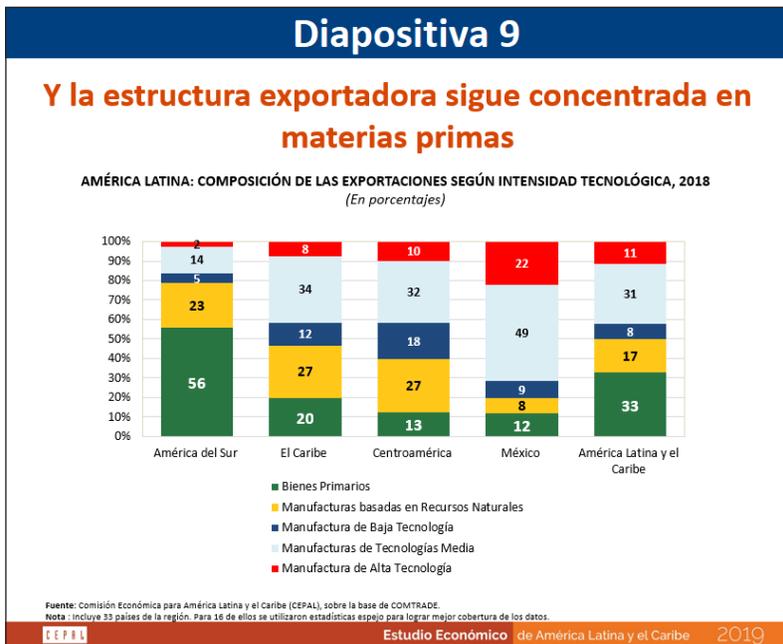


La volatilidad cambiaria se ha mantenido elevada en América Latina. Las variaciones semestrales del tipo de cambio nominal [Diapositiva 8] muestran, desde el primer semestre de 2017 al primer semestre de 2019, una menor frecuencia de apreciaciones cambiarias (valores con signo negativo) versus las depreciaciones cambiarias (valores con signo positivo) que inciden en la inflación y la pérdida de valor externo de la moneda.

Las depreciaciones cambiarias tienen un impacto importante en la inflación. Si se descompone la tasa de inflación en muchos de los países de América Latina, se observa que se explica no tanto por el lado de la demanda, sino por el lado de los costos. Los bancos centrales se ven obligados a intervenir. Esto genera dificultades para los países que utilizan la demanda como eje central de la política monetaria y dilemas en la política monetaria.

El crecimiento de la inflación reduce el espacio de la demanda agregada y un factor central que es importante, no solo para América Latina sino para el mundo, es lo que planteó Keynes en su “Teoría general del empleo, el interés y el dinero”: no basta reducir las tasas de interés para generar mayor demanda si no hay demanda inicial o si hay percepciones que la demanda o la economía no van a crecer. Bajar las tasas de interés, en este contexto, es una política monetaria que no tiene los resultados deseados.

El quinto mensaje que quiero señalar es que la situación de América Latina se ve agravada por la caída tendencial de la productividad y también por la estructura exportadora. La tasa de variación de la productividad laboral media para América Latina muestra una reducción después de 2011, justamente cuando comenzaron a caer los precios de las materias primas. La productividad laboral en América Latina ha venido cayendo y afecta a largo plazo a las economías. Entonces, América Latina tiene dificultades en el corto plazo para llevar a cabo políticas monetarias y fiscales contracíclicas y para expandir las economías y, en el largo plazo, tiene restricciones como la productividad y la estructura exportadora.



La composición de las exportaciones, según intensidad tecnológica, muestra que, en América Latina y el Caribe, el 33% de las exportaciones corresponde a bienes primarios, el 17% a manufacturas

basadas en recursos naturales y el 8% a manufacturas de baja tecnología; únicamente, un 42% de las exportaciones están basadas en tecnología media y alta [Diapositiva 9].

Esto implica un tema importante que se ha señalado para América Latina y es que enfrenta una restricción externa en el largo plazo. Los países no pueden crecer a la tasa que requieren para fomentar el desarrollo de acuerdo con su potencial interno tanto en términos de capital humano como en términos de sus recursos naturales debido a que, en general, la elasticidad ingreso de las importaciones tiende a ser mucho mayor que la elasticidad ingreso de las exportaciones. Esto genera desequilibrios de balanza de pagos y obliga a reducir la demanda. Una manera de expandir este crecimiento de largo plazo y hacer que la elasticidad ingreso de las exportaciones sea mayor, es enfocarse en términos de productividad y en términos de cambios en la composición y estructura productiva, así como cambios en la composición de la estructura exportadora.

La CEPAL estima que, para 2019, la tasa de crecimiento de América Latina y el Caribe será de 0,5%. Bolivia tiene una de las tasas de crecimiento más elevadas de la región (4%). De las tres economías que tendrían una contracción, dos de estas están entre las más grandes de la región, Argentina con -1,8% (aunque podría ser mayor dados los acontecimientos que están ocurriendo actualmente) y la República Bolivariana de Venezuela con -23% (otras estimaciones la sitúan con una caída del PIB de 30%). Es el quinto año consecutivo de desaceleración para América Latina.

Las recomendaciones de la CEPAL se basan en el corto y en el largo plazo. Si se quiere que América Latina crezca, se deben tener políticas a largo plazo, políticas de productividad, ampliamente conocidas, y de cambio en la estructura exportadora, pero también hay que tener políticas de corto plazo y dotar, en el muy corto plazo, a la política fiscal y monetaria de mayor espacio.

América Latina no puede hacer como los Estados Unidos cuando tiene una crisis global: simplemente expandir la oferta monetaria o tener políticas de expansión cuantitativa sin tener en cuenta las paridades cambiarias. No se tiene esa opción. La región se enfrenta a instrumentos de política mucho más reducidos y por eso es importante tratar de ver qué tipo de instrumentos se pueden generar en América Latina para crear políticas contracíclicas y dotar a las autoridades monetarias y fiscales de mayor autonomía de política económica. Creo que la búsqueda de autonomía de política económica debería ser uno de los objetivos centrales del diseño de las políticas económicas.

En el área fiscal: la evasión tributaria y los flujos financieros ilícitos. Si en algunos países es de 8% del PIB, la reducción de la evasión se lograría hasta en un 4% y los ingresos se incrementarían en 4%, mucho más aun si además se tiene en cuenta a los flujos financieros ilícitos. Re-evaluar los gastos y tratar de alinearlos a la inversión productiva.

Los incentivos fiscales para la política industrial son centrales: con la liberalización financiera y de mercados se perdió la idea de la política industrial y esta política es central. Quizás, la caída de la productividad y de la concentración exportadora se debe, en parte, a la falta de un diseño de una política industrial adecuada a los objetivos de desarrollo de estas economías.

En el área monetaria, se deben utilizar instrumentos para potenciar actividades de mayor productividad. Hay formas de hacerlo, hay países que lo hicieron: apuntalar las capacidades de los bancos centrales para atender los efectos de la volatilidad cambiaria y tener una mayor cautela en términos de utilizar la tasa de interés como el único instrumento para aumentar la demanda agregada, sobre todo, en circunstancias de expectativas de bajo crecimiento que plantean una restricción muy importante al manejo de la tasa de interés como instrumento para administrar las fluctuaciones de la demanda agregada.

Finalmente, estas políticas tienen que acompañarse de políticas de mucho más largo plazo: políticas de inversión productiva sostenible, uso de tecnologías, y en eso la CEPAL siempre ha planteado el tema de la innovación como algo central: políticas de innovación para fomentar la inversión para aumentar la productividad y tratar de introducir los temas de sustentabilidad ambiental dentro los proyectos de inversión.

Existen estimaciones, para el caso de Estados Unidos, en términos de los multiplicadores fiscales que muestran que la inversión verde, la inversión en actividades productivas que no contaminan o ambientalmente amigables, tiene un efecto multiplicador mayor que la inversión en actividades que generan emisiones de carbono o cuyos efectos sobre la polución y el medio ambiente son mucho peores.

Esta es la presentación. Otra vez, quiero agradecer la invitación a los coordinadores y agradecer la presencia de todos los estudiantes en este Encuentro. Muchas gracias.

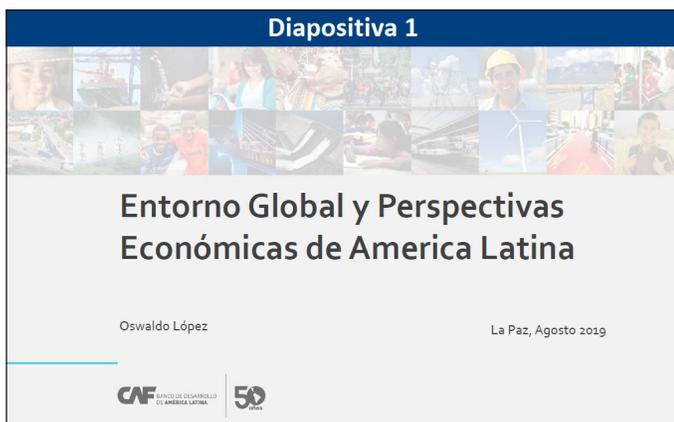
Referencia bibliográfica

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE – CEPAL (2019). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile

SESIÓN PLENARIA

Oswaldo López

**Economista Principal de la Dirección de Estudios Macroeconómicos del Banco
de Desarrollo de América Latina (CAF)**



Buenos días. En primer lugar, quisiera agradecer a los organizadores por la invitación, principalmente al Banco Central de Bolivia por la hospitalidad y todo el apoyo que han tenido con nosotros para participar en este evento.

La selección del tema fue muy oportuna por los distintos cambios que están ocurriendo a nivel global.

Definitivamente, el entorno global está cambiando con un menor crecimiento, con tensiones financieras y esto tiene repercusiones para la región. El propósito de esta presentación es puntualizar los elementos que no fueron abordados anteriormente y también cuáles son los soportes que tiene la región de América Latina para enfrentar estos desafíos. Desde la perspectiva de la CAF¹, que acompaña el crecimiento de los países de la región, se trata de identificar las vulnerabilidades y fortalezas que tiene nuestro continente para enfrentar esas situaciones.

Los tres principales mensajes que quiero dejar son:

- i) El debilitamiento del crecimiento global: hay un menor crecimiento que se está observando trimestre a trimestre en las economías avanzadas y también en las principales economías emergentes. Este debilitamiento es cíclico. Las economías están convergiendo a sus niveles de crecimiento de largo plazo que son bajos y esto tiene sus repercusiones. Sin embargo, hay crecientes riesgos que están principalmente asociados a las disputas comerciales que traen efectos de segunda vuelta sobre el crecimiento de la región.
- ii) La ralentización del crecimiento de América Latina: la región viene cayendo en su crecimiento y tiene que enfrentarse con un ambiente económico global más complejo y, ahí, el punto es identificar cuáles son los elementos amortiguadores para la región.
- iii) Invitarlos a participar de nuestra discusión en CAF sobre los condicionantes para el bajo crecimiento de la región. Nuestra agenda ha priorizado, en la investigación, el tema de la productividad pues hemos identificado que es un factor importante que explica el bajo crecimiento de la región en comparación con otros bloques económicos.

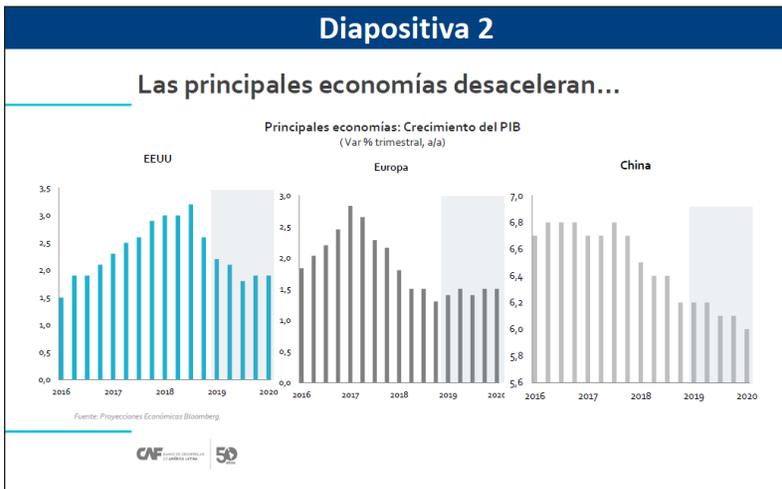
Como ya fue comentado, estamos presenciando un debilitamiento del crecimiento económico. China, en su último dato de crecimiento del segundo trimestre de 2019, tuvo el peor crecimiento en más de 20 años. El país venía siendo el motor del crecimiento global. Si bien hay un consenso de que el peligro de una paralización inmediata (*sudden stop*), y que generó mucha volatilidad

¹ Corporación Andina de Fomento.

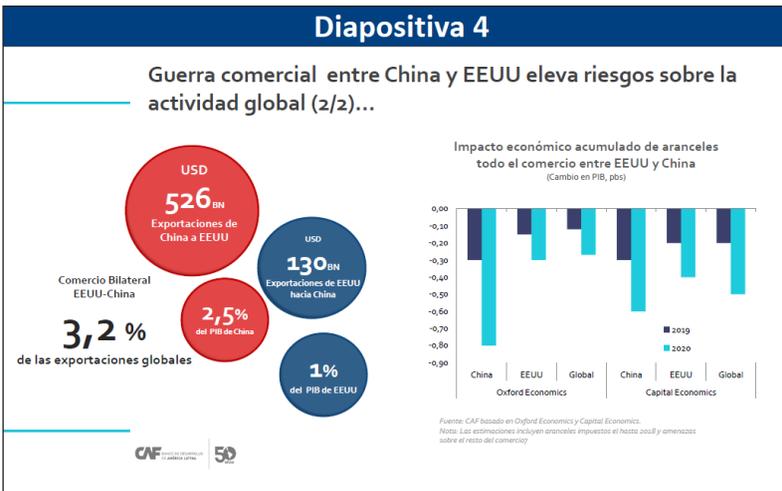
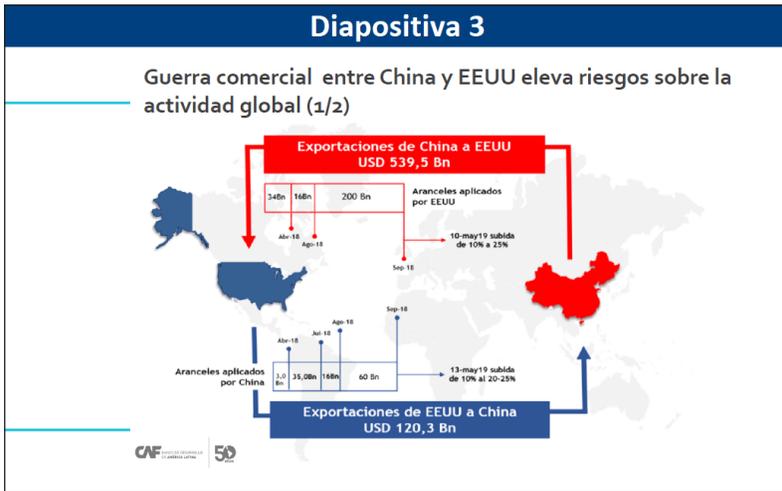
financiera en 2015, parece estar apartado, lo que sí es cierto es que la economía china no termina de estabilizarse, lo cual trae consecuencias para el comercio global.

Igualmente, en Europa, el principal bloque económico del mundo, se pensaba que el crecimiento se había estabilizado en torno al 1%, pero lo que se observó en el último dato de Alemania fue una contracción económica medida en términos principales que muestra que el principal motor del dinamismo en Europa está debilitado por su sector industrial y la baja demanda externa.

El otro punto que destaca es la situación de EE. UU., que había mostrado un crecimiento en los últimos dos o tres años de la mano del plan de impulsos fiscales de la administración Trump: rebajas impositivas y planes de inversión pública, lo cual lo había diferenciado del resto de las economías avanzadas. También se ha venido observando una pérdida de impulso en ese crecimiento y, al revisar de una forma más profunda los datos que muestra, vemos que los indicadores más intrínsecos comienzan a debilitarse en esta economía. [Diapositiva 2].



Un condicionante de este escenario de caída de crecimiento global, que viene perjudicando a las perspectivas de la economía, está relacionado con la tensión comercial entre las dos principales economías del mundo. Pasan de ser unas amenazas a materializarse y se observa el escalamiento del conflicto comercial que comenzó con pequeñas franjas de comercio bilateral siendo incorporadas a políticas de aranceles que, progresivamente, han ido aumentando [Diapositiva 3].

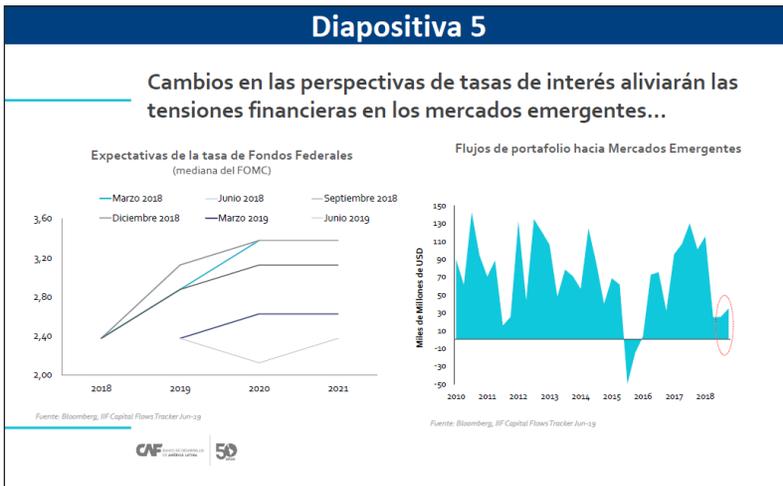


De hecho, actualmente estamos bajo la amenaza de una cobertura total de aranceles para el comercio bilateral entre estos países debido al anuncio del presidente Trump de colocar una tarifa de 10% sobre toda la franja de importación no cubierta por las alícuotas establecidas el año pasado. Si bien suspendió esta medida, hay un ambiente muy tenso. Lejos de pensar en la situación cero aranceles, de cooperación y complementación comercial, lo que parece anticiparse es una situación de conflictividad comercial [Diapositiva 4].

Esto trae repercusiones para toda la economía mundial porque EE. UU. y China son las principales economías del mundo: concentran la mayor demanda de materias primas y son los principales consumidores de las materias primas de América Latina. De hecho, se sabe que más de 140 países tienen a alguna de estas potencias como su socio comercial principal y cualquier efecto que se tenga en el crecimiento de estas economías va a repercutir en el resto del mundo.

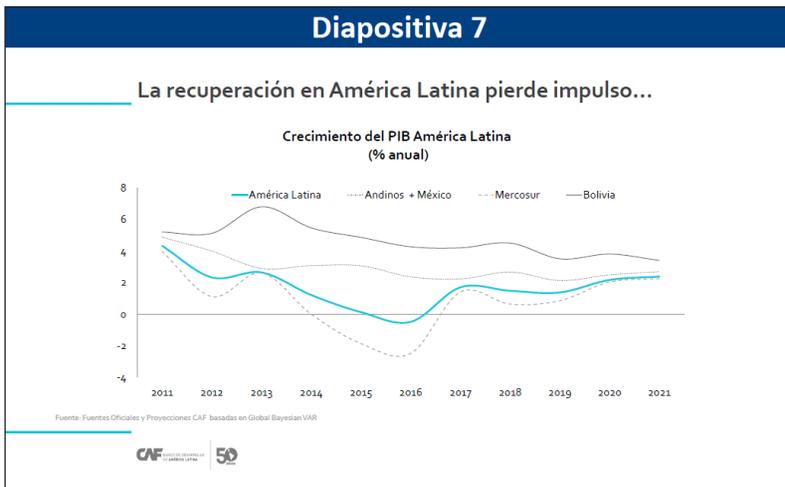
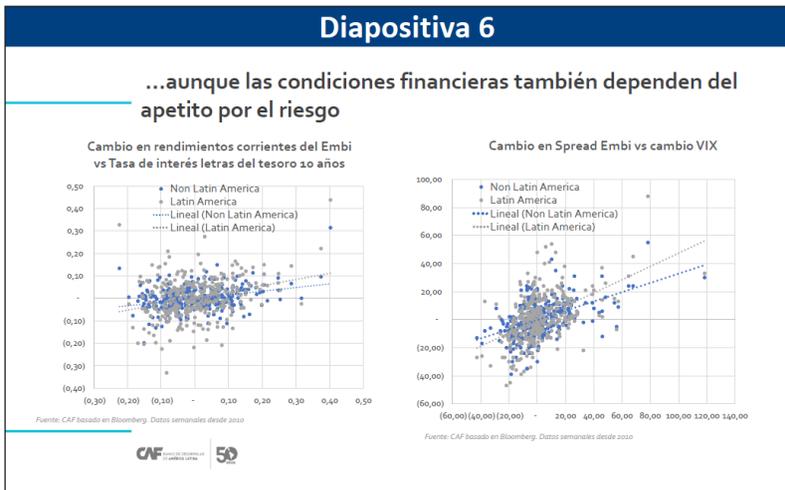
Los impactos de costo en el crecimiento del PIB que pudiesen hacer que todo el comercio bilateral entre EE. UU. y China tuviese un arancel de 25%, se estimarían en una caída en el PIB de China entre 1,4% y 2% en los próximos dos años; para Estados Unidos, una caída entre 0,4% y 0,6%, y para el mundo, 0,4%. Es decir, su impacto sería relevante. De manera adicional a la caída cíclica que se observa en la economía global, tenemos que incorporar las repercusiones de la tensión comercial que tienen efectos inmediatos e importantes sobre el crecimiento de la región.

Frente a esta situación deteriorada, ¿cómo reaccionaron las políticas monetarias? En las economías avanzadas, la situación fue muy clara: mantener y extender el período de relajación monetaria con condiciones financieras excepcionalmente bajas. En el caso del Banco Central Europeo, el Banco de Japón y el Banco de Inglaterra, se observan tasas de interés por debajo del 1% e incluso negativas, como es el caso del Banco de Japón.



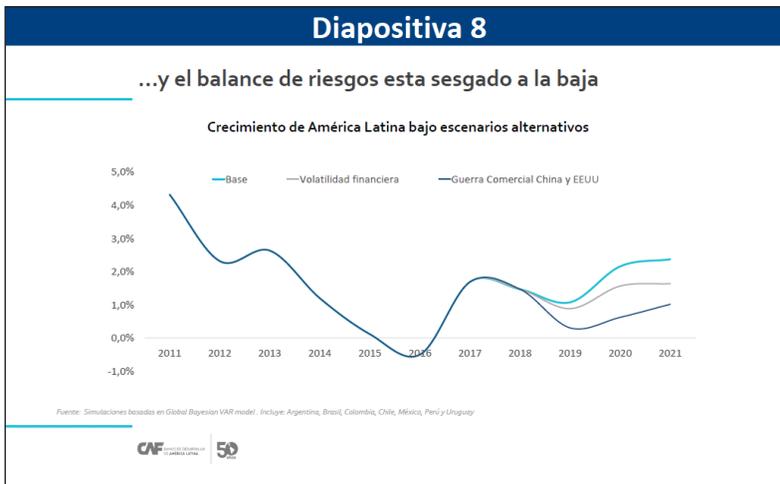
En EE. UU., como tenían un ciclo diferente y venían creciendo, la Reserva Federal había iniciado un proceso de normalización monetaria. Sin embargo, frente al deteriorado contexto económico global y las amenazas de tensión comercial que se cristalizan, se decidió revertir o suspender la política de subida de tasas de interés y, al contrario, se tuvo una baja en las tasas de interés como ya fue anunciado en julio del año pasado. El Gráfico 1 muestra cómo han cambiado las perspectivas de las tasas de interés para los próximos años según el mercado. La línea inferior del panel izquierdo, que muestra la perspectiva más reciente (junio 2019), indica cómo el mercado anticipa un escenario de continuidad de caída de tasas de interés. Esto beneficia a la región a través de los flujos de capital a la región porque, al disminuir los costos de financiamiento, aumenta el apetito por los instrumentos de riesgo y la demanda por los bonos soberanos de los países emergentes. Se observa cierto soporte en los flujos de capital hacia mercados emergentes, en los últimos trimestres, precisamente porque las tasas de interés han estado bajas por la política monetaria global de relajación (panel derecho de la Diapositiva 5).

En los últimos diez años, en todo este período de bajas tasas de interés, el mercado ha sabido diferenciar cuáles economías son más vulnerables y, por tanto, el apetito de riesgo hacia esas economías es menor. Eso quiere decir que, en la medida en que aumenta la aversión al riesgo, también disminuye el apetito por los instrumentos de deuda que emite Latinoamérica, incluso en estas condiciones de tasas de interés excepcionalmente bajas [Diapositiva 6]. El mensaje es que pese a que tenemos una reacción favorable de los bancos centrales del mundo en mantener bajas tasas de interés -y esto pudiera beneficiarnos como región para tener condiciones financieras más accesibles y tener flujos de capital menos volátiles-, a pesar de este escenario global, los mercados han sabido diferenciar. Entonces, es importante revisar, en cada caso, cuáles son las condiciones y vulnerabilidades.



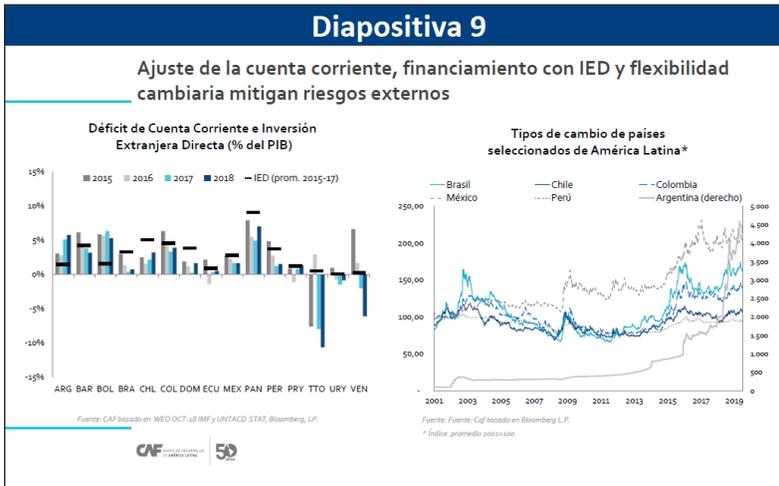
En este marco de debilitamiento global, la situación externa para nuestra región es desafiante y complicada. La región ha demostrado una constante desaceleración en todo lo que va de esta década. Los crecimientos económicos observados en la primera década del siglo XXI parecen muy lejanos y lo que se retrata en las lecturas de las publicaciones de institutos económicos de otros países son crecimientos económicos cada vez menores. En América Latina, pesan mucho, en los últimos años, las economías de Argentina, Brasil y México que transitan por una fuerte recesión, (el caso de Argentina). Existen excepciones como el caso de Bolivia, cuya tasa de crecimiento está por encima, permanentemente, con respecto a la región [Diapositiva 7].

Lo que es cierto es que la región está debilitándose y esto genera grandes desafíos para enfrentar los riesgos que rodean el contexto global, mismos que la CAF ha incorporado en su modelo G-VAR. Se tiene el escenario base de crecimiento para los próximos tres años y se estima cuánto disminuiría el crecimiento si se materializan las imposiciones arancelarias. Un elemento interesante es que el crecimiento global de América Latina caería por lo menos un punto porcentual. Otro elemento es que la recuperación de los efectos de esta caída no sería inmediata, sería de mediano plazo debido a que el efecto de guerra comercial, además de tener un impacto directo sobre la disminución de importaciones de nuestras materias primas, también tiene un impacto de segunda vuelta sobre la inversión extranjera directa, sobre las perspectivas de inversión de largo plazo de las empresas. En un mundo más aislado, las empresas tenderán a romper las cadenas de valor y, por tanto, la inversión en los países que nos incorporamos a esa cadena de valor disminuirá. Esa es una de las grandes vulnerabilidades que nos dejaría el escenario de confrontación comercial [Diapositiva 8].



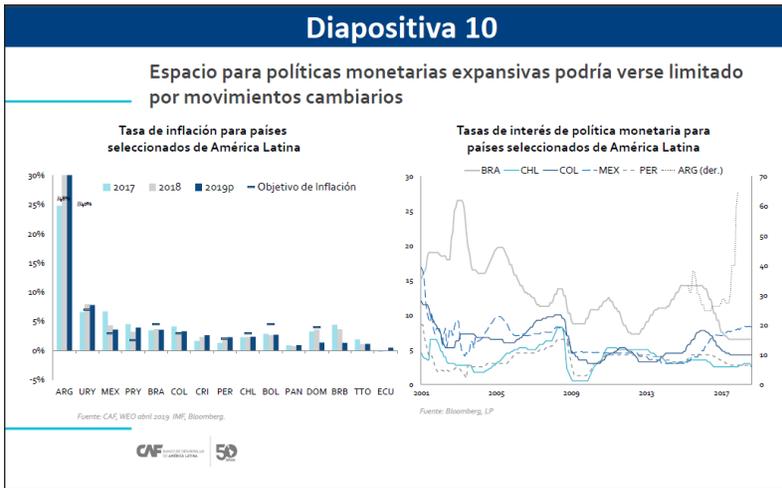
¿Cómo se encuentra la región para enfrentar este desafiante escenario? En el aspecto del sector externo la situación es heterogénea. Encontramos países que, en los últimos años, han conseguido reducir su déficit de cuenta corriente y colocarlo por debajo de los flujos de entrada de la inversión extranjera directa. Esto ha permitido que sus déficits en cuenta corriente sean cubiertos por las entradas de estas inversiones de largo plazo que son menos volátiles que las de corto plazo. Este puede ser el caso de Brasil que, gracias a la recesión económica, a la

fuerte reducción de las importaciones, ha corregido su déficit en cuenta corriente al punto de ser completamente cubierto por la inversión extranjera directa. Estos países, como Brasil, Perú y Panamá tienen algunas herramientas para absorber de una forma menos dolorosa los choques que enfrentarán las economías por la tensión global.

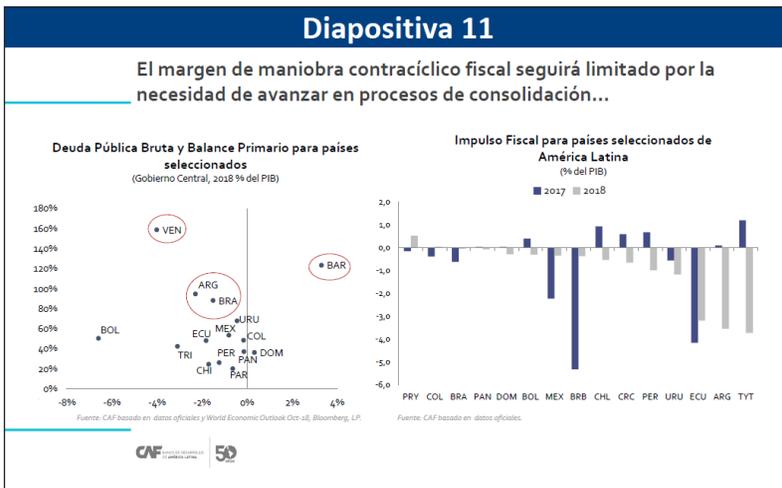


Otros países están más expuestos y tienen la tarea de corregir los déficits en cuenta corriente pues si ya se tiene una brecha o tienen dificultad para cerrar o financiar la situación externa, se va a complicar mucho más en un escenario global hostil de confrontación comercial. Esto se refleja en el comportamiento del tipo de cambio: si bien hay algunas economías de la región donde el tipo de cambio fluctúa de forma más limitada, en el caso de las economías que tienen una fluctuación mucho más abierta, se observa claramente que el tipo de cambio reacciona frente a estos desbalances. El caso emblemático puede ser el de Argentina que, el año pasado, sufrió un fuerte embate en la demanda de divisas y generó una fuerte depreciación del peso, algo que actualmente también está aconteciendo [Diapositiva 9].

Entre las políticas contracíclicas para enfrentar la situación global, quizás sea la política monetaria la que tiene un mayor margen de maniobra porque, en la mayoría de las economías, las inflaciones se encuentran por debajo o cercanas a los objetivos establecidos por las autoridades para cumplir en el año, a excepción de las de Argentina y Venezuela, pero en la gran mayoría de los países nos encontramos con inflaciones en torno a los objetivos establecidos por las autoridades y esto abre un espacio a la política monetaria expansiva que, de hecho, ya está ocurriendo. Se observaron tasas más bajas en Brasil, Paraguay, Perú y México como un instrumento de política económica para enfrentar el escenario externo más débil y hostil [Diapositiva 10].



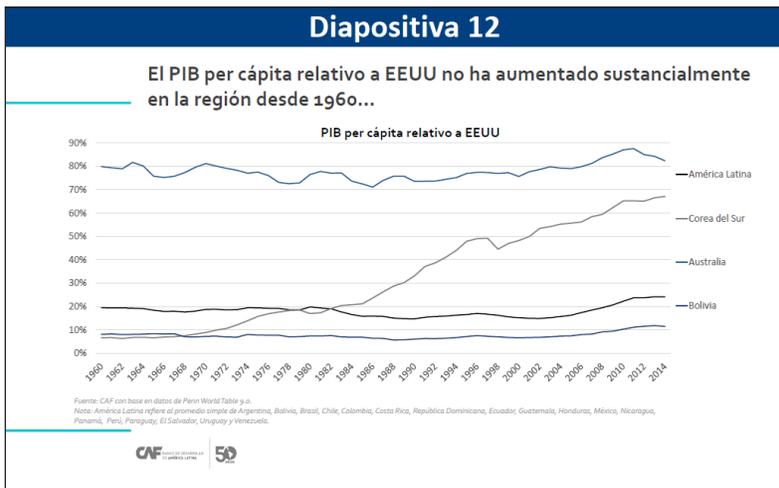
Las opciones están mucho más cerradas para la política fiscal. Hay algunos países en los que la situación se hace más complicada. Hay una masa de países de Latinoamérica que se encuentran en una zona con complicaciones fiscales y eso les impide tener una política contracíclica efectiva para la situación del contexto externo. Hay países que tienen déficit de 1% o 2% del PIB y un saldo de deuda pública de 30% o 40% del PIB. Son países que tienen algún espacio pero está bastante limitado. Hay otros que están más expuestos, países que están en medio de un proceso de consolidación fiscal, de corrección, porque vienen marcando déficit de balance primario recurrentes o un crecimiento acelerado de su deuda pública como es el caso de Brasil y Argentina, que tienen saldos de deuda pública muy elevados y esto les impide reaccionar [Diapositiva 11].



Un ejemplo que muestra esa menor capacidad de reacción es el impulso fiscal observado, como

la variación del déficit estructural. En 2008, prácticamente ningún país de la región fue capaz de realizar una política de impulso fiscal, es decir, de hacer una política contracíclica. Esto se debe al poco espacio que tienen, a los procesos de consolidación interna que cada uno de ellos está llevando a cabo. En este aspecto, la región presenta vulnerabilidades para enfrentar el escenario externo complejo.

Les comentaba, ya para cerrar, sobre nuestra agenda de investigación en la CAF y la prioridad que le estamos dando al tema de la productividad. El motivador de esta agenda, precisamente, es el bajo crecimiento histórico que ha mostrado la región con respecto a otros bloques económicos y la comparación del crecimiento del PIB de nuestra región con respecto a otros países y a EE. UU. Esa brecha entre América Latina y EE. UU., que comienza en 1960 con un 20%, prácticamente se mantiene a lo largo de los últimos 50 años. Hoy en día no llega al 30%. Se mantiene fundamentalmente por una baja productividad de nuestra región, de nuestras empresas, de nuestras industrias y de nuestros sectores económicos [Diapositiva 12].





Si se va más allá y no solamente se mide la productividad general sino la productividad por sectores, también se observan fuertes diferencias entre la productividad de un país de referencia, que puede ser EE. UU., y la productividad de la región. Se tiene una productividad inferior en todos los sectores con respecto a EE. UU., lo que nos da un mensaje claro: si tuviésemos la habilidad de recomponer los recursos y de enviarlos (trabajo, capital) a determinados sectores, esto no implicaría un aumento sustancial de la productividad general de la región porque hay un problema transversal de reasignación de recursos, al menos en la evidencia que hemos recogido. Esto genera una complejidad para poder aumentar la productividad de nuestra región [Diapositiva 13]. En ese sentido, hemos identificado que nuestras unidades de producción se enfrentan a muchos problemas en su entorno productivo y hemos identificado ese anillo del entorno productivo que impide que las empresas tengan un comportamiento dinámico de crecimiento productivo [Diapositiva 14].



Hay problemas con el financiamiento en la región: esta tiene un muy bajo financiamiento en comparación con otros bloques económicos; el 'emprendedurismo' y la pequeña empresa no consiguen financiarse a tasas de interés bajas y, por tanto, a veces se pierden como proyectos; hay problemas en la conformación, en el tejido del empleo; en algunas ocasiones, la excesiva regulación que fomenta las industrias informales, no contribuye a aumentar, en gran medida, la productividad.

La tributación es otro de los elementos que hemos encontrado que ha frenado el aumento de la productividad. En la región tenemos cierta heterogeneidad en ese sentido: hay países que tienen una presión tributaria muy alta como Brasil, pero también hay otros que no la tienen tan alta, pero los costos de gestionar la tributación hacen que, en general, sea muy elevado el tema tributario para las empresas, lo cual hace que se pierdan recursos para dedicarlos a la inversión o innovación. Muchas de ellas deciden irse al campo informal para evitar esas regulaciones.

El acceso a los insumos: las empresas tienen dificultades para incorporar insumos de calidad por problemas de logística, infraestructura. La competencia o apertura comercial: muchas de nuestras economías son cerradas y por tanto es difícil incorporar insumos de calidad importados o colocar sus productos para exportación.

En definitiva, creo que uno de los mensajes que quisiera dejar es el de tener que trabajar en estos aspectos: muchos países ya se encuentran con agendas de reformas más o menos avanzadas, diseñando herramientas para librar estas restricciones; sin embargo, un elemento que se ha observado es que hay buenos diseños, pero falta de voluntad política para ejecutarlos y para hacer el seguimiento. Entonces, para tratar de salir de una etapa de bajo crecimiento en la región, debemos enfocarnos en debilitar estas barreras, tratar de disminuir estos inconvenientes que están enfrentando transversalmente todas nuestras unidades productivas y nuestras empresas.

Bueno, quiero dar las gracias nuevamente por la oportunidad y felicitar a los organizadores por este gran evento. Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Raúl Mendoza Patiño

Asesor Principal de Política Económica del Banco Central de Bolivia

Diapositiva 1

Desafíos frente a la incertidumbre y shocks del contexto externo: la orientación contracíclica de la política económica en Bolivia

Raúl Mendoza Patiño *

La Paz, Agosto de 2019

* Esta presentación no compromete la opinión del BCB o de sus principales autoridades.

Buenos días, quiero agradecer la presencia de nuestros invitados que vienen desde diferentes partes del continente, quienes han realizado un esfuerzo especial para llegar a este Encuentro. Pero también quiero agradecer muy enfáticamente la presencia de todos ustedes que han dedicado parte de su tiempo para participar de estas presentaciones que considero son muy importantes.

Mi presentación toma lo que ya se ha discutido anteriormente,

un entorno de incertidumbre y choques externos. En ese contexto, quiero mostrar el desempeño de Bolivia, la orientación que tuvieron nuestras políticas y los resultados alcanzados.

Diapositiva 2

1. Contexto internacional complejo y desafiante

La última década fue testigo de diferentes episodios de crisis que irrumpieron en el contexto internacional.

- La Gran Recesión de 2008-2009, originada en el sector financiero de EE.UU.
- La Crisis de deuda soberana de Europa en 2011.
- La Caída de los precios internacionales de commodities (desde 2011 en el caso de los precios internacionales de minerales y productos agrícolas y desde 2014 en los precios del petróleo).
- Las Tensiones comerciales e incertidumbre observadas en los últimos tres años.

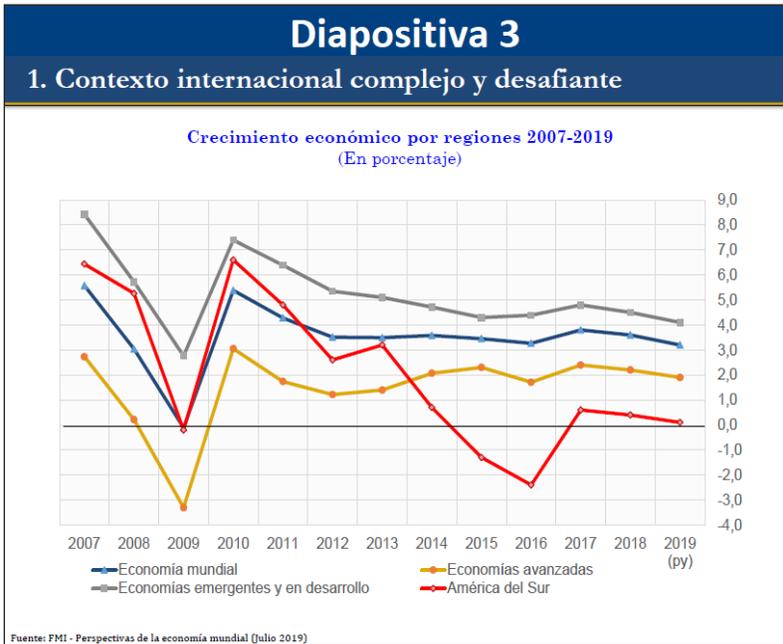
Cada uno con matices propios, en cuanto a los factores desencadenantes así como en los canales de transmisión y los efectos generados en las economías domésticas.

Me referiré, primero, al contexto internacional para luego hablar de la orientación de las políticas económicas, los resultados alcanzados y sus perspectivas. Para quienes creen que el contexto ha sido fácil, observen que en estos últimos 10 años hemos vivido cuatro crisis de magnitud mundial [Diapositiva 2]. La primera, entre los años 2008 y 2009, fue la crisis financiera que luego se transformó en una crisis económica con repercusiones

mundiales. La segunda, casi inmediatamente, en 2011, fue la crisis de deuda soberana que amenazó con acabar el acuerdo del euro. La tercera fue la crisis de precios de las materias primas que golpeó duramente a América del Sur, dado que es una región exportadora de materias primas; desde 2011 se observó una caída importante de los precios de las materias primas y, con mayor fuerza, los precios del petróleo, desde 2014. Actualmente, estamos viviendo un contexto internacional que amenaza con convertirse en una nueva crisis mundial.

Estas crisis han tenido diversos matices, desde los factores que las han desencadenado hasta los efectos que generaron en cada economía. Sin embargo, un factor común que identificamos

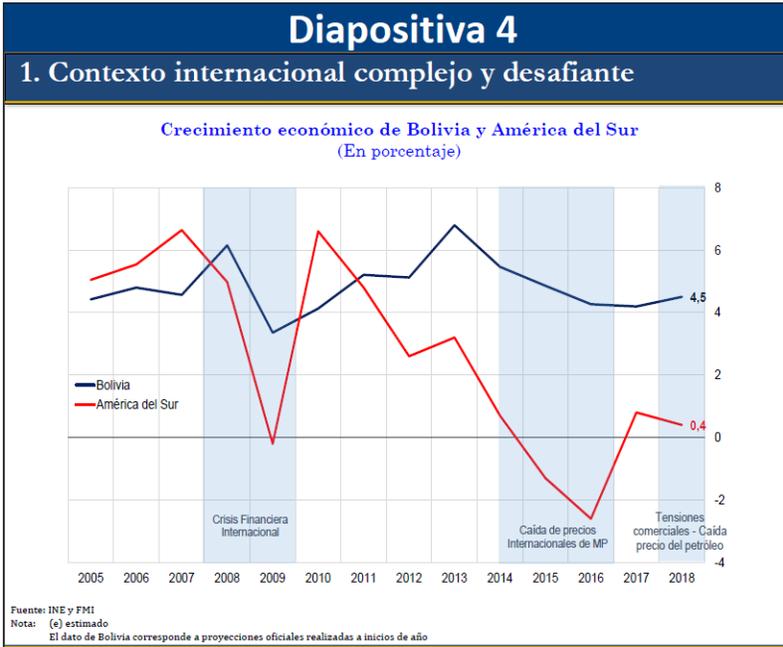
fue la desaceleración de la actividad económica. Hoy en día, en los círculos académicos, se habla del nuevo normal, del estancamiento secular como una caracterización del nuevo contexto internacional: aumento del desempleo y mayor desigualdad, fueron las características de los resultados que dejaron estas crisis.



Si se observa el gráfico [Diapositiva 3], se puede ver que el mundo, las economías avanzadas y economías emergentes, presentan caídas en su producto en el año 2009. Posteriormente, se observa una recuperación, pero ante la segunda crisis se tiene una nueva desaceleración. En la línea roja, podemos ver que la caída de la actividad económica de América del Sur es sostenida desde 2010, llegando a tasas negativas y, aunque se observa una recuperación, nuevamente se registran tasas sumamente débiles: entre 0,1% y 0,6% según los pronósticos anunciados el día de hoy.

Ante el primer desafío generado de la crisis de desaceleración económica, Bolivia salió airoso de manera que el PIB per cápita boliviano, en términos comparativos con la región, aumenta sucesivamente. Aquí es importante aclarar a los amigos del BID¹ y CAF², que hicieron comparaciones con EE. UU., que lo más adecuado es compararnos dentro del continente, ya que esas referencias no son muy adecuadas y posteriormente se explicará porqué.

1 Banco Interamericano de Desarrollo.
2 Corporación Andina de Fomento.



Segundo desafío, América del Sur muestra un aumento del desempleo con tasas elevadas que bordean el 10%, mientras que Bolivia registra la tasa de desempleo más baja durante esta década: segundo desafío del cual Bolivia sale airosa, [Diapositiva 4].

Tercer desafío: la desigualdad [Diapositiva 5]. Esta curva, que se denomina la curva del elefante de la desigualdad, indica que, para las familias de países de altos ingresos, cada vez hay una mayor porción de la renta del ingreso, mientras que para los países más pobres y economías emergentes, el ingreso se estanca o cae.

Esa es la configuración que se ha vivido durante los últimos años en el mundo. En EE. UU., por ejemplo, el 1% más rico cada vez detenta una parte más importante del ingreso nacional, en tanto que el 50% más pobre cada vez tiene una porción más pequeña de la renta nacional. Y esta es una de las razones por la cual no es conveniente hacer comparaciones del PIB per cápita de América Latina con el PIB per cápita de EE. UU., porque el supuesto es que, en EE. UU., la renta se está distribuyendo de manera equitativa, pero si se sacara ese 1% de los más ricos, la renta de EE. UU. caería sustancialmente.

Y luego que Bolivia salió airosa de los tres elementos señalados: desaceleración, desempleo y desigualdad, tenemos un nuevo contexto que hoy fue explicado muy bien y que se caracteriza por tensiones comerciales y geopolíticas, oscilaciones en los precios internacionales de las materias primas, fluctuaciones de la liquidez global, cambios en las tasas de interés, debilidad en la actividad económica mundial y regional, incertidumbre global. Estamos enfrentando un nuevo contexto y se ha estado hablando de recomendaciones y de cómo deberíamos enfrentarlo.

Este contexto se refleja en la curva de incertidumbre política-económica [Diapositiva 7]. El nivel de incertidumbre, en este momento, ha alcanzado parámetros más altos históricamente y se encuentra por encima de la crisis financiera internacional o la crisis económica global. La incertidumbre es la característica, la marca de este momento.

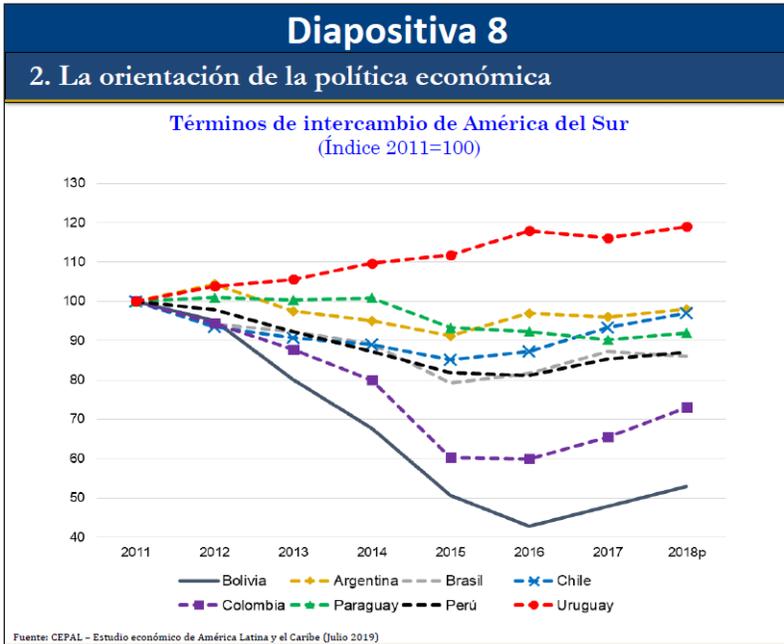


En este punto es bueno repasar lo dicho hasta ahora. En general, se tuvieron resultados decepcionantes como resultado de la implementación de recomendaciones ortodoxas: hubo una desaceleración y caída en la actividad económica, altas tasas de desempleo, pobreza recalcitrante y elevada desigualdad.

En esas condiciones, los economistas nos preguntamos ¿cuáles fueron las causas de este desempeño? Hay unos que señalan: “*las recetas no se implementaron bien, paciencia y perseverancia, en algún momento funcionarán*”. Del otro lado, hay economistas que decimos “*las recetas estaban equivocadas, corresponde pensar en políticas adecuadas al escenario actual y concebidas en función a las condiciones intrínsecas de los países*”.

Con este mensaje entro a ver cuál ha sido la orientación de las políticas. El gráfico [Diapositiva 8] muestra el choque de los términos de intercambio desde 2011. América del Sur es una región

exportadora de materias primas, de manera que la mayor parte de los países que la conforman tiene una caída de sus precios de exportación con relación a los precios de importación, pero el país que sufre la mayor caída es Bolivia. Entonces nos preguntamos, a la luz de los resultados expuestos anteriormente, ¿cómo Bolivia, que recibe el choque externo más adverso, logra superar con éxito todas estas crisis?



La respuesta está en el gráfico [Diapositiva 9]. Cuando los términos de intercambio se deterioran, cae el ahorro nacional y se podría hacer una analogía con una situación en la que el jefe de un hogar pierde su trabajo, por lo que el ingreso de la familia se reduce y en ese momento se presenta un dilema en el hogar: si se ha ahorrado mucho durante los últimos años ¿utilizamos esos ahorros para mantener la educación de los hijos, o simplemente los sacamos de la escuela o de la universidad para que ya no se eduquen? Esa, más o menos, es una analogía del dilema que enfrentan los hacedores de política económica en el momento en el que se les caen los ingresos: ¿mantenemos la inversión o la bajamos? La decisión en el caso de Bolivia fue muy clara, se mantuvieron los niveles de inversión y los programas de protección social. Esto fue posible con impulsos monetarios, fiscales, estabilidad cambiaria, las políticas macroeconómicas en su conjunto apoyaron esta decisión.



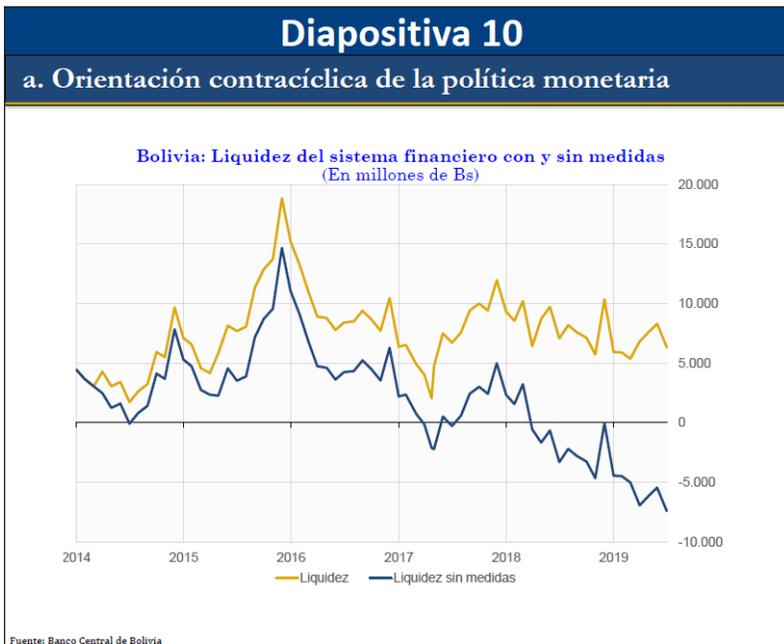
Ahora, repasemos un poco sobre la política monetaria. El enfoque ortodoxo aboga por el régimen de metas explícitas de inflación que establece que el control de la inflación es el único objetivo de un banco central que debe ser independiente y no dialogar con el gobierno, de forma que tiene solo una tarea y un único instrumento de política monetaria: la tasa de interés. Los bancos centrales se reúnen y suben las tasas de interés en el momento en que sus economías se están desacelerando. La flexibilidad cambiaria deposita, en el mercado, la sabiduría para que ajuste los desequilibrios a través del movimiento del tipo de cambio, lo cual es una gran dependencia en el mercado.

La lectura que acabo de señalar corresponde a recomendaciones de organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI). La lectura del FMI, el año pasado, indicaba que los episodios de fuertes depreciaciones han conducido a posturas de política monetaria procíclica, de forma que se ahondaron los efectos adversos de los ciclos económicos. El impacto inflacionario de la depreciación demanda un reexamen de la respuesta de la política monetaria de los bancos centrales de la región frente a grandes choques externos. ¿Qué quiere decir esto? Que el organismo que recomendó lo que hicieron durante muchos años, termina diciéndoles que estaba mal y por ello terminaron ahondando los efectos negativos de las crisis económicas. Ya este año, el mismo organismo indica que la política monetaria puede seguir apoyando al crecimiento de la región. Es decir, está dando un enfoque diferente, algo que Bolivia vino haciendo desde el año 2006.

Y aquí algunos temas relacionados con Bolivia: tenemos un enfoque distinto: el control de la inflación no es el fin último, es un medio para el desarrollo económico y social, lo cual está escrito en la Constitución Política del Estado (CPE). Los dilemas que involucran políticas que van en contra de objetivos comunes para un país se resuelven, en Bolivia, con la coordinación,

que también está estipulada en la CPE. Coordinamos estrechamente entre el Banco Central y el Órgano Ejecutivo para implementar políticas orientadas al mismo objetivo: preservar el crecimiento, la estabilidad de precios y los programas de protección social. Administramos el tipo de cambio y tenemos un enfoque contracíclico y heterodoxo: contracíclico porque nuestra preocupación central es reducir los efectos adversos de los ciclos económicos; heterodoxo porque empleamos un conjunto muy amplio de instrumentos para alcanzar este objetivo.

La línea azul del gráfico [Diapositiva 10] muestra cómo habría quedado la liquidez en Bolivia si el Banco Central no hubiera hecho políticas expansivas. La línea amarilla, grafica la liquidez y cómo se mantuvo en un nivel elevado y adecuado con las políticas implementadas: bajamos las tasas de interés y facilitamos el consumo y la inversión en un momento en que otros bancos centrales estaban subiendo las tasas de interés. Bolivia destacó con las tasas más bajas en comparación a cualquier otro banco central del continente. Esta no era la característica de Bolivia, ya que se distinguía por tener altas tasas de interés.



En este ejercicio, en el cual se hace una correlación entre la tasa de política monetaria y el PIB [Diapositiva 11], encontramos que la mayor parte de los países de América del Sur tiene una correlación negativa entre ambas variables. Esto significa que cuando cae el PIB sube la tasa de interés, algo totalmente contradictorio con el objetivo de facilitar el crecimiento.



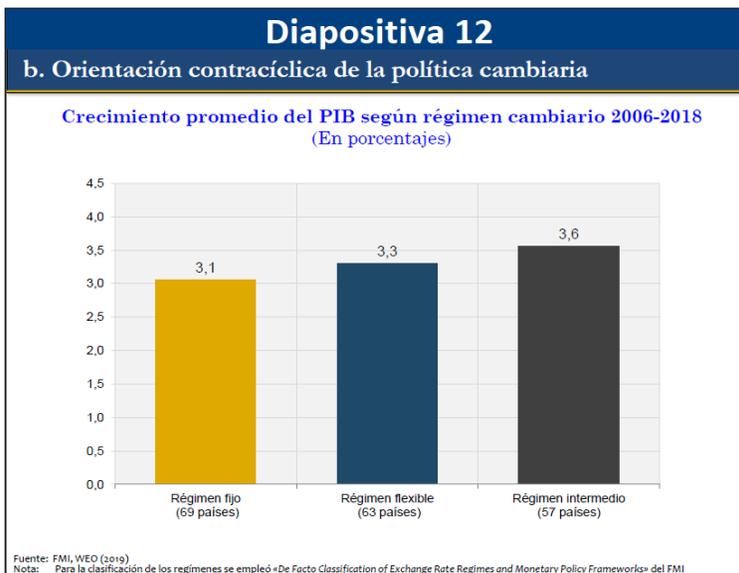
En el caso de Bolivia, la correlación positiva nos indica que cuando cae el crecimiento bajamos la tasa de interés. Al banco central no solo le preocupa la estabilidad de precios, sino también mantener el crecimiento y la actividad económica. La correlación negativa entre las tasas de interés y la inflación se traduce en que también el banco central busca la estabilidad de precios en todo momento y esa es la diferencia central entre la política monetaria implementada en Bolivia y la mayor parte de los países del continente.

Sobre la política cambiaria, los regímenes cambiarios flexibles protegen a los países de las perturbaciones externas y son propicios para el crecimiento; es decir, con flexibilidad cambiaria no tendríamos choques externos que lleguen a la economía y se alcanzaría un buen crecimiento. Además, en una publicación reciente del FMI, la flexibilidad cambiaria es una condición para la desdolarización. Lectura cambiante: luego de varios años de sostener esas ideas, el FMI publica este año un libro sobre las intervenciones en los mercados cambiarios y dice que pueden ser buenas para acumular reservas internacionales por precaución. Desde un punto de vista teórico, la flexibilidad cambiaria no necesita reservas porque el mercado resuelve los desequilibrios de forma automática.

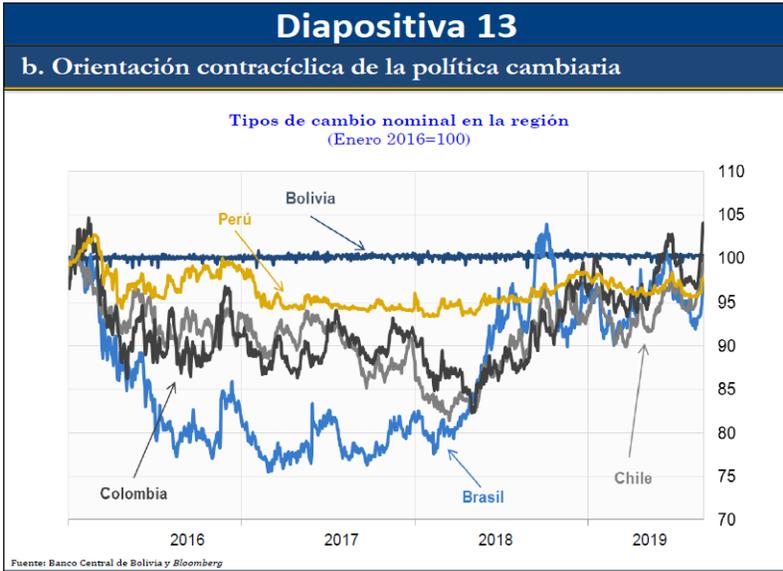
Sobre los riesgos de inestabilidad financiera, el FMI reconoce que la volatilidad cambiaria puede ocasionar riesgos al sistema financiero, algo que Bolivia estuvo diciendo durante muchos años. Pese a que durante varios años el FMI sostuvo que no hay *pass through*, que el traspaso es moderado y abogó por la continuidad de la flexibilidad del tipo de cambio, ahora reconoce que sí existe ese efecto transmisión del tipo de cambio a la inflación, por lo que cuando sube el primero, sube también la inflación y tenemos ejemplos muy claros en países vecinos.

En Bolivia administramos el tipo de cambio y la racionalidad subyacente. Es un mercado grande, heterogéneo y el principal cuestionamiento a la bondad del mercado es que puede no funcionar cuando existen asimetrías de información, cuando son mercados que sobre reaccionan. Este es un mercado muy grande y puede sobre reaccionar, por lo que es mejor administrar el tipo de cambio; en tanto que en el otro mercado de tasa de interés, dejamos que los agentes que actúan en ese mercado, que son unas pocas entidades financieras, determinen la tasa. Hay otros elementos que están detrás de esto y los presento como citas de algunos autores que tienen que ver mucho con el análisis que se ha realizado en Bolivia: cuando existe un efecto transmisión, la devaluación puede terminar en una inflación; la devaluación puede no favorecer a las actividades productivas porque no reaccionan en el corto plazo; la devaluación puede encarecer los costos de producción tanto por insumos como por tasas de interés, como vimos anteriormente.

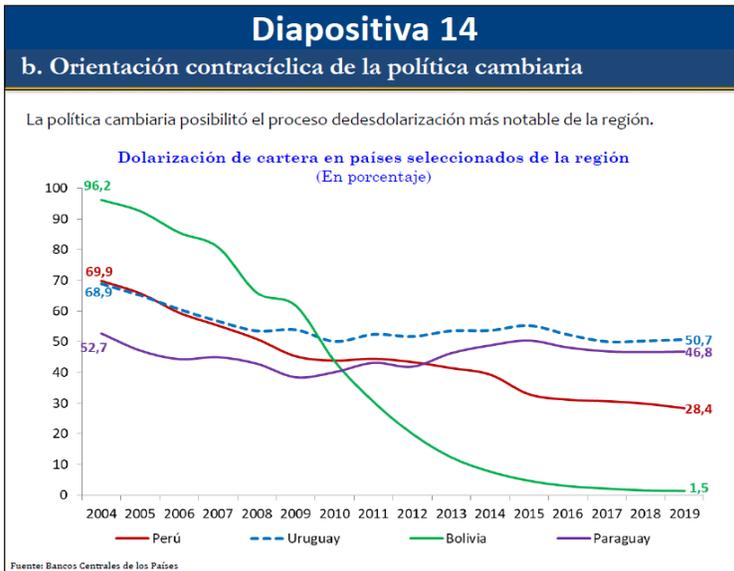
Con datos calculados para todo el mundo [Diapositiva 12], las naciones que más han crecido entre 2006 y 2018 no son aquellas con flexibilidad cambiaria. Como dice la teoría, son los países que administraron el tipo de cambio. Ello echa por tierra ese enfoque que dice que la flexibilidad cambiaria protege de choques externos y favorece el crecimiento. Los países con regímenes flexibles tuvieron mucha volatilidad en el tipo de cambio y retornaron al mismo punto. El gráfico [Diapositiva 13] muestra que, si Colombia tenía un tipo de cambio de aproximado de 3.500 pesos colombianos por dólar estadounidense a fines de 2015, hoy tiene una cifra prácticamente igual; si Brasil tenía 4 reales por dólar estadounidense, hoy tiene nuevamente el mismo monto. Sin embargo, en este trayecto, estos países pasaron por depreciaciones, apreciaciones, incertidumbre, generaron salidas de capitales, pérdidas de reservas internacionales, alzas en las tasas de interés y desaceleración económica.



En cambio, nuestra estabilidad cambiaria nos permitió mantener la estabilidad de precios y, al tener una inflación baja, hizo fácil la tarea del banco central de ser expansivo. Si la inflación hubiera estado alta, el banco central se hubiera visto en problemas para ser expansivo.



La política cambiaria permitió que Bolivia alcance la desdolarización más notable de la región y entre las más notables del mundo. A fines de 2004, el 96% de nuestra cartera estaba en dólares; hoy en día solo el 1,5% está en dólares. Ese esfuerzo lo han hecho varios países, partieron de 69% y llegaron al 28%, o de 52% y llegaron a 46%. Segunda hipótesis que se desmorona. La flexibilidad cambiaria no resultó determinante para desdolarizar, Bolivia logró hacerlo de una manera más pronunciada con nuestro régimen cambiario [Diapositiva 14].

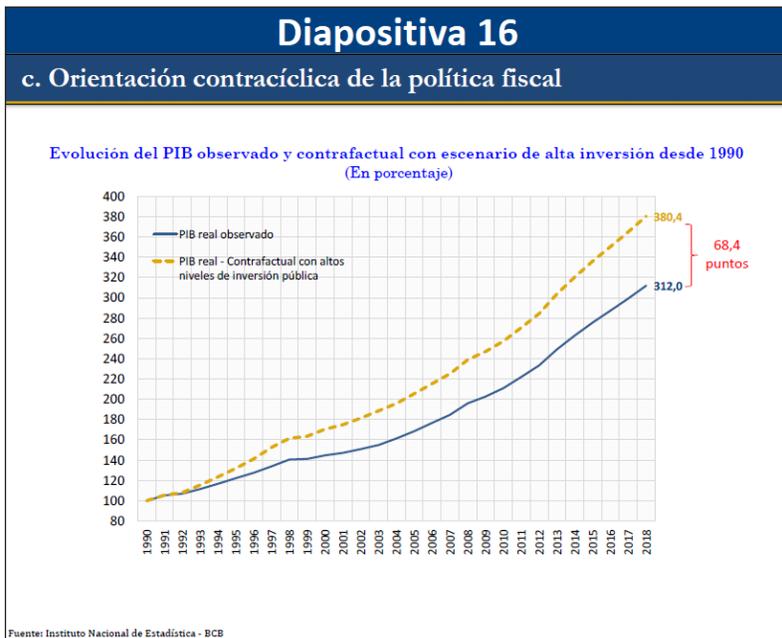
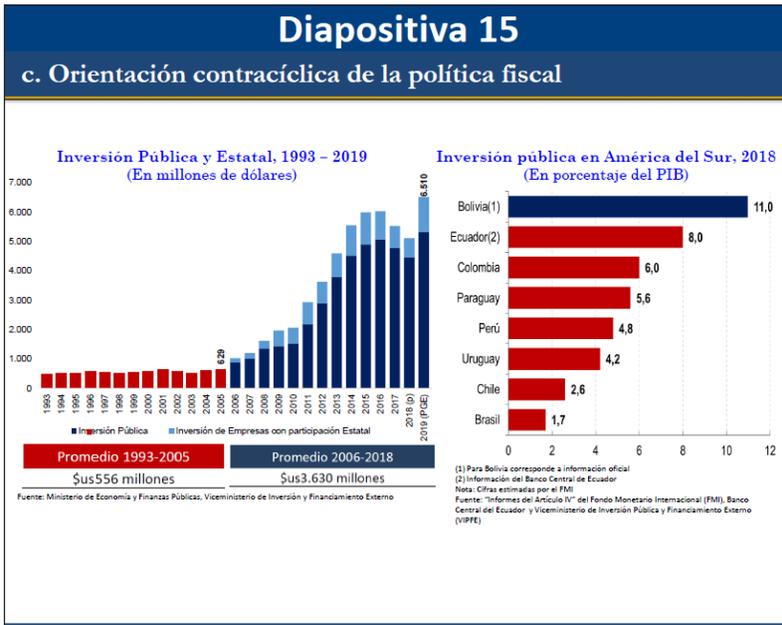


Sobre la política fiscal, ¿qué nos decían las recomendaciones muy frecuentes que teníamos de los organismos internacionales? Regular el déficit fiscal, restringir la inversión pública y también reducir el gasto corriente. En ese contexto, Bolivia en sus programas con el FMI tuvo que bajar mucho la inversión pública, cerrar empresas y generar desempleo. Recomendaciones por el lado del ingreso con reformas tributarias: por el lado del gasto se referían a reducir el gasto social, retrocesos en las políticas sociales, privatizaciones y a eliminar los subsidios.

El FMI, en su informe regional de 2018, dice que la consolidación fiscal, es decir, reducir el déficit fiscal en nuestra región, puede tener efectos más contractivos de lo que se pensaba como un reconocimiento del peligro que representaron las recomendaciones anteriores. Ahora, el FMI indica que se debe mantener la inversión y protegerla para preservar el crecimiento y el empleo. En este año, en el Monitor Fiscal indica que los países en desarrollo y países de bajos ingresos implementen estímulos fiscales, la política fiscal debe respaldar los objetivos de desarrollo, claramente una lectura cambiante.

Un par de citas del Banco Mundial indican que los países de la región que pretenden efectuar ajustes fiscales tienen el desafío de no recortar la inversión pública. Es decir, lo que antes no se recomendaba hacer, hoy en día se propone. El informe del Banco Interamericano de Desarrollo, por su parte, dice que no se debe recortar la inversión pública, sino que se la debe preservar. Mientras que los países que mejoraron sus balances fiscales en los últimos años, lo hicieron recortando sus gastos de capital. Esto es paradójico, porque aun cuando los organismos están cambiando, la lectura que tenían anteriormente, la conclusión a la que llegan aquí es que la mayor parte de países de la región que está haciendo ajustes fiscales lo está haciendo bajando la inversión pública.

En Bolivia, con las políticas contracíclicas, buscamos mantener el dinamismo de la actividad económica y la lucha contra la pobreza y en esas políticas la inversión pública ha sido muy relevante. Eso no ha presionado a la inflación ni ha socavado nuestra fortaleza para seguir respondiendo con esta orientación. El gráfico [Diapositiva 15] muestra que la inversión pública estatal presupuestada para este año es diez veces la inversión que se había ejecutado en 2005; en términos del PIB, Bolivia tiene el coeficiente más alto en inversión pública.

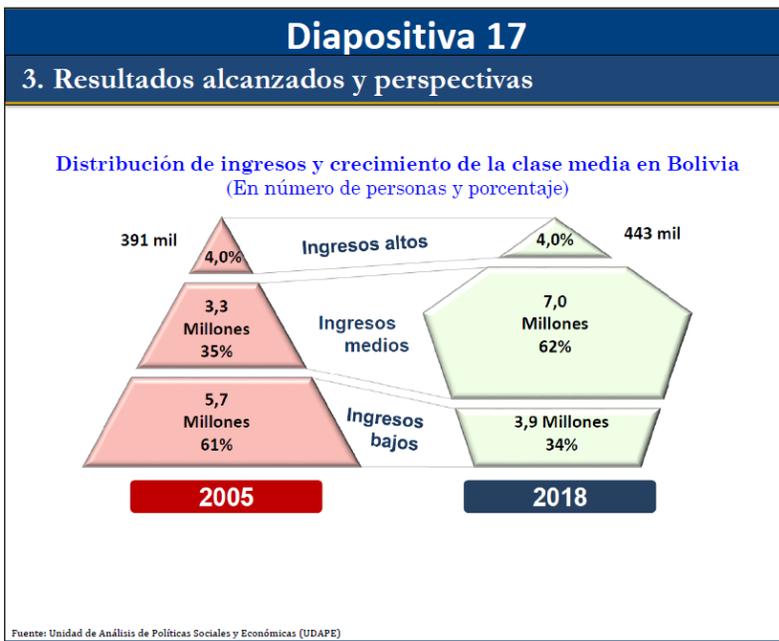


Con relación a los ejercicios que se presentaron indicando que sería posible mejorar el crecimiento con la eficiencia, es importante hacer notar que esos ejercicios que toman un período de 60 años están poniendo un peso muy fuerte a cualquier esfuerzo que se pueda hacer

hoy en día. En cambio, en este ejercicio contrafactual se hace una comparación de qué habría pasado si habríamos invertido como hoy estamos invirtiendo durante periodos anteriores, con el resultado de que el producto sería en el doble de lo que es hoy [Diapositiva 16].

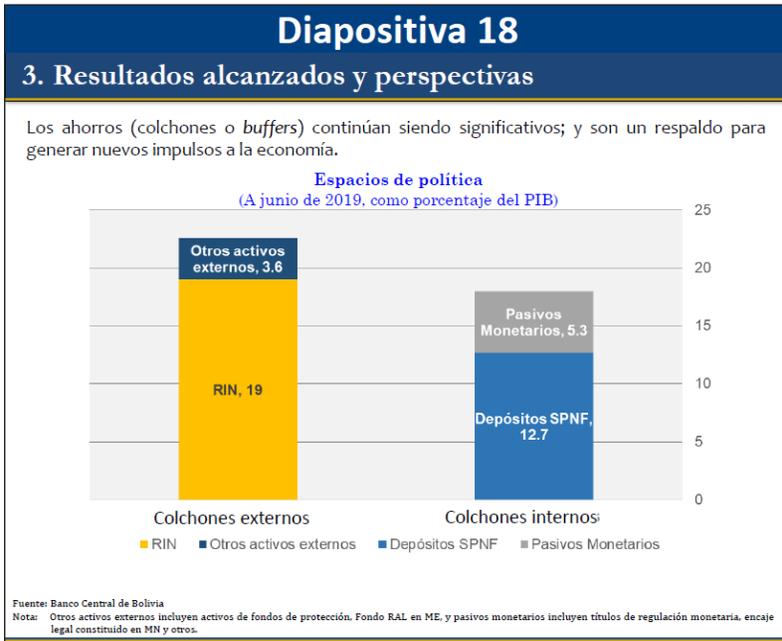
Cuando se habla de eficiencia en 60 años, se puede responder que en los últimos años la brecha de eficiencia se ha ido reduciendo. Es decir, la inversión pública es cada vez más eficiente. Naturalmente, si tomamos los últimos 50 o 40 años y con ese peso calculamos un coeficiente, seguramente vamos a estar muy lejos de lo que se puede llamar una eficiencia comparable.

En este sentido, las orientaciones que hemos tenido en las políticas monetaria, cambiaria y fiscal, han sido determinantes para mantener el crecimiento de la actividad económica durante este periodo. En resultados, se hace una comparación con los países que siguen estrictamente esas recomendaciones y vemos que ellos han tenido inflaciones más altas que Bolivia en la mayor parte de los años, o sea no lograron el objetivo de controlar la inflación, pero peor aún, tuvieron crecimientos más bajos que Bolivia en todos los años. No les fue bien en la estabilidad de precios ni tampoco en el crecimiento económico. Entonces, recordamos nuestro cuestionamiento, las recetas no funcionaron.



Y para terminar, simplemente recordar que lo hecho en Bolivia nos permitió mantener el mayor crecimiento de América del Sur y de manera estable, la tasa más baja de desempleo y los avances más importantes en reducción de la desigualdad. La distribución de ingresos ha cambiado en Bolivia [Diapositiva 17]: antes el 61% de la población era de ingresos bajos, hoy el 34%; asimismo, antes el 35% de la población tenía ingresos medios y hoy el 62%. Este periodo ha cambiado la configuración en la distribución de la población por ingresos.

Luego de haber hecho todo los colchones todavía son significativos, la capacidad de hacer políticas contracíclicas sigue siendo significativa: en activos externos tenemos como 23%-24% del PIB y en pasivos internos tenemos como 18%-19%. Es decir, hay una fuerza muy importante para continuar con esta orientación [Diapositiva 18].



En cuanto a las reflexiones finales se pueden señalar:

- La actividad económica global y regional se está debilitando por las tensiones comerciales, geopolíticas y más recientemente tensiones cambiarias que se están denominando como la guerra de monedas.
- La experiencia ha demostrado que la aplicación de recetas ortodoxas en materia monetaria, fiscal y cambiaria ha sido contraproducente y ha tendido a acentuar los efectos negativos de los ciclos económicos.
- Muchas de las recomendaciones que escuchamos recientemente han sido la *praxis* de la política económica de Bolivia: calibrar la política monetaria y fiscal, evitando perjudicar el crecimiento. Las políticas deben adaptarse a las necesidades de cada país y, rescatando una frase de una publicación del FMI: “si el crecimiento se debilita, las políticas macroeconómicas deben tornarse acomodaticias, expansivas”.
- Los objetivos y propósito de la economía son proteger el crecimiento, reducir el desempleo, la pobreza y desigualdad. Hemos visto presentaciones interesantes, pero en ellas no se ha hablado nada de dichas variables, que son los objetivos últimos de los economistas.
- Mejoras en la productividad y la eficiencia son, en el mejor de los casos, medios y no fines últimos.

Finalizo con una cita de Piketty, que señala el motivo por el cual es importante el crecimiento: *“porque si se desacelera la actividad económica, se dará lugar a un incremento en la desigualdad; por eso es importante.”*

Y un dato interesante de la CEPAL señala que si se persiste en la focalización sobre la productividad, se debe considerar que la desigualdad es ineficiente. Es decir, cuando hay desigualdad se genera ineficiencia y a través de diversos mecanismos esta es una barrera a la productividad, crecimiento, desarrollo y a la sostenibilidad.

Vimos que la orientación contracíclica y heterodoxa de las políticas económicas adoptadas en Bolivia, desde 2006, permitieron atenuar los efectos adversos de los ciclos económicos. Hemos vivido tiempos difíciles y logramos atenuar esos efectos. Alcanzamos los objetivos de mantener el dinamismo de la actividad económica y la estabilidad de precios, y se ha logrado reducir el desempleo, la pobreza y la desigualdad. Todo ello se hizo sin agotar los cochones de manera que existe un importante espacio para mantener los impulsos que permitan sostener el dinamismo de la actividad económica y los programas de protección social.

Una última reflexión es que se debe constituir una economía que funcione para todos. Esto significa proporcionar las capacidades para que las personas florezcan como seres humanos y participen plenamente de la vida en sociedad. Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Julio Gambina[§]

Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

[§] Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, UBA. Profesor de Economía Política en las Facultades de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional de Rosario, UNR y Profesor de posgrado en Universidades Públicas de la República Argentina y de la región. Presidente alterno de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Economía Política y Pensamiento Crítico, SEPLA. Director del Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores de la Argentina, IEF-CTAA. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas, FISYP.

Diapositiva 1

Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional

Banco Central de Bolivia - La Paz y El Alto, Bolivia
 12° Encuentro de Economistas de Bolivia - 22/08/2019
 JULIO C. GAMBINA

Buenos días a todas y a todos. Es un enorme placer estar en Bolivia nuevamente. Como varios autores han mostrado en presentaciones previas, Bolivia es ejemplo en todo el mundo con sus datos de evolución de la economía y el impacto social generado. Considerar la situación de Bolivia es muy importante porque si el mundo está en tensiones y hay una tendencia a la desaceleración de la

economía mundial, lo que interesa es mirar un territorio, donde las cosas se están haciendo bien y a contramano de lo que recomienda la ortodoxia del pensamiento económico y de los países que gobiernan y deciden en el capitalismo mundial. Esa es la importancia de la situación actual de Bolivia.

Hay que venir a aprender a Bolivia y por eso el tema que nos convoca de “Los desafíos de la región Nuestramericana frente a la incertidumbre económica, financiera e internacional”. Yo quiero traer algunas ideas bajo el título: “El orden mundial y la necesaria transición sistémica desde Nuestramérica”.

Con orgullo podemos decir que, desde Nuestra América, se están haciendo esfuerzos gigantescos de innovación teórica, política y cotidianeidad concreta para transformar las condiciones de vida de la mayoría empobrecida de la población.

Lo que queremos traer al debate son ideas para discutir el orden mundial capitalista. Hay que hacer la crítica del capitalismo realmente existente en nuestro mundo. Podemos dar muchos datos, cuadros, gráficas, pero la cuestión de fondo es el capitalismo: el capitalismo que súper explota la fuerza de trabajo, el capitalismo que depreda a la naturaleza, el capitalismo que está destruyendo el hábitat y las condiciones de vida.

Por eso hay que discutir el capitalismo, pero también la transición superadora del capitalismo. Hay que dejar la forma capitalista de desarrollo y hay que ensayar otras formas. Eso es lo que estamos ensayando desde Nuestra América.

Bolivia es contundente en sus datos, pero como referencia ideológica, política y de consecuencia, desde Nuestra América vale recuperar la presencia de Cuba. Resulta de interés que miremos el mundo desde Nuestra América porque, desde nuestra identidad y territorio, estamos desafiados a intervenir en la transformación de la sociedad mundial.

Este Decimosegundo Encuentro es una convocatoria de economistas de Bolivia y creo que el principal tema de aprendizaje es saber si somos capaces de aprender de nuestra realidad para transformarnos y con ello contribuir a transformar la sociedad mundial.

América Latina y el Caribe constituyeron la novedad a comienzos del siglo XXI. El mundo entero, los pueblos de mundo, miraban a Nuestra América como un laboratorio de cambio social y el capitalismo mundial no puede permitir ese cambio social.

Diapositiva 2

“El orden mundial y la necesaria transición sistémica desde Nuestramérica”

Ponencia de Julio C. Gambina

- Pretendemos Discutir el orden mundial capitalista y la necesidad de la transición pensada desde Nuestramérica.
- Luego de un auspicioso comienzo del Siglo XXI con expectativas de Cambio político en la región nustramericana, la contraofensiva del capital se manifiesta con gobiernos que intentan recuperar la agenda liberalizadora del gran capital, muy especialmente desde los gobiernos de Argentina (Mauricio Macri) y de Brasil (Jair Bolsonaro).
- Resulta necesaria una lectura crítica sobre la política económica desplegada en los procesos de cambio político de la primera década del Siglo XXI y proponer líneas de acción desde Nuestramérica para la transición del orden capitalista hacia un horizonte de satisfacción de necesidades sociales en armonía con la Naturaleza.

Por eso se hicieron visibles las iniciativas políticas de las clases dominantes en la región, para revertir los procesos sociales, económicos, políticos y culturales de cambio en nuestros países. Destaco principalmente lo acontecido en Argentina y Brasil, los gobiernos de Mauricio Macri y Jair Bolsonaro [Diapositiva 2].

Observen, sin embargo, qué interesante lo ocurrido hace pocos días, cuando la mayoría del pueblo argentino decidió empezar un camino que establezca el fin a la ofensiva del capital contra el trabajo, del capital contra la naturaleza, del capital contra la sociedad en la Argentina. Se decía, en la Argentina, que el mejor equipo económico gobierna el país desde hace cuatro años, desde la asunción gubernamental de Mauricio Macri en la Argentina, de los cuales, tres son en recesión.

Los datos que se muestran de Argentina quedaron cortos en desigualdad, en desempleo, en empobrecimiento y por eso hay que mirar la respuesta de los pueblos. Necesitamos hacer una lectura crítica de lo que hemos desarrollado a comienzos del siglo XXI para poder sostener una política de transformación y que el título de este encuentro “desafíos” sea una realidad: mirar críticamente lo que hemos hecho y desde ahí avanzar en la crítica y la transformación.

¿Qué tenemos en la economía mundial hoy? Hay muchas exposiciones que se concentraron detalladamente en el lento crecimiento. El último informe de la CEPAL dice que, en los últimos 5 años, América Latina y el Caribe viene en proceso de desaceleración y, sin embargo, la receta propuesta por la corriente hegemónica del pensamiento económico es el ajuste fiscal, la disminución del gasto social y de la inversión pública. Muy bien se nos presenta de manera insistente el caso de Bolivia haciendo todo lo contrario.

Nos proponen, desde la hegemonía del pensamiento y la política económica, las reformas estructurales, reformas laborales, previsionales y tributarias como un mecanismo de quita de derechos. No podemos pensar en “desafíos” restando derechos a la población. El desafío es ir por más derechos, por el derecho a la educación, por el derecho a la salud, por el derecho a la energía, por el derecho a la igualdad de género para terminar con el machismo, con el

patriarcalismo, con la discriminación de género, por la diversidad y las disidencias de género. No puede ser un “desafío” aceptar la supresión de derechos de la población.

Diapositiva 3

Algunos datos – Informe FMI Julio 2019

<https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2019/07/18/WEOupdateJuly2019>

	2017	2018	2019	2020
Producción Mundial	3,8	3,6	3,2	3,5
Econ. Avanzadas	2,4	2,2	1,9	1,7
EEUU	2,2	2,9	2,6	1,9
Zona Euro	2,4	1,9	1,3	1,6
Alemania	2,2	1,4	0,7	1,7
Mercados emerg. y econ. en desarrollo	4,8	4,5	4,1	4,7
China	6,8	6,6	6,2	6,0
Rusia	1,6	2,3	1,2	1,9
India	7,2	6,8	7,0	7,2
Am. Lat. Y C.	1,2	1,0	0,6	2,3

Podemos observar algunos datos que muestran el pobre crecimiento, especialmente, de EE. UU. Si se mira el dato de EE. UU., la proyección para el 2020 es de descenso [Diapositiva 3]. No está funcionando la política de Donald Trump. El crecimiento en los dos últimos años es el resultado de un rebote. Pero ahora, está de nuevo la realidad y la respuesta de EE. UU. es la guerra. Es la guerra en toda la dimensión. Por eso que hay pensar críticamente la realidad e intentar el proceso de transición anti capitalista.

Aquí se habló de varias crisis, en rigor. Lo que hay es la continuidad de la crisis mundial del capitalismo, la del 2007 – 2009, y el principal tema que planteo, contrario a la retórica discursiva e ideológica, es que el capitalismo hace crecer el papel del Estado, pero no para mejorar los derechos de la población. Lo que crece es la intervención estatal para mejorar la concentración de ingresos en el núcleo de poder.

El tema de la inflación es un tema que se ha planteado en varias presentaciones, los que tienen una inflación más elevada en la región son Venezuela y Argentina. La inflación es consecuencia de la disputa del poder. No tiene que ver ‘solamente’ con las cuestiones monetarias. En Venezuela, lo que está en disputa es la mayor reserva petrolera del mundo y, por eso, el bloqueo, las sanciones unilaterales y el interés de EE. UU. Por eso la subordinación de las derechas de América Latina en la política exterior estadounidense. En Argentina, también se explica la inflación como la disputa por la apropiación de la renta nacional, del producto social del trabajo en la Argentina. La inflación es consecuencia de la lucha de clases. Es un mecanismo de distribución del ingreso a escala mundial, a escala regional y en el ámbito de cada uno de nuestros países.

Diapositiva 4

La Crisis Capitalista 2007/09 persiste

- Creció el papel del Estado, muy en contra del ideológico rumbo liberal, que no es NEO.
- Desaceleración con deflación en países avanzados y casos con fuerte inflación por la disputa hegemónica (casos de Argentina o Venezuela)
- Agudización de conflictos geopolíticos: guerras comerciales, discurso proteccionista (Trump) con intención de rediscutir el rumbo de la mundialización de los 80/90, que también explica el Brexit, entre otros nacionalismos.
- Existe incertidumbre sobre el presente y futuro del régimen del capital.
- La lógica monetarista está en debate en el proceso de crisis 2007/2019. Lo transitorio se hizo permanente en las políticas monetarias flexibles (programas de flexibilización cuantitativa – QE) y la tasa de interés bajo en el Capitalismo Desarrollado. Trump propuso subir la tasa y ya están desandando ese camino, con nuevas rondas a la baja, para intentar activar la economía.
- El liberalismo (¿NEO?)acude a una gigantesca intervención estatal.

En las fichas presentadas señalo el tema de la lógica monetarista a nivel mundial, la intervención del estado capitalista dominante de EE. UU., de Europa, de Japón. Se trata de una gigantesca intervención estatal. El desafío que tenemos que sustentar es que el Estado intervenga para revertir la situación.: un Estado que favorezca la transición del

capitalismo a una sociedad donde se satisfagan los derechos de la mayoría empobrecida de la población. Recursos hay en cantidad, el tema es si se utilizan para sostener la tasa de ganancia o para satisfacer las necesidades sociales más imperiosas [Diapositiva 4].

Vale destacar las demandas del capital por encarar una reforma laboral. Es algo que pretenden las patronales y los gobiernos en el ámbito mundial. Aspiran a ampliar la explotación de la fuerza de trabajo en un tiempo histórico donde ya no tendríamos que discutir las “ocho horas” de la jornada laboral. Al contrario, lo que tendríamos que estar discutiendo es la reducción de la jornada de trabajo, la distribución del trabajo entre toda la población para mejorar la calidad de vida, y sin embargo, lo que se está planteado como agenda es una reestructuración regresiva de las relaciones capitalistas de producción.

¿Esto es neoliberalismo? Esto no es ni “nuevo” ni “liberal”. Son viejas recetas para seguir haciendo funcionar la lógica del régimen de la ganancia. Por eso, el desafío está en repensar la estrategia regional y no hay que seguir la receta del capitalismo desarrollado ni las orientaciones de la corriente principal del pensamiento económico. Debemos acudir a la crítica de la economía política, ya que la economía política fue y es apología de capitalismo, por lo que necesitamos reivindicar la crítica de la economía política. Muchos estudiantes, docentes, jóvenes profesionales presentes en este Encuentro constituyen una masa crítica para reivindicar la crítica de la economía política. En ese plano, reivindicemos la crítica de la realidad actuante y pensemos que son los pueblos los que generaron las condiciones de posibilidad del cambio político y social en Nuestra América a comienzos del Siglo XXI.

Pensemos la historia de Bolivia desde 2002 en adelante para hacer realidad el ascenso al gobierno en 2006. Desde entonces, el gran protagonista es el pueblo: el carácter y sentido plurinacional de Bolivia. Ese sujeto colectivo es quien ha protagonizado los cambios desde la iniciativa popular.

Si Nuestra América fue laboratorio a nivel mundial es porque los pueblos generamos, en torno del 2005-2010, condiciones de lucha social masiva para transformar la realidad. Es desde esa

realidad sociopolítica que se concibe el ALBA¹ contra el ALCA². Y cuando Bolivia se incorpora al ALBA ya no es solo el ALBA, sino el ALBA-TCP, adicionando el Tratado Comercial de los Pueblos como creatividad teórica política desde Nuestra América.

Diapositiva 5

Repensar la Estrategia regional

- No hay que seguir la receta del capitalismo desarrollado, ni las orientaciones de la corriente principal en el pensamiento económico, hay que acudir a la CRÍTICA de la EP.
- Lo primero es asumir la dimensión regional y por ende recuperar lo valioso de la INTEGRACION no subordinada esbozada entre 2005 y 2015 (una década de experiencia).
- El NO al ALCA fue constitutivo en 2005: confluencia de la campaña popular construida desde fines de los 90 y muy especialmente desde el FSM en 2001/2, con la nueva situación de los gobiernos del Mercosur y de Venezuela hacia el 2005 (Incorporación de Venezuela al Mercosur). Surge el ALBA a fines del 2004 y luego en 2006, con Bolivia, el ALBA-TCP.
- Lo que ocurrió fue articular la dinámica socio política del movimiento popular a la ofensiva en esos años, con la disputa del Estado capitalista (¿de la transición?) por gobiernos elegidos por el voto mayoritario de la sociedad.
- En definitiva, Política y Economía para discutir desde la ECONOMIA POLITICA, o desde su Crítica, la realidad contemporánea.

Lo que ocurrió en este tiempo es la confluencia de la dinámica popular en lucha, con la decisión política de algunos gobiernos en la región para avanzar hacia una integración alternativa. Por eso, es economía y política. Por eso es política y economía. Por eso es crítica de la economía política. En ese plano,

levantar más las banderas de las enseñanzas de la integración no subordinada [Diapositiva 5].

Hay que recuperar el proyecto de la Gran Patria Nuestramericana que fue derrotado en el siglo XIX: la gesta de Bolívar, San Martín, Sucre y todos aquellos que lideraron el proyecto patriótico de hombres y mujeres que imaginaron la gran patria nuestramericana. Ese proyecto no fue posible y lo que se alentó son límites geográficos de “capitalismo nacional” dependientes de la lógica de la ganancia y de la acumulación de capitales en el plano mundial. Ese proyecto por la patria nuestramericana tuvo su máxima expresión entre el 2005 y el 2010, hasta pensar lo que nadie había imaginado: una convergencia política en la CELAC³ de todos los países de Nuestramérica, sin EE. UU. ni Canadá.

Se pudo articular pluralidad de enfoques políticos para pensar los problemas de Nuestra América. Quiero enfatizar que, más allá de los matices de nuestros países, no hay salida individual, nacional, aunque el proyecto regional se consolida con las fortalezas nacionales.

Bolivia aporta mucho al desafío “nuestro-americano” y ojalá en la Argentina se recuperen las condiciones de posibilidad para pensar en una integración no subordinada, y que ello estimule y motorice al pueblo de Brasil para que también avance en el sentido que nos inspira México desde la reciente asunción del nuevo gobierno con tremendas dificultades y limitaciones. Por eso, vamos a insistir en pensar nacionalmente, sí, pero con la perspectiva de un proyecto de integración, recuperando la categoría de soberanía popular, de soberanía popular nuestramericana. No se trata solo de una soberanía popular y nacional. Tenemos que pensarla y asumirla regionalmente como toda “Nuestramérica” y pensarla en todos los sentidos como: soberanía alimentaria, soberanía energética, soberanía financiera, como una construcción de los pueblos de Nuestramérica.

1 Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

2 Área de Libre Comercio de las Américas.

3 Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

En esto es clave y fundamental el protagonismo popular en la toma de decisiones, en la producción, en la distribución, en el intercambio y en el consumo. Bolivia, en su concepción constitucionalizada de economía plural, supone el estímulo muy especial a la economía comunitaria y a la estatal. Lo último es lo que explica el crecimiento boliviano estos años. Con la concepción de economía plural, lo que se ha desarrollado, sobre todo, es la economía estatal, claramente identificada con las cifras de inversión. Pero que la economía comunitaria tenga rango constitucional es una enseñanza para toda Nuestramérica. Ello supone romper los límites de la legalidad capitalista en Nuestramérica y muestra un rumbo de avanzada, constitucionalizando la reivindicación histórica de los pueblos originarios como una tradición de construcción social en nuestros territorios que precede el orden capitalista y que trasciende la realidad contemporánea.

El desafío es que haya cada vez más economía comunitaria, cada vez más economía cooperativa, cada vez más economía de un Estado para la transición. Eso es Bolivia: el estímulo a la gestión asociada de los sectores populares con un estado plurinacional de la transición.

Pero a esto viene el ejemplo de las empresas recuperadas, mutuales y cooperativas. En el caso de Argentina, han sido emblemáticas en la crisis del 2001 en adelante. Se trata de alentar más en la autogestión de la que está llena de experiencias Nuestramérica, de potencialidad creativa. Muchas veces, cuando se habla de la economía informal, de la inseguridad social, también hay que ver la forma concreta de reproducir la vida cotidiana de los sectores más empobrecidos: un dato que se muestra con la discriminación a las mujeres, para el caso precisamente de la economía del cuidado. Las mujeres trabajan el doble o el triple que cualquier hombre. Son datos, no solo para América Latina y el Caribe, sino en todo el mundo.

Diapositiva 6

Integración y Democracia para la transición

- En la integración y la democracia popular, comunitaria es que se puede pensar en términos de transitar un nuevo rumbo de la economía y la política para pensar en transición.
- La transición requiere de un gran consenso popular, lo que supone confrontación con el PODER, que tiene en la tríada de las CTN, los Estados principales del Capitalismo Mundial y los Organismos Internacionales, la articulación de la dominación mundial.
- La tríada del PODER actúa sobre Venezuela; sobre Cuba y con todo lo que obstaculice y dispute la hegemonía actual: a) guerra comercial con China; b) reestructuración del LC en el ámbito regional y mundial, desde el NAFTA a la Alianza del Pacífico; c) la confrontación alcanza, entre otros, a Rusia, Irán, incluso Francia y sus vinos.
- No hay que subestimar la iniciativa política del poder mundial. ¿Puede EEUU sancionar a países con acuerdos? Lo hace porque tiene la impunidad de su poder mundial (económico, militar, ideológico)

También vale destacar que, en ese nivel de explotación y de discriminación, hay un dato para mostrar. Si hay un trabajo solidario de cuidado de la familia, de cuidado de los niños, de cuidado de los adultos, tal como ocurre con el trabajo de las mujeres, y si el trabajo de las mujeres es un trabajo de cuidado, ello

demuestra la inmensa solidaridad que hay en nuestros pueblos: que no tenemos por qué vivir bajo las reglas de las relaciones sociales de explotación del capitalismo, que hay espacio para la solidaridad, para la cooperación, que hay espacios para la solidaridad de los pueblos, para la auto gestión. Hay que pensar cuando miramos la perseguida, sancionada, boicoteada y asfixiada Venezuela, lo que representa la orientación comunal de su economía y política.

Por otra parte, este año por primera vez en Cuba, los colectivos laborales deciden el plan de producción. La planificación no solo tiene que ser estatal, también pueden planificar los trabajadores y las trabajadoras como ejemplo de conciencia productiva en el desarrollo social.

Por eso hay que pensar en términos de integración y democracia para la transición. Hay ejemplos muy importantes, hay que confrontar y derrotar la estrategia de la triada del poder mundial que la expresan las corporaciones transnacionales, los principales estados del capitalismo mundial y los organismos internacionales. Todos ellos nos bajan esas recetas ortodoxas que acá denunciamos [Diapositiva 6].

Hay iniciativa política del poder mundial y nosotros necesitamos valorar más la iniciativa política del poder de los pueblos, confrontar la iniciativa política del poder. Por eso, compañeros y compañeras, para terminar y como desafío para los jóvenes economistas que están acá, hay que recuperar la trayectoria de la crítica de la economía política. El año pasado, conmemoramos 200 años del nacimiento de Carlos Marx. Sigue siendo *El capital* una obra de sustento para criticar al capitalismo contemporáneo. Con Marx, actualizar la crítica al capitalismo actual y, con la crítica, pensar el objetivo de la transición: desde el capitalismo real que tenemos a una sociedad de transformación.

Fidel Castro, hace poco, en el 2005, aludió el problema del socialismo diciendo que el peor error que cometimos es creer que alguien sabía cómo se construía el socialismo. Ese gigante de la revolución, ese gigante de la transformación económica social nos decía, poco antes de morir, que nadie sabe lo que es el socialismo, porque el socialismo es la construcción de los pueblos. Y lo mejor que tenemos para hablar de la experiencia boliviana, de la experiencia latinoamericana y caribeña, es esa experiencia por construir la nueva sociedad.

Un amigo, un día, me dijo: “tienes que leer sobre la experiencia de Warisata en la década del treinta”. Me iluminó de sobremanera con relación al protagonismo popular para la emancipación, demostrando lo que los pueblos originarios en Bolivia y en toda Latinoamérica son capaces de llevar adelante: que no hay barreras por delante para hacer realidad los desafíos que se nos presentan. Ese saber de la experiencia colectiva e histórica nos permitirá hacer realidad los sueños y los desafíos actuales por la emancipación.

Yo integro varias redes de críticas a la economía mundial: de la SEPLA, les traigo el saludo de la Sociedad de Economía Política y Pensamiento Crítico de América Latina y el Caribe; de la REDEM, la Red de Estudios de la Economía Mundial, desde América Latina al mundo; desde CLACSO⁴ y sus grupos de trabajo, especialmente el de “crisis y economía mundial”. Todos son ámbitos de pensamiento para, junto con las luchas populares, desarrollar un enfoque crítico sobre la realidad y sobre todo transformarla.

Muchas gracias.

4 Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

SESIÓN PLENARIA

Ana Esther Ceceña

Directora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG)

Diapositiva 1

La incertidumbre económica en la batalla por el poder mundial

Ana Esther Ceceña

Observatorio Latinoamericano de Geopolítica

www.geopolitica.ilec.unam.mx

geopolitica.ilec.unam.mx

Buenos días a todos. Es un gusto estar en Bolivia. Muchas gracias al Banco Central de Bolivia por la invitación, a las universidades que nos acogen y a ustedes que están aquí presentes.

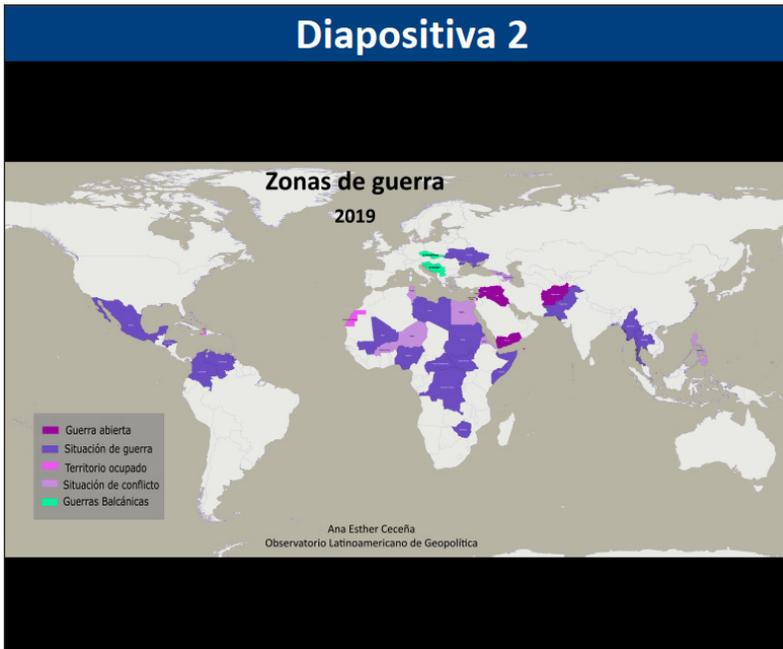
Mi intervención es muy distinta a las anteriores porque vengo a hablar de guerra. El mundo está en un momento de confrontación y de redefinición intensa y desafiante. Es un momento en el que la catástrofe generada por el capitalismo emerge por todos

lados, tenemos problemas ecológicos, sociales, migraciones que no tienen a donde dirigirse; es decir, hay flujos de poblaciones migrantes que ya no tienen patria, lugar de asiento ni condiciones de vida claras.

La incertidumbre no es solamente económica, sino general, que muy claramente nos está dirigiendo a una catástrofe y que nos hace pensar que, como lo decía Julio Gambina, nos debemos preguntar si es una fatalidad la que nos hace mantenernos dentro de este sistema de organización social y económica o si podemos pensar en salidas de diferentes tipos tomando en cuenta las condiciones de cada pueblo o lugar.

Cuando hablo de economía, me parece que no son suficientes los indicadores y busco qué es lo que se esconde, como expresión material, debajo de ellos. Desde mi punto de vista, la lectura de la economía se hace en gran parte en el territorio, aunque no desconozco, por supuesto, que atraviesa todos los otros niveles, particularmente el nivel de organización financiera y de guerras financieras como las que hay en este momento.

El mapa [Diapositiva 2] muestra los lugares del planeta donde hay explícitamente guerra. No solamente están Afganistán o Irak, sino muchos otros como México que, en este momento, es un espacio de reflexión y de diferentes visiones sobre lo que está pasando en ese país, pero que no por haber cambiado de gobierno han cambiado las condiciones en las cuales se está desarrollando su sociedad.



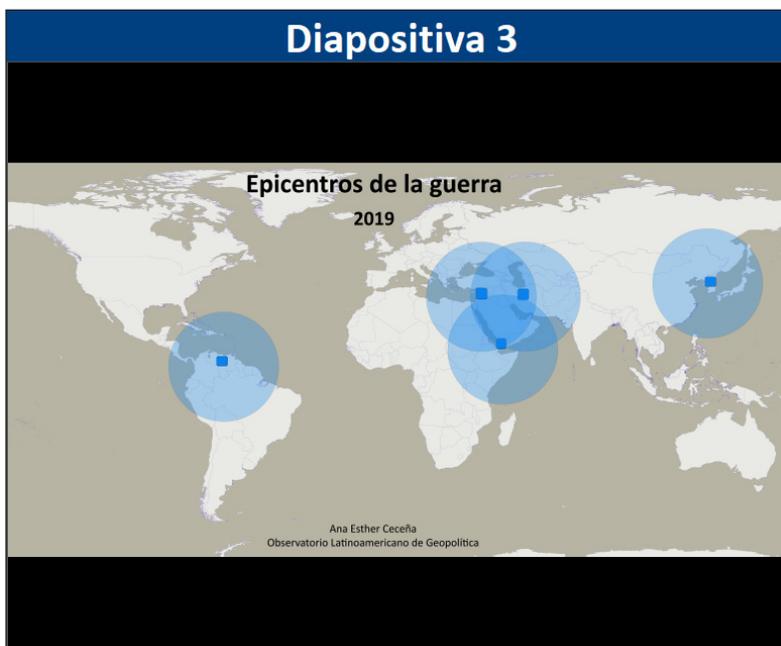
En México, todavía se puede decir que estamos en situación de guerra. No se tiene una guerra declarada por ningún otro Estado, pero hay una situación generalizada de violencia, impunidad, saqueo y de despojo que genera una situación de guerra, en la que no hay seguridad en la dinámica social y en la que se tiene una cantidad de muertos, cantidad incluso mayor a la de la guerra siria hoy en día.

El cambio de gobierno quizá apunta a momentos promisorios, pero no ha logrado todavía detener las tendencias que venían de varios años atrás. Así como en México considero que hay una situación de guerra, lo hago también en otros lugares como Colombia y algunos países de África en los que claramente hay una guerra en el nivel social y que está definiendo los rumbos de todas estas regiones.

Esta situación de guerra nos hace preguntarnos ¿qué es lo que hace que hoy no se hable de una Tercera Guerra Mundial a pesar que la situación bélica del planeta es de tal intensidad como la que pudimos ver en las anteriores guerras mundiales? Los escenarios son distintos y los actores se mueven de manera diferente porque hoy las guerras se hacen de otra manera. Hoy, cuando hablamos de guerra, tenemos que reconocer que no ocurren en el terreno bélico o militar, sino que se perciben como de espectro completo, que ocurren en todas las dimensiones de la vida, en el ámbito cotidiano como en el ámbito del terreno propiamente de batalla, en los niveles económicos, financieros, políticos, muy particularmente en los culturales y en los terrenos directamente reconocidos como de guerra.

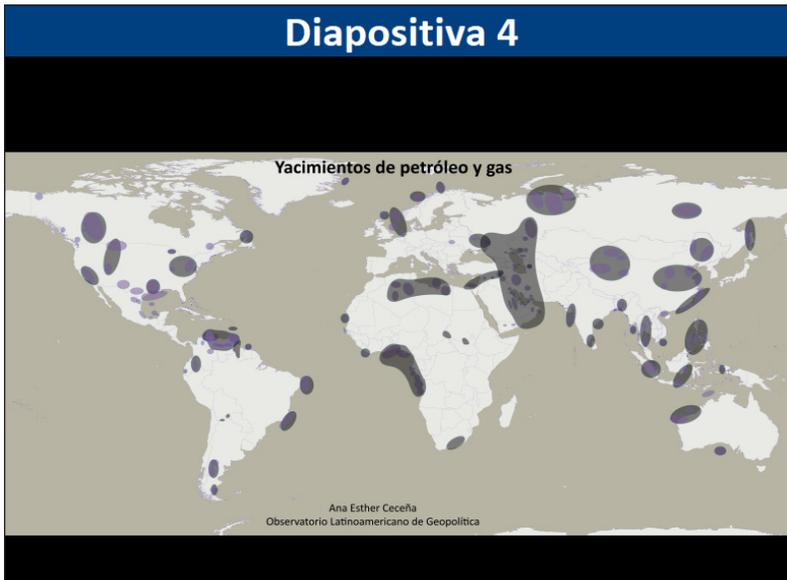
En el mapa [Diapositiva 3], se reconocen algunos puntos que parecen ser los epicentros de esta guerra y que estarían ubicados en los territorios que claramente están bajo asedio o bajo

tensiones contrapuestas que están redefiniendo la geopolítica mundial: Siria, Irán, Yemen y Venezuela como epicentros; obviamente, Afganistán es un punto muy importante de la guerra y también Corea como el lugar en el que se está formando una gran conflagración porque tiene implicaciones geopolíticas de gran alcance.

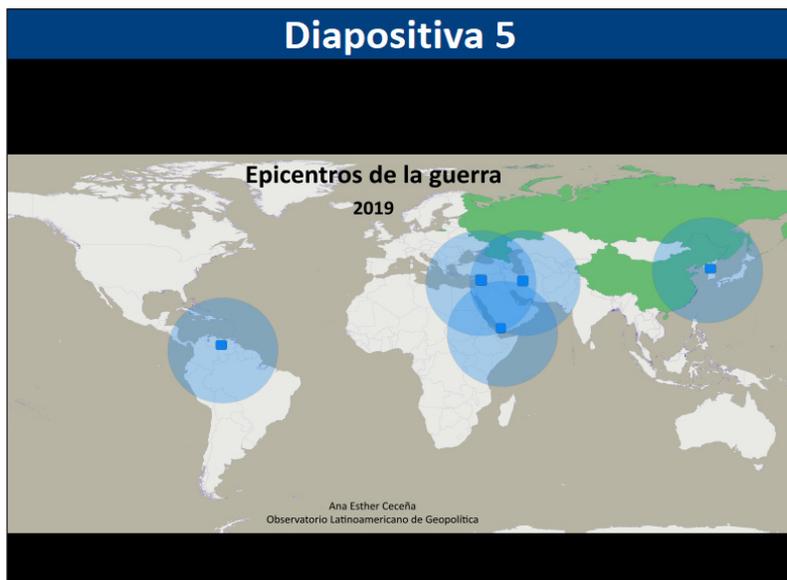


Cada uno de estos epicentros no puede ser pensado sin su campo de irradiación más inmediato. Cuando, por ejemplo, se abre este panorama, nos damos cuenta de que el área que se abre es importantísima y se relaciona con una dimensión económica que tiene que ver con la presencia de yacimientos de petróleo y gas en el conjunto mundial.

Son territorios que se sobreponen. Estos territorios, donde claramente hay grandes cantidades de hidrocarburos que, digamos, es el elemento más importante de la disputa mundial porque define la producción mundial, son los mismos territorios donde se están planteando los escenarios de guerra. El corredor de la economía del petróleo en el mundo, que va desde Medio Oriente hacia América, cubriendo una franja muy importante de África, y llegando hasta Venezuela, es justamente la franja que también corresponde a los territorios que están en guerra [Diapositiva 4].

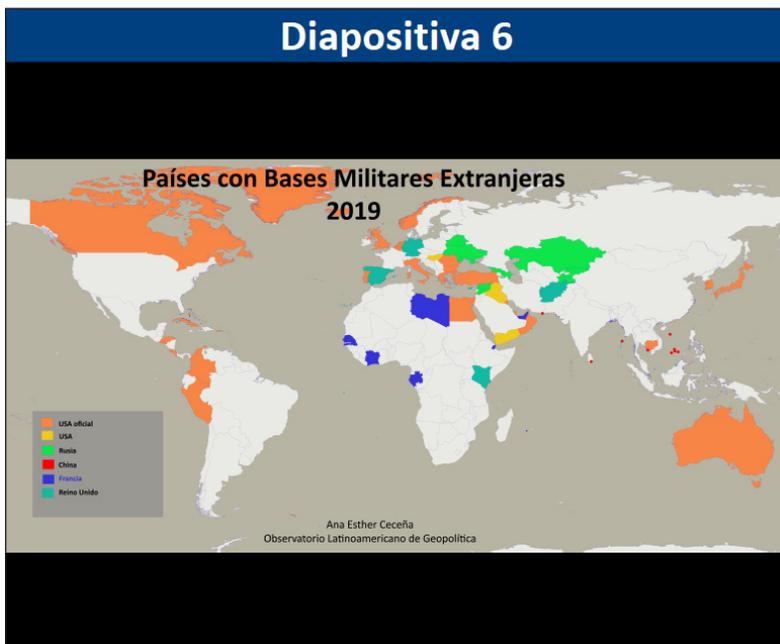


Las guerras en el siglo XX se pensaban dirigidas al objetivo. En el siglo XXI, las guerras son envolventes: no tocan solo el objetivo, sino el territorio de alrededor y a partir de ahí van envolviendo, planteando cercos de diferente tipo. Pueden ser presiones económicas, financieras, de seguridad, de control de fronteras, de muchos otros tipos, de flujos de migrantes, un poco lo que está pasando en algunas regiones en que se dejan ir flujos de migrantes, es decir, se dirigen flujos de migrantes hacia zonas que quieren ser presionadas.



En este caso, la presión que se está ejerciendo contra China, que es el competidor más importante, en términos hegemónicos en el capitalismo contemporáneo, y la posible coalición China, Rusia e Irán que tendría suficiente fuerza económica (China), petrolera (Irán) y bélica, en términos de producción de armamento de punta, que es la que representa, entre otras cosas, Rusia. Esta coalición de los países en Asia tiende a ser combatida desde muchos puntos de vista y está siendo cercada con las confrontaciones bélicas y con los posicionamientos que hay en esta parte del planeta [Diapositiva 5].

Hay que observar también que estas posiciones no solo se están refiriendo a Asia, están enfocadas hacia África, continente con grandes riquezas naturales y de mucha inestabilidad institucional, generando incluso más presiones sobre esa inestabilidad. Y están dirigidas también hacia la zona europea, hacia el Mediterráneo, que es un punto económico muy importante dentro de la economía mundial en este momento.





Lo señalado coincide con una buena parte de lo que son los posicionamientos militares o bélicos del siglo XX y que son aquellos donde hay bases militares, principalmente norteamericanas, que son las marcadas en naranja y amarillo en el gráfico [Diapositiva 6], pero también las bases militares de los países de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, Francia y Gran Bretaña, que colocan posiciones también en esta área. Después se tienen posiciones militares agregadas a los conflictos generados en diferentes partes de esta región.

En la disputa por la hegemonía o por el poder mundial, hay que señalar que hay otras bases militares que ahora se han ido agregando u otros espacios de presencia militar importante que son los que corresponden a Rusia y China. Los de este país se sitúan en islas en el mar del sur de China y en la región de los mares colindantes a su costa. La parte verde son las posiciones militares de Rusia [Diapositiva 7].

Las bases militares estadounidenses aún controlan el escenario mundial; es decir, todavía son las que controlan, las que más pesan, las que tienen una red amplia y suficiente como para controlar los cinco continentes y todos los mares del planeta, pero ya tienen competencia en el terreno bélico planteada por los países que están en condiciones de disputar hegemonía en todos los terrenos.

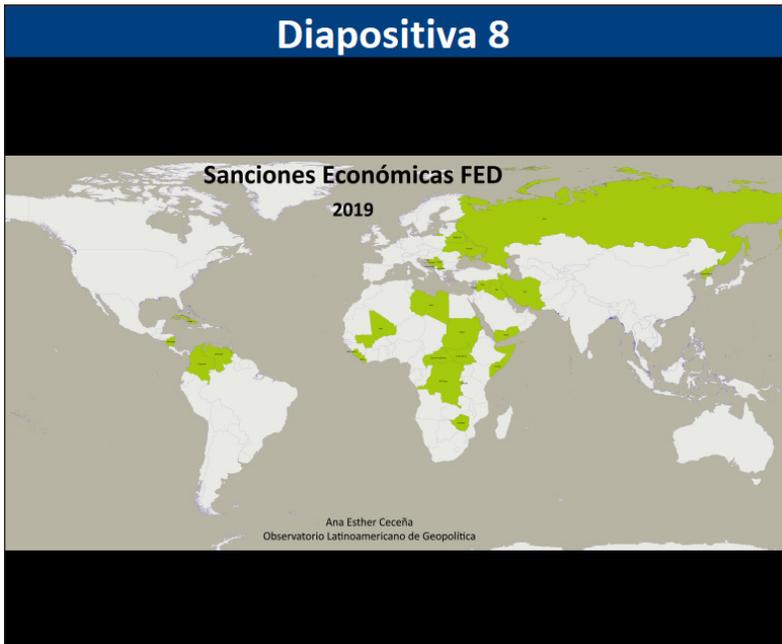
China no había mostrado una posición, en términos de seguridad, tan fuerte como la que ha ido asentando en los últimos años. Este país sostiene que no tiene una política militar ofensiva o que plantee la intervención en otras partes del planeta. Tiene otra manera de interrelacionarse con el planeta. Tiene una política de seguridad nacional defensiva que implica que en el momento en que alguien ataque a ese país se va a defender con firmeza. Aunque no es ofensiva, no

es una política tímida en este momento. China ha empezado a colocar posiciones de defensa principalmente en su entorno circundante e hizo acuerdos militares, de tecnología y de otro tipo con Rusia, que es uno de los principales productores de tecnología militar en este momento, en competencia con Estados Unidos.

La venta de armamento hoy, en un 58%, la tiene EE. UU. y están intentando hacerla crecer; un 22% la tiene Rusia. Este país está vendiendo aviones, tecnología de gran envergadura que es muy importante dentro de una competencia que se plantea en el campo bélico, aunque no necesariamente tiene que llevar a una confrontación armada, pensando quizá en condiciones similares a la de la guerra fría.

Cuando hablo de guerra en un espacio de economistas, me parece que es muy importante pensar que el capitalismo, desde un inicio, plantea al mercado y a la competencia como el eje central a través del cual se irán marcando las pautas del progreso. Escuchamos constantemente que ahí donde hay competencia siempre se va a mejorar, siempre va a haber posibilidades de un mayor desarrollo de la economía en general.

Yo diría, ¿no es la competencia una guerra? Planteada en el terreno del mercado, la competencia significa la anulación o subordinación del otro: para que alguien prospere en el mercado otro tiene que dejar de prosperar. Esta misma competencia está en todos los sectores que, de algún modo, permiten la organización general de las sociedades y, por supuesto, está en el campo militar que, a su vez, es un campo económico porque los grandes negocios de hoy en día que a veces no los pensamos en las estadísticas económicas son: la venta de drogas -el negocio de la droga es uno de los negocios mundiales más potentes-; la venta de armamento -vean la insistencia que tiene el gobierno de EE. UU. en presionar a muchos países del mundo para que incrementen el gasto en compra de armamento, un terreno de lo económico, muy importante-; y el tráfico de personas, que es un negocio significativo en la actualidad y requiere de las condiciones de guerra para prosperar.



Recordemos el gráfico de la Diapositiva 4 y comparémoslo con el mapa de sanciones que ha ido instalando la Reserva Federal de EE. UU. (FED). El gráfico [Diapositiva 8] muestra los países sancionados, que justamente son los países que, de algún modo, están en guerra o a los que se les han impuesto condiciones de guerra y son los países en los que se juega la posibilidad de tener acceso a este recurso central (hidrocarburos) y a muchos otros recursos que están alrededor, pues no es solamente el petróleo y el gas.

En este contexto está Bolivia. Me parece quizá un poco abusivo comparar la posición de China, Rusia, este tipo de países en disputa, con lo que podría ser Bolivia en este esquema, pero sí me interesa colocar el punto porque Bolivia está hoy, con todos sus logros económicos, con esa estabilidad que ha conquistado.

El mapa de Sudamérica ha cambiado en los últimos diez años. Antes era un mapa más progresista y hoy es un mapa muy conservador en el que Bolivia queda rodeada de países disciplinados al Fondo Monetario Internacional (FMI) como característica internacional. Es decir, son países que siguen políticas económicas muy distintas a las que nos acaban de exponer, políticas disciplinadas, que siguen la receta del FMI. Bolivia, de algún modo, está en una situación de envoltura o de un potencial acoso, pero además está al lado de uno de los epicentros de la guerra que veíamos anteriormente y que es Venezuela, cuyo ámbito de irradiación alcanza a los países de la región [Diapositiva 9].



Una cosa muy importante es el acoso a Venezuela o su colocación en esta condición de asedio y de desgaste, donde el elemento económico nuevamente es notable porque la corrosión económica es la herramienta de guerra más fuerte que se ha usado para restarle condiciones de posibilidad al proyecto venezolano.

Lo que ocurre, además, es que Venezuela está siendo militarizada en su exterior: se colocan bases militares, posiciones, iniciativas, barcos que rodean las costas, toda el área exterior de Venezuela es el área militarizada y me pregunto ¿por qué no nos preocupa cuando estamos en los países de alrededor?, ¿por qué no nos preocupa que Venezuela esté amenazada con esta guerra? Se están colocando posiciones militares en nuestros países de alrededor y no solo en el país que es el blanco del ataque. Entonces, si bien los yacimientos petroleros de Venezuela, como ya se dijo, son focos de atención regionales, el área completa está siendo, yo diría, ocupada militarmente.

A esa ocupación militar, a la que debemos sumar la ocupación económica conservadora, tienden a sumarse condiciones para un posible cerco geopolítico en el que puede estar quedando encerrada Bolivia. Eso no quiere decir que será invadida, quiere decir que los desafíos que tiene son muy grandes y que el desafío que tiene EE. UU. por conservar su hegemonía en el mundo pasa por la manera en que procese su posicionamiento en el continente.

Es claro que en esta situación de guerra que se ha ido generando, en el caso de Venezuela, por ejemplo, ha habido un acercamiento fuerte con China, Rusia e incluso Irán, determinado por las presiones de EE. UU. Es un acercamiento que para este país no es deseable.

En el caso de Bolivia, vimos cómo el comercio internacional se está reorientando y está buscando otros destinos que pueden ser amenazantes frente a la hegemonía de EE. UU., que va a pelear el continente en todas las dimensiones jugando todas sus herramientas, entre ellas, reconstruir la idea del Área de Libre Comercio de las Américas o la idea de la Fuerza de Seguridad Hemisférica que tiene desde hace un tiempo y que implicaría una retoma del continente para los estadounidenses.

Es difícil pensar todo esto desde la economía, pero si no lo hacemos así, no nos basta con ser muy inteligentes para manejar políticas o indicadores. Nos van a llegar por arriba y por abajo. La guerra, hoy, es la guerra del *big data* a través de la cual se puede introducir una fuerza exterior en los cerebros que manejan las economías y las plantas nucleares. Hay un intento muy notable, elocuente de EE. UU., de ingresar en las centrales nucleares iraníes para manejarlas, pero también es una guerra que viene por abajo, que intenta corroer las condiciones de soberanía y autosuficiencia de los países.

Las condiciones de soberanía y autosuficiencia de Bolivia pueden ser atacadas para asimilarlas al resto del continente. Entonces, desafíos sobran, mas creo que también inteligencia de parte de nuestros pueblos, sobre todo cuando dicen que no van a seguir las recetas y que van a pensar por ellos mismos. Esa inteligencia también sobra pero nunca es suficiente: hay que ponerlo todo en juego, con mucha valentía y decisión. En ese sentido, saludamos el esfuerzo de Bolivia y los pueblos de América, tal vez no de los gobiernos, pero sí de los pueblos de América que estamos cercanos a este proceso. Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Róger Madrigal López

Director de la División Económica del Banco Central de Costa Rica

Diapositiva 1


Desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional
 Centroamérica, República Dominicana y Panamá

Róger Madrigal López
 Banco Central de Costa Rica

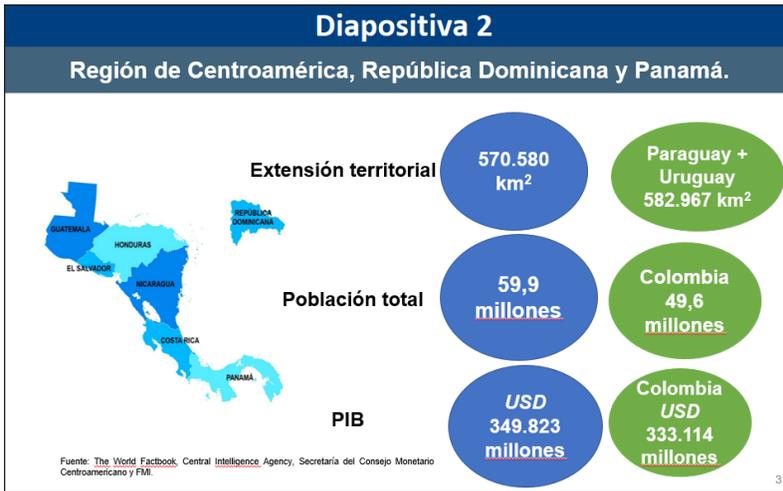
Duodécimo Encuentro de Economistas de Bolivia
 La Paz, Bolivia, 22 de agosto de 2019

Buenas tardes. Cuando se me pidió que viniera a esta conferencia sobre desafíos de la región frente a la incertidumbre económica y financiera internacional, el énfasis se hizo en la visión desde Centroamérica. Vengo de Costa Rica, así que lo que voy a hacer es conversar sobre los mismos desafíos que enfrenta Sudamérica, México, pero con la debida consideración

de diferencias importantes que tenemos los países centroamericanos para enfrentar los choques financieros y económicos.

Cuando se habla de las economías latinoamericanas es común referirse al agregado LAC 7 que incluye a México y a las 6 economías sudamericanas más grandes (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú y Venezuela) las cuales son, en buena parte, productoras de materias primas. Por el contrario, poca referencia se hace a las economías de Centroamérica (y el Caribe), las cuales son importadoras de materias primas, por lo que existen diferencias importantes en cómo los términos internacionales de intercambio afectan a unas y a otras; de ahí que, en ocasiones, los centroamericanos tengamos visiones diferentes sobre los efectos de mejoras en los precios de las materias primas, sobre todo del petróleo.

Centroamérica es un conjunto de ocho pequeños países -para muchos sudamericanos son países desconocidos y poca gente reconoce que Belice es parte de Centroamérica-. Adicionalmente, tenemos un país que no forma parte, estrictamente, de Centroamérica pero que está muy integrado, como lo es República Dominicana, en el Caribe: forma parte de la famosa isla La Española donde llegó Cristóbal Colón hace más de 525 años.



Individualmente, las economías centroamericanas son pequeñas, pero en términos agregados es una extensión geográfica, si se toma en cuenta República Dominicana, de alrededor de 570.000 kilómetros cuadrados, lo cual es poco menos del tamaño conjunto de Uruguay y Paraguay. Suma una población de casi 60 millones, superior en diez millones a la de Colombia. El ingreso per cápita, en promedio, no es muy distinto al que tiene ese país [Diapositiva 2].

Centroamérica, República Dominicana y Panamá hacen un conjunto de países que tienen una gran cantidad de características en común: el idioma, cultura, religión e historia. Además, comparten una zona geográfica altamente vulnerable a los choques climáticos y a los desastres naturales, lo cual ha de ser incorporado al análisis económico que se hace de la región. Caso especial es el de Belice, que es una ex-colonia británica, donde el idioma oficial es el inglés, aunque también se hablan el español y el idioma propio de esa región.

Una notable diferencia de Centroamérica con respecto a México y Sudamérica, es que es una región importadora de materias primas, por lo que los choques en los términos de intercambio van en sentido contrario a lo que ocurre con el resto de Latinoamérica. La expansión de los precios de las materias primas, a principios de este siglo, perjudicó a Centroamérica. Sin embargo, la reducción de esos precios después de la crisis financiera internacional favoreció a la región.

Como economías pequeñas y abiertas, no tienen poder de negociación en los mercados internacionales de la gran mayoría de productos que comercian. ¿Cuál es el significado económico de ser pequeño? Ser pequeño es no tener influencia sobre los precios internacionales. Canadá por ejemplo, si bien posee la tercera extensión territorial en el mundo, es una economía pequeña porque no tiene influencia sobre la mayor parte de precios en los mercados en los que participa internacionalmente. Entonces, los centroamericanos son tomadores de precios. Esto también es cierto en el mercado financiero internacional. Es decir, Centroamérica no tiene ninguna influencia sobre las tasas de interés internacionales.

Debajo de esa aparente uniformidad que existe en Centroamérica, subyace una enorme heterogeneidad en estos ocho países: se tienen diversos patrones de crecimiento; se contiene a dos de los países con los ingresos per cápita más ricos de Latinoamérica y, a la vez, a dos de los países más pobres del continente; hay una gran diversidad en materia de crecimiento económico e ingreso per cápita.

Los vínculos con la economía internacional son de naturaleza variada. Hay países muy integrados con exportaciones tradicionales agrícolas, otros están integrados por la exportación de servicios varios, como los financieros. En el caso de Panamá, por ejemplo, el canal es un servicio que proporciona ingresos a ese país.

En otros países, sobre todo los de la parte norte de Centroamérica, existe una fuerte vinculación con Estados Unidos de América por medio de las remesas familiares. En particular Guatemala, Honduras y El Salvador tienen significativos flujos migratorios hacia los Estados Unidos, los cuales proporcionan ingresos de divisas hacia estos tres países bajo la figura de remesas familiares que constituyen una importante fuente de ingresos para financiar, ya sea el déficit de cuenta corriente o bien para fortalecer la posición de reservas internacionales de estas pequeñas economías.

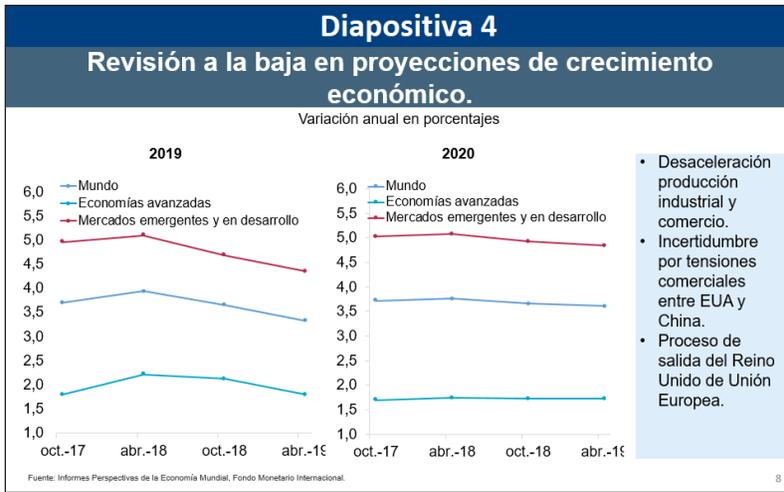
Existe una variedad de regímenes monetarios en la región. Hay amplias diferencias en sus políticas fiscales. Tenemos países con una alta disciplina, como es el caso de Guatemala; no obstante, Costa Rica y otros están en medio de un necesario proceso de ajuste fiscal.

Diapositiva 3		
Régimen cambiario y esquema de política monetaria.		
Centroamérica, RD y Panamá: Régimen cambiario y monetario		
País	Moneda de curso legal	Régimen cambiario y esquema de política monetaria
Costa Rica	Colón	Flotación y metas de inflación.
El Salvador y Panamá	USD	Dolarizado.
Guatemala	Quetzal	Flexible con regla de intervención y metas de inflación.
Honduras	Lempira	Banda deslizante, meta indicativa de agregados monetarios.
Nicaragua	Córdoba	Paridad deslizante, meta de tipo de cambio.
República Dominicana	Peso dominicano	Flotación y metas de inflación.

En estos siete países hay cuatro regímenes monetarios, algunos con metas de inflación. Hay dos que están totalmente dolarizados -similar al caso de Ecuador-, y también se observa que otros tienen arreglos propios, ya sea con una banda cambiaria o con una paridad reptante [Diapositiva 3].

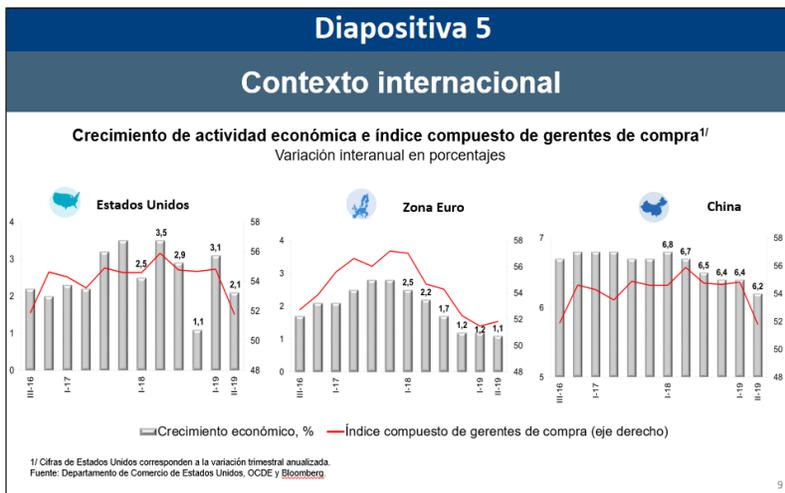
Contexto internacional en la coyuntura económica

Para analizar cómo afecta el contexto a esta región, es fundamental hacerlo desde la óptica de una economía pequeña y abierta, economía que depende de los flujos financieros y de comercio.



La desaceleración que se observa en el comercio, por una parte, y en general, en las tasas de crecimiento del mundo desarrollado, reducen las posibilidades de crecimiento de esta pequeña región.

Aunado a lo anterior, las expectativas de menor crecimiento económico para 2019 y 2020, el incremento observado en las tensiones comerciales entre las dos mayores economías del mundo en este momento y la incertidumbre sobre el proceso de retiro del Reino Unido de la Unión Europea (*Brexit*) justifican el pesimismo sobre la actividad económica en Centroamérica [Diapositiva 4].



Los motores de crecimiento de la economía mundial, Estados Unidos, la Zona del Euro y China, muestran una desaceleración en el crecimiento.



No obstante, un factor favorable en esta coyuntura, es que las tasas de interés internacionales están entrando en una nueva etapa de reducción [Diapositiva 6]. Hay algo que en la literatura se llama el ‘límite cero de la tasa de interés’ y se refiere a que si las tasas de interés de política de los bancos centrales se reducen tanto hasta llegar a cero, la tasa pierde su efectividad como instrumento de política monetaria. Estados Unidos teme que le ocurra esto, lo cual de alguna forma favorecería los flujos de capital hacia América Latina. Actualmente, China y Europa tienen algunos instrumentos con tasas de interés nominales negativas; eso quiere decir que el financiamiento externo se está abaratando, lo cual es un aspecto positivo en el contexto pesimista descrito.

Diapositiva 7						
Proyecciones del FMI para C.A., RD y Panamá.						
Crecimiento económico para América Latina y el Caribe ^{1/}						
Variación anual en porcentajes						
Región	2017	Est. 2018	Proyecciones		Dif. Proy. WEO abril 2019	
			2019	2020	2019	2020
América Latina y Caribe	1,2	1,0	0,6	2,3	-0,8	-0,1
Excluida						
Venezuela	1,9	1,6	1,3	2,5	-0,7	-0,1
América del Sur	0,6	0,4	0,1	2,2	-1,0	-0,2
Excluida						
Venezuela	1,6	1,3	1,2	2,6	-0,8	-0,2
Centroamérica, Rep. Dominicana y Panamá	4,0	3,9	3,7	3,9	-0,1	0,0

Fuente: Banco Central de Costa Rica con base en Perspectivas para América Latina y el Caribe: Una recuperación atascada, Blog del FMI del 29 de julio de 2019.

11

Lo que está pasando en Argentina supondrá que el crecimiento para América del Sur (sin incluir a Venezuela) sea revisado a la baja con respecto al, de por sí, escaso dinamismo que se espera en 2019 (1,2%) y 2,6% para 2020, lo que denota una modesta recuperación de algunas de estas economías [Diapositiva 7].

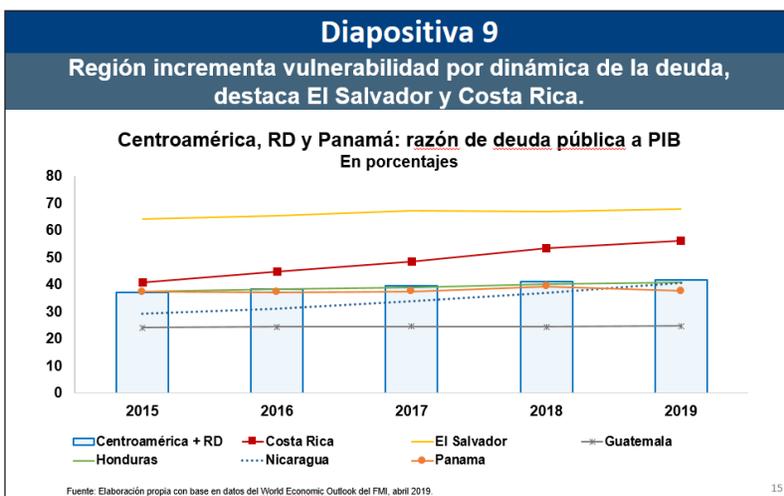
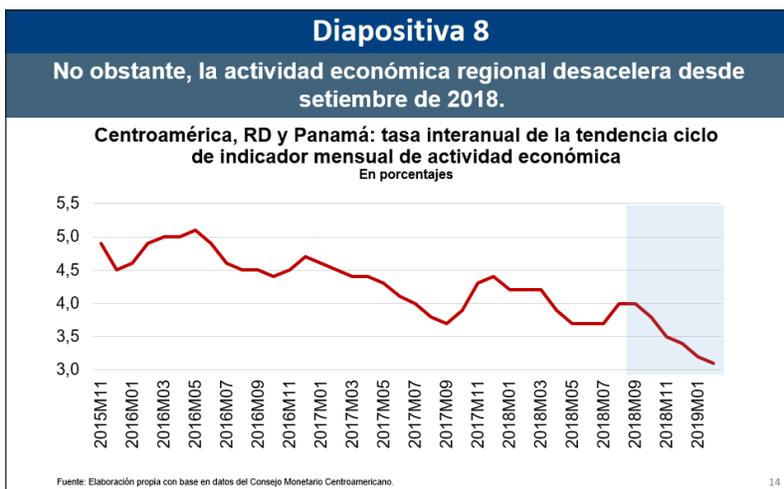
Proyecciones para Centroamérica

El crecimiento de Centroamérica y República Dominicana se desacelera, pero sigue siendo una zona relativamente vigorosa con crecimientos de 3,7% en 2019 y 3,9% en 2020, aunque se observa una gran heterogeneidad. Un país en particular, Nicaragua, experimenta recesión, en tanto que República Dominicana crece cerca de 7%.

El Salvador y Costa Rica muestran tasas de crecimiento bajas y muy similares. El crecimiento en El Salvador tiende a estabilizarse en un nivel bajo, en tanto que, para Costa Rica, 2019 es el segundo año consecutivo con desaceleración de la actividad económica y con un nivel de producto por debajo de su crecimiento potencial.

Con cifras al primer trimestre de 2019, la región como un todo muestra un crecimiento ligeramente mayor al 3% pero se desacelera.

Las causas del enfriamiento de la economía centroamericana también son internas. Entre ellas: el efecto del conflicto político-social en Nicaragua sobre la región y la caída en el crecimiento de Costa Rica debido, en parte, a efectos climáticos sobre la producción agrícola y a una desaceleración de la demanda interna en respuesta a la reforma fiscal aprobada a finales de 2018 [Diapositiva 8].



En materia fiscal, la relación deuda/PIB luce moderada y se ubica alrededor de 40%, lo cual, para países pequeños como los latinoamericanos, se considera un nivel sostenible. Nicaragua, Guatemala, Panamá tienen niveles relativamente bajos, en tanto que Costa Rica y El Salvador muestran altos niveles de deuda. De ahí la necesidad de la reforma fiscal antes comentada en el caso costarricense con el fin de recobrar la sostenibilidad de la deuda, es decir, estabilizar la razón deuda a producto interno bruto [Diapositiva 9].

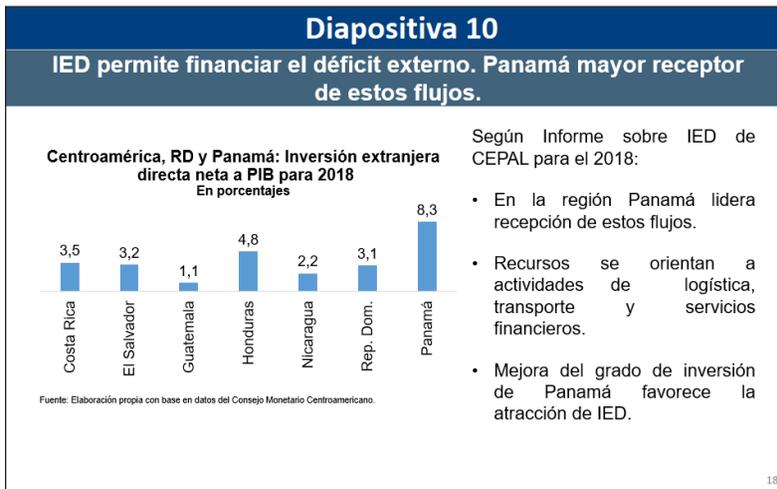
Desde el punto de vista financiero, la reducción de tasas internacionales de interés anticipa condiciones crediticias menos restrictivas y un exceso de liquidez global, lo cual favorece a las economías emergentes, cada país con su nivel de riesgo.

En cuanto a los términos de intercambio (TI) para el caso centroamericano, en 2019 hay una ligera mejora, lo cual es positivo, pero no compensa el deterioro que este indicador experimentó

en 2018. La Comisión Económica Para América Latina y el Caribe pronostica que, en 2019, la mejora de los TI podría ser de alrededor de 0,4%.

En la evolución de las economías centroamericanas, sobresale su vínculo con la economía internacional, como se dijo antes, con una alta heterogeneidad. Por una parte, países cuyo vínculo fundamental es el comercio (República Dominicana, Panamá y Costa Rica) en los que las tensiones comerciales tienden a deprimir las expectativas comerciales.

Por otra parte, se observa un repunte en los ingresos externos por remesas familiares, lo cual, en parte, se explica por: 1) el mercado laboral estadounidense está en pleno empleo, lo cual favorece la contratación de trabajadores, entre ellos inmigrantes; 2) algunos grupos, como medida precautoria a una eventual expulsión de los Estados Unidos, han incrementado el envío de divisas a sus países de origen. Es decir, están enviando no solamente los montos que regularmente remitían sino que probablemente sus ahorros.



La inversión extranjera directa se mantiene como una fuente de financiamiento del déficit comercial en todos los países. La reciente mejora en la calificación de Panamá favorece, en general, a la región, la hace atractiva para la inversión extranjera. Esta capacidad de ser un destino de la inversión extranjera ha mostrado ser una de las fortalezas de Centroamérica [Diapositiva 10].

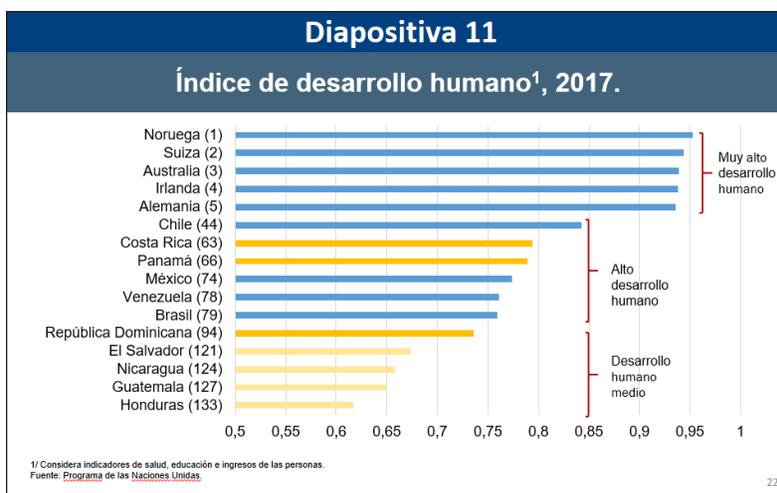
En resumen, la coyuntura macroeconómica para Centroamérica, Panamá y República Dominicana se puede caracterizar de la siguiente forma:

- Tensiones comerciales que provocan incertidumbre para la inversión: los flujos de comercio y la actividad económica de los principales socios comerciales de la región se desaceleran.
- Estas tensiones provocan “efectos de segunda ronda” al contagiar a la región de incertidumbre, la cual a su vez tiende a desacelerar la inversión interna.
- Las economías centroamericanas son altamente dependientes del ahorro externo, que

viene de distintas formas: inversión directa, remesas familiares y los mercados de deuda. La economía está entrando a una nueva etapa de reducción de tasas de interés para mantenerse en este ciclo que ya lleva alrededor de diez años, lo cual favorece la estabilidad macroeconómica de la región.

- Parte de los desafíos que tiene la región es diversificar su vínculo económico con el resto del mundo. Ciertamente, le favorece el crecimiento de los Estados Unidos, pero la demanda de los productos centroamericanos se desaceleraría ante un menor crecimiento de ese país. A esto hay que agregar que las políticas anti migratorias tienden a reducir los flujos de ingresos por remesas.
- La inversión extranjera directa sigue siendo una de las fortalezas y es una de las principales fuentes, ya sea para financiar el déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos, o bien para mejorar la posición de reservas internacionales. Las cifras no muestran que, en la región, haya un problema de balanza de pagos. Las cuentas externas están en niveles que se consideran sostenibles.
- La región cuenta con una variedad de vinculaciones comerciales: hay países que exportan productos agrícolas tradicionales, otros que exportan servicios, como Costa Rica y Panamá. Como economías pequeñas y abiertas, se depende del crecimiento del resto del mundo para incrementar el dinamismo de las economías locales, generar crecimiento, oportunidades de empleo y mejorar el bienestar de sus poblaciones.

Los desafíos de la región en el mediano y de largo plazo



Los desafíos de la región son de largo plazo. ¿Cuáles son las características estructurales de las economías centroamericanas desde el punto de vista del desarrollo económico? Una de ellas es que predominan los países de desarrollo humano medio y solamente dos de ellos son de desarrollo humano alto [Diapositiva 11].

¿Cuáles son las políticas que deben ejecutarse para promover los cambios estructurales que mejoren las condiciones de vida de los centroamericanos? Esta es una pregunta obligada, dado

que el fin último de la economía, como disciplina, es proveer criterios para mejorar el bienestar de su población.

Existen varios factores por considerar. Durante los últimos años, en algunas sociedades centroamericanas, la desigualdad ha aumentado. Es necesario ser prudente cuando se habla de desigualdad porque se puede tener una situación en la que mejora el ingreso de toda la población pero ello ocurre en mayor proporción en los grupos de altos ingresos. En este caso, la desigualdad aumentaría aunque es posible que la pobreza disminuya. Igualmente, podría darse el caso de un deterioro generalizado de los ingresos de la población, en el que se reducen las brechas de ingreso entre los diferentes grupos, lo que reduce la desigualdad pero probablemente aumente la pobreza.

Por lo anterior, no toda forma de desigualdad ha de interpretarse como algo que necesariamente reduce el desarrollo humano. La desigualdad es un fenómeno de múltiples dimensiones y de compleja comprensión. Es claro que, en sociedades donde se observa una alta concentración de la riqueza y grandes grupos de población en estado de pobreza, es preciso diseñar políticas que reduzcan ese tipo de desigualdad.

Diapositiva 12				
C.A., República Dominicana y Panamá: Indicadores de pobreza y desigualdad ^{1/}				
	Coefficiente Gini, 2017	Prop. del ingreso que pertenece al decil más alto, 2017	Prop del ingreso que pertenece al decil más bajo, 2017	Porcentaje de pobreza, 2017
Costa Rica	48.3	37.0	1.6	20.0
El Salvador	38.0	29.1	2.5	29.2
Guatemala	48.3	38.0	1.7	59.3
Honduras	50.5	37.7	1.1	61.9
Nicaragua	46.2	37.2	2.0	24.9
Panamá	49.9	37.7	1.1	22.1
República Dominicana	45.7	35.4	1.8	30.5

1/ Indicadores para 2017, excepto para Guatemala y Nicaragua (2014) y República Dominicana (2016). Fuente: Banco Mundial.

Se sabe que cuanto menor es el coeficiente de Gini, menor es la desigualdad en la distribución de la variable que se evalúe. En Centroamérica, en el caso de los ingresos, se observa que el 10% más rico de estas sociedades tiene entre el 29% y el 38% de los ingresos y el 10% más pobre tiene, a lo sumo, el 2,5%. Lo que se observa en cuanto a la pobreza es que, en general, se encuentra por encima del 20% y en algunos llega a más de 60%. Estos son los problemas estructurales que se deben resolver en el largo plazo [Diapositiva 12].

¿Cómo se explica esto? ¿Cuál es el gasto de nuestras sociedades en temas de educación? Algunas sociedades dedican relativamente pocos recursos para educar a sus poblaciones. ¿Cuánta gente recibe educación terciaria? Se observan valores muy dispersos en este indicador, en un rango entre 18% y 60%. Es conocido que el crecimiento económico depende

de la inversión en capital humano, por ello la importancia de mejorar los sistemas educativos de la región. La educación es un movilizador social, por lo que el incremento en la productividad de la fuerza laboral, al mejorarse la educación, coadyuva a la reducción de la pobreza y la desigualdad [Diapositiva 13].

Diapositiva 13					
C.A., República Dominicana y Panamá: Indicadores de educación					
	Gasto en educación (% del PIB), 2017 1/	Tasa de finalización educación primaria, 2017 2/	Tasa alfabetización, 2017 3/	Matrícula en secundaria (neto), 2017 4/	Matrícula educación terciaria (bruto) 5/
Costa Rica	7.4	96.0	97.0	83.0	56.0
El Salvador	3.8	91.0	88.0	60.0	29.0
Guatemala	2.8	80.0	81.0	44.0	22.0
Honduras	6.0	85.0	89.0	45.0	21.0
Nicaragua	4.3	85.0	78.0	49.0	18.0
Panamá	3.2	97.0	94.0	70.0	47.0
República Dominicana	2.0	95.0	94.0	70.0	60.0

1/ Excepción para Guatemala y Nicaragua (2014) y República Dominicana (2016).
 2/ Excepción para Costa Rica (2016), Nicaragua (2010) y Panamá (2014).
 3/ Excepción para Costa Rica (2011), Guatemala (2014), Honduras (2016), Nicaragua (2005), Panamá (2010) y República Dominicana (2016).
 4/ Excepción para Costa Rica (2016), Nicaragua (2010) y Panamá (2015).
 5/ Excepción para Guatemala y Honduras (2015), Nicaragua (2002) y Panamá (2015).

Fuente: Banco Mundial. 24

Conclusiones

Centroamérica es una región de economías pequeñas y abiertas que crece, en conjunto, a una tasa superior (3,9%) a la del resto de América Latina. El ingreso per cápita es similar a los de los países de ingresos medios, pero con grandes disparidades: hay dos países con rentas medias y otros cuatro países que tienen rentas bajas.

La región muestra relativa estabilidad macroeconómica: la inflación está controlada; las cuentas fiscales, en la mayoría de los casos, están en orden; las cuentas externas también lo están, lo cual es condición necesaria pero no suficiente para un mayor crecimiento en el largo plazo. Una preocupación tiene que ver con la alta dependencia de las remesas familiares, que puede ser un problema para algunos de los países. El precio de la materia prima que más preocupa en la región es el del petróleo, según lo que se mencionaba sobre los TI.

En términos de desarrollo humano de estos países, el reto es crecer. Mantener la estabilidad macroeconómica es un requisito pero no es suficiente. El reto es cómo crecer e incrementar las oportunidades y el bienestar de grupos amplios y diversos de la población. Hay que entender que el crecimiento en el largo plazo depende de la cantidad y calidad de los factores de la producción así como de la tecnología utilizada en la búsqueda permanente de mayor eficiencia y en la reducción de costos.

Eficiencia y equidad son los dos ejes básicos sobre los que gira la mayor parte de los problemas en economía. Estos conceptos están correlacionados: a partir de los denominados teoremas del bienestar, es conocido que la eficiencia apoya a la equidad. Sin embargo, existen situaciones

en las que, por imperfecciones en los mercados, los resultados se alejan de los objetivos de eficiencia y equidad, lo cual justifica la intervención de políticas públicas.

Algo que es muy importante, no solo para los países de Centroamérica sino para todas las sociedades, es el enfoque moderno de cómo se desarrollan las sociedades: la calidad de las instituciones, entendiéndolas en sentido sociológico, como el conjunto de reglas que las sociedades desarrollan para dirimir los conflictos entre los distintos agentes. Mejoras en los factores de la producción, en los recursos humanos, fortalecer la educación y mejorar las instituciones parecen ser áreas críticas para impulsar el crecimiento de la región latinoamericana. Las tareas prioritarias se relacionan con la reducción del desempleo, con lo cual disminuye la pobreza y con fortalecer la educación para mejorar el capital humano si se quiere crecer en el largo plazo.

En la reducción de la pobreza hay avances. América del Sur tiene ejemplos de políticas públicas específicas dirigidas a grupos meta (los más pobres de los pobres) que han sido exitosas en reducir la desigualdad. Las políticas de redistribución del ingreso también son un reto para la región centroamericana: diseñar esquemas que apoyen la equidad siempre y cuando no se desincentive la creación de riqueza.

Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Liang Yu

**Embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular China en
el Estado Plurinacional de Bolivia**

La economía china y la guerra comercial China-EEUU

Estimado señor Pablo Ramos Sánchez, Presidente del Banco Central de Bolivia, estimados expertos académicos y representantes de todos los países, estimados representantes diplomáticos, alumnas, alumnos, estudiantes, señoras, señores y amigos, muy buenas tardes a todos. Tengo el honor de representar a China, por primera vez, para participar en el Encuentro de Economistas de Bolivia y brindarles unas palabras.

Este año se cumple el 70° aniversario de la fundación de la República Popular China. También, es el segundo año del establecimiento de la Asociación Estratégica entre China y Bolivia. El desarrollo de China y las relaciones chino-bolivianas han entrado en una nueva etapa. Como embajador de China en Bolivia espero que, a través del discurso de hoy, todos los presentes tengan una comprensión más profunda y directa del desarrollo de la economía china.

En primer lugar, me gustaría presentarles la situación actual del desarrollo económico de China. En 2018, la economía de China creció un 6,6% y la economía total alcanzó los 13,6 billones de dólares, ocupando el segundo lugar en el mundo, cuyo volumen se acerca al 70% del PIB de los Estados Unidos y cuyo crecimiento de su volumen anual equivale al PIB de Australia. Desde 2019, la presión a la baja en la economía mundial, se ha incrementado significativamente. Las incertidumbres y factores inestables han aumentado, evidentemente, y las fricciones comerciales chino-estadounidenses se han intensificado.

Cuando el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional redujeron sus expectativas con relación al crecimiento económico mundial, los argumentos para desvalorar la economía china se vuelven rampantes. Pero, de hecho, en el primer semestre de 2019, el PIB de China fue de aproximadamente 6,44 billones de dólares, con un aumento de 6,3%. Ante la complicada situación de los recientes desafíos y riesgos, dentro y fuera del país, la cooperación económica de China ha continuado su tendencia general de desarrollo estable y progresivo: los principales indicadores macroeconómicos se han mantenido dentro de un rango razonable, las reformas estructurales del lado de la oferta han seguido avanzando, la reforma y la apertura han seguido profundizándose. Los factores positivos que impulsan el desarrollo de alta calidad han aumentado, mostrando suficiente resistencia, gran potencial y vitalidad vigorosa.

El desarrollo estable de la economía de China se deriva de la acumulación, por largo tiempo, de una base económica fuerte. A lo largo de los últimos 40 años de la reforma y la apertura, el crecimiento económico anual promedio de China ha sido del 9,5% y su escala económica ha crecido 35 veces. No solo la tasa de crecimiento y la escala, sino que también la duración, superan los milagros económicos de los Estados Unidos, Alemania, Japón y los cuatro dragones asiáticos. En 1978, el PIB per cápita de China era de 155 dólares. En los últimos 40 años, 740 millones de personas han salido de la pobreza y su PIB per cápita ha aumentado a casi 10.000 dólares. El grupo de ingresos medios ha alcanzado los 400 millones, superando a los Estados Unidos y pronto superará a Europa.

China se ha convertido en la segunda economía más grande, el mayor país manufacturero y comercial del mundo. Tiene el grupo de ingresos medios más grande, la categoría industrial y la capacidad de fabricación de toda la cadena industrial más completa, así como, la infraestructura más integral del mundo. Si se transfiere, de manera forzosa, parte de la industria manufacturera

de China, básicamente no pueden encontrar un punto de apoyo o un país sustituto. Las autopistas y ferrocarriles de alta velocidad de China ocupan el primer lugar en el mundo y la milla ferroviaria de alta velocidad china representa más del 60% del total mundial. Las redes de telecomunicación 4G cubren todo el país, y el número de estaciones base es de 10 a 40 veces mayor que el de Estados Unidos y países de Europa. Las reservas de divisas de China son de más de 3 billones de dólares. El año pasado, el consumo interno de China contribuyó con un 76,2% al crecimiento económico. En ese sentido, la demanda interna se ha convertido en el principal motor del crecimiento económico de China.

Por esto, la economía china ya no depende de las exportaciones. La tasa de urbanización de China es solo del 55%, y todavía hay una gran brecha en el desarrollo económico entre el este y el oeste. El futuro desarrollo de la urbanización liberará la enorme fuerza endógena y el potencial del desarrollo económico. Al mismo tiempo, China está en el proceso de desarrollo simultáneo de nuevas industrializaciones, informatizaciones, urbanizaciones y modernizaciones agrícolas. Asimismo, la inversión en innovación ha seguido aumentando y el número de solicitudes de patentes de invención ha ocupado el primer lugar en el mundo durante siete años consecutivos.

En junio de este año, China emitió oficialmente licencias de 5G, convirtiéndose en uno de los primeros países del mundo en poner en práctica los servicios comerciales de 5G. La cantidad de solicitudes de patentes 5G es la más alta del mundo y se estima que generará una producción económica de 35,4 billones de yuanes, generando 3 millones de nuevos empleos. China cuenta con 170 millones de personas que han logrado la educación superior, con un total de 8 millones de graduados cada año. El número total de recursos humanos de licenciatura o superior sobre ingeniería, tecnología y ciencia es de 31 millones, y el número total de personal en investigación y desarrollo supera los 6 millones. Las empresas de innovación y alta tecnología se están desarrollando con un ritmo acelerado.

Según el Índice Mundial de Innovación, en 2019, China ocupa el puesto 14, siendo el único país en vías de desarrollo que ingresa en el *top* 20. La economía china está comenzando a cambiar hacia un desarrollo de alta calidad, y el dividendo demográfico se está convirtiendo en el dividendo del talento. Todo esto proporcionará una fuerza motriz y potencial infinitos para el desarrollo sostenible a largo plazo de China.

En el primer semestre de este año, las medidas de reducción de impuestos y tarifas a mayor escala de China, han continuado llevándose a efecto, y reformas para delegar poder, agilizar la administración y la optimización de los servicios gubernamentales siguen profundizándose. Las empresas han obtenido muchos dividendos reales. Se ha liberado una vitalidad de desarrollo y se ha optimizado la estructura económica en mayor medida. Una serie de estrategias regionales importantes ha avanzado constantemente, la inversión en infraestructura ha crecido incesantemente, los factores de producción se han vuelto más fluidos y un nuevo patrón de desarrollo vinculado y coordinado de este-oeste, norte-sur se está formando. La Ley de Inversión Extranjera fue revisada y aprobada, y la lista negativa de acceso al mercado se redujo aún más. El principio "lo no prohibido es accesible" se está implementando universalmente. La atracción de China hacia negocios extranjeros está aumentando.

Recientemente, la guerra comercial chino-estadounidense se ha convertido en un tema candente en todo el mundo. Me gustaría compartirles mis puntos de vista al respecto. Sobre la guerra comercial chino-estadounidense, nuestra posición y determinación es consistente y clara: China no quiere pelear, pero tampoco tiene miedo de pelear y va a pelear si es necesario. Si Estados Unidos está dispuesto a negociar en base al principio de igualdad, le abriremos la puerta. Si Estados Unidos insiste en agravar las fricciones comerciales, le acompañaremos hasta el final. La parte china ha publicado dos libros blancos, compilando sistemáticamente los detalles de las fricciones económicas y comerciales entre China y Estados Unidos, aclarando la posición de principios del gobierno chino y refutando el proteccionismo comercial y la hegemonía comercial de Estados Unidos.

Impulsado por el concepto de “prioridad estadounidense” y excusándose por encontrarse en desventajas, Estados Unidos inició una guerra comercial con el propósito fundamental de frenar el impulso del rápido desarrollo de China. Históricamente, cualquier país que se aproxime o pueda superar el poder económico estadounidense, se convierte en el objetivo de la contención americana. Como mencionaba anteriormente, el volumen total económico de China está cerca del 70% del de Estados Unidos, por lo que se ha incrementado su ansiedad y alerta. Así que Estados Unidos quiere, a través de la provocación de una guerra comercial, obligar al capital extranjero a retirarse de China, regresar a Estados Unidos y, de esta forma, suprimir el desarrollo de la manufactura de gama alta de China, para mantener la hegemonía en el ámbito global.

La teoría de la pérdida comercial de los Estados Unidos es totalmente una mentira. Del superávit comercial de China con los Estados Unidos, el 54% proviene de compañías extranjeras y el 53% proviene del comercio de procesamiento. Esto significa que muchas multinacionales estadounidenses usan las materias primas y mano de obra barata de China para fabricar productos en China o completar el procesamiento final de productos, para luego venderlos a los Estados Unidos u otros países. En todo el proceso anterior, los bienes se consideran exportaciones chinas, pero es obvio que las ganancias no son exclusivas de China. Un teléfono móvil de Apple se exporta a los Estados Unidos con solo el 2% de sus ganancias en China, el 58% para Apple, y el 40% restante para el pago de productos intermedios proporcionados por socios comerciales como Estados Unidos, Japón, Corea del Sur, China y Taiwán. La ganancia de Apple en cada iPhone es de aproximadamente 150 dólares, y la ganancia de China es de menos de 10 dólares. China solo ha ganado una pequeña cantidad de tarifas de procesamiento de dicho comercio. China no es la mayor beneficiaria y Estados Unidos se ha beneficiado enormemente del diseño, el suministro de piezas y la comercialización.

Estados Unidos importa productos, a bajo precio, de China para ayudar a reducir los niveles de precios al consumidor entre un 1% hasta 1,5%. Se puede ver que una gran parte de las ganancias de exportación de China a Estados Unidos son obtenidas por multinacionales estadounidenses, mientras que los consumidores estadounidenses disfrutan de los beneficios de productos baratos. China es el tercer mayor mercado de exportación de bienes de Estados Unidos y China necesita exportar cientos de millones de camisetas a cambio de un avión Boeing. La exportación de aviones, soja, automóviles, circuitos integrados, algodón y otros productos a China ha traído muchos beneficios a Estados Unidos.

El gobierno americano impone sus propios intereses a China, accede a recursos, mano de obra y productos de China a precios bajos y vende sus productos y servicios de alta tecnología a precios altos. Exigir ciegamente que China compre ciertos productos estadounidenses, sin tener en cuenta las necesidades reales de China, y al mismo tiempo restringir la exportación de productos de alta tecnología estadounidense a China y la entrada de productos de alta tecnología chinos en el mercado estadounidense, significa un hegemonismo comercial típico.

Estados Unidos afirma que China es el principal culpable del robo de su propiedad intelectual. Hasta el momento, no se ha presentado ninguna evidencia convincente, lo cual es pura tontería. En 2017, la inversión total en investigación y desarrollo de la sociedad china alcanzó los 270 mil millones de dólares, ocupando el segundo lugar en el mundo. El número de solicitudes de patentes de invención alcanzó los 1.382 millones, ocupando el primer lugar en el mundo durante 7 años consecutivos. En 2018, China pagó hasta 35.800 millones de dólares para los derechos de propiedad intelectual extranjera, convirtiéndose en el cuarto mayor importador de patentes del mundo. China siempre ha desarrollado la cooperación técnica internacional con beneficio mutuo y ganar-ganar como su orientación básica de valores. China alienta y respeta a las empresas chinas y extranjeras a llevar a cabo voluntariamente la cooperación técnica, de acuerdo con los principios del mercado. Se opone resueltamente a la transferencia obligatoria de tecnología y toma medidas enérgicas contra las actividades ilegales y criminales que violan los derechos de propiedad intelectual.

Recientemente, el presidente Trump ha declarado públicamente que impondrán un arancel del 10% sobre 300 mil millones de dólares de bienes de China, desde el 1 de septiembre e, independientemente de los hechos y los 10 estándares cuantificados de los llamados “manipuladores de divisas” formulados por él mismo, aplica a China el sobrenombre de “manipulador de divisas”. Desde el lanzamiento de las consultas económicas y comerciales chino-estadounidenses, en febrero de 2018, Estados Unidos abandonó 4 veces el consenso alcanzado por ambas partes. Esto no es propicio para resolver el problema.

Si Estados Unidos impone medidas arancelarias y las implementa, China tendrá que tomar las contramedidas necesarias para defender resueltamente los intereses núcleo del país y los intereses fundamentales de su gente. En la conferencia de audiencias sobre la imposición arancelaria a China, celebrada por la oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos en junio de este año, 303 de los 314 ponentes se opusieron al aumento de los aranceles que creían que dañaría el empleo y la economía de Estados Unidos e impactaría directamente a los consumidores estadounidenses. La adición de aranceles puede hacer perder a la economía de Estados Unidos 1 billón de dólares dentro de la próxima década. Los consumidores estadounidenses gastarán más de 10 mil millones de dólares al año en ropa, calzado, juguetes y artículos para el hogar.

China implementa un sistema de tipo de cambio flotante administrado, basado en la oferta y la demanda del mercado, con referencia a una canasta de monedas. El tipo de cambio del renminbi está determinado por la oferta y la demanda del mercado y no ocurre la “manipulación de la moneda”. Etiquetar a China como un manipulador de divisas conducirá a una guerra de monedas y dañará la economía global.

Las acciones de Estados Unidos se han alejado cada vez más de la vía racional y objetiva. La escalada de la confrontación entre las dos economías más grandes como Estados Unidos y China, inevitablemente, traerá un nuevo golpe al mercado global que no solo socavará gravemente el orden financiero internacional, sino que también desencadenará la agitación del mercado financiero y dificultará, en gran medida, el comercio internacional y la recuperación económica mundial. Además, causará graves efectos negativos para el funcionamiento estable del sistema monetario internacional. La Organización Mundial de Comercio ha reducido la tasa de crecimiento del comercio mundial en 2019, del 3,7% al 2,6%. El PIB mundial puede perder casi 600 mil millones de dólares entre 2021 y 2022.

China y Estados Unidos se beneficiarían de la armonía o serían dañados por la pelea. La forma correcta de resolver las fricciones comerciales es mediante diálogo y consultas. China espera alcanzar un acuerdo mutuamente beneficioso y de ganancias compartidas con los Estados Unidos. Sin embargo, China realiza la cooperación con principios y una línea de fondo. El gobierno chino no se comprometerá ante los principales principios. Si los Estados Unidos intentan extorsionar y continúan tomando el truco de la “presión extrema”, los chinos nunca lo aceptarán.

En el contexto de la intensificación de las fricciones comerciales entre China y Estados Unidos, ha habido algunas preocupaciones internacionales por la economía china, pero esto es totalmente innecesario. Acabo de mencionar que los fundamentos económicos de China son saludables y estables, la base industrial es sólida y fuerte y el sistema de infraestructura es firme y completo, ya que cuenta con la capacidad de soportar cualquier desafío y riesgo. El progreso constante en la estabilidad y el desarrollo positivo a largo plazo, son las principales tendencias de la economía china que no han cambiado ni van a cambiar. La razón fundamental es que China ha encontrado un camino socialista con características chinas que se adapta a sus propias condiciones nacionales. China no sigue ciegamente el modelo económico occidental, sino que establece un sistema de propiedad mixta en el que la propiedad pública es el pilar y la economía de propiedad múltiple se desarrolla en conjunto; no cree en el sistema multipartidista ni la política parlamentaria que procura el occidente y establece una política democrática socialista unificada por el liderazgo del Partido Comunista, la gobernanza del pueblo y el estado de derecho, la cual no solo respeta y garantiza plenamente los derechos democráticos individuales, sino que también forma una voluntad común y, al mismo tiempo, proporciona una sólida garantía política y una base organizativa para hacer frente a diversos desafíos y riesgos.

El partido más grande del mundo, el Partido Comunista de China, tiene 90 millones de militantes y puede liderar a los 1.400 millones de habitantes del pueblo chino a concentrarse en hacer grandes cosas, formular objetivos, planes nacionales de desarrollo a largo plazo y seguir promocionándolos. La futura estrategia de desarrollo de China es profundizar la reforma y ampliar la apertura de acuerdo con nuestras propias agendas e itinerarios, promoviendo firmemente el desarrollo de alta calidad de la economía.

China es tanto una “fábrica mundial” como un “mercado mundial”. La economía china es un mar, no un estanque pequeño y puede soportar la prueba de lluvias torrenciales. China tiene, por completo, las condiciones, la capacidad y la confianza para enfrentarse a cualquier tipo de

desafíos y riesgos. China buscará beneficios mutuos y la lógica de ganar-ganar con una mejor cooperación, inyectará una energía positiva estable en la economía mundial y brindará enormes oportunidades de desarrollo.

Las tradiciones históricas, los niveles económicos y culturales, así como los sistemas sociales de los diferentes países del mundo son distintos. Sus sistemas políticos y sistemas de partidos políticos han resultado diferentes también. El mundo es rico y colorido, en él no existe un modelo político que pueda aplicarse universalmente. El camino chino tiene características distintivas de China, no solo ha cambiado el proceso histórico del desarrollo social de China, sino que también ha enriquecido el camino del desarrollo histórico mundial.

Por último, quiero enfatizar que el desarrollo de China no es simplemente de alta calidad, sino que también tiene un desarrollo compartido y abierto en el que todos ganan. No es un desarrollo que persigue su propio beneficio a costa de pérdidas de otros países, como lo hace alguna potencia. La parte china siempre corresponde a la tendencia del multilateralismo abierto y las exigencias del cambio del sistema de gobernanza global, abandona las ideas obsoletas como “el juego suma-cero” y “el que gana se lleva todo”, se opone claramente al proteccionismo comercial y al unilateralismo, sin involucrar círculos pequeños cerrados, ni juegos geográficos políticos. Hacia el futuro, China está dispuesta a proporcionar una plataforma de cooperación internacional abierta e inclusiva bajo el marco de la franja y la ruta para todos los países, incluida Bolivia, que brindará grandes oportunidades de desarrollo, contribuyendo con más fuerza e inteligencia china con el fin de construir la comunidad del destino chino-boliviano y de la humanidad. Esto, en busca del desarrollo común.

Muchísimas gracias a todos.

SESIÓN PLENARIA

Andrés Arauz Galarza

Investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Diapositiva 1

Ecuador: crisis autoinducida e incertidumbre

Andrés Arauz G.

12EEB

La Paz + El Alto, Bolivia
Agosto 2019

Muy buenas tardes. Quisiera comenzar agradeciendo la invitación del Banco Central de Bolivia y la presencia de todos ustedes. Quiero agradecer también a las dos universidades que organizan el evento: la Escuela Militar de Ingeniería y la Universidad Pública de El Alto. Muchas gracias por la invitación.

El día de hoy voy hablar sobre un país cercano, en muchos niveles, al Estado

Plurinacional de Bolivia (E. P. de Bolivia): se trata de Ecuador. Voy abordar un fenómeno que cada vez es más común en nuestra América que lo podemos denominar como crisis autoinducida y la incertidumbre que provoca en nuestras economías, en la sociedad y en la vida misma.

Sorprende que las personas que se encuentran dirigiendo los destinos de los países, cada vez con más amplitud en América, tengan la voluntad de generar crisis a sus propios pueblos con tal de aprovecharse, en términos de sus negocios y en términos de impulsar una agenda ideológica neoliberal; sobre esta situación se referirá el caso de Ecuador.

Se abordarán, primeramente, breves antecedentes de la economía ecuatoriana y reflexiones acerca de lo que se refiere la crisis autoinducida, una explicación de un reciente informe sobre el acuerdo de Ecuador con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la incertidumbre.

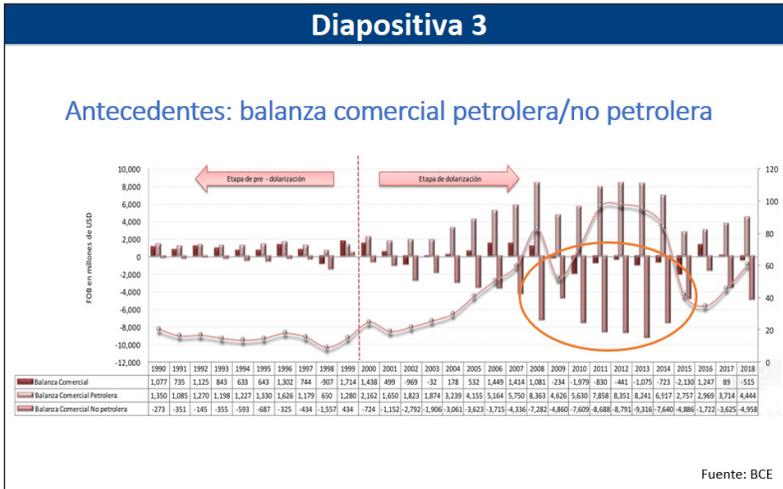
Quisiera que esto sea muy útil para los estudiantes de economía y los economistas profesionales en Bolivia porque en los últimos días se ha escuchado a algunos voceros que toman el discurso caduco del FMI para hacer críticas a la economía boliviana, y será muy útil mostrar el destino que ha tenido Ecuador, una vez que se dio ese viraje político que terminó sumiendo a la economía ecuatoriana, que iba encuadrada en un marco soberano de desarrollo, muy parecido al adoptado por el E.P. de Bolivia, en un estado de subordinación al FMI. Espero que sea un aporte valioso para valorar la situación de su país.

Antecedentes de la economía ecuatoriana

El gráfico [Diapositiva 2] muestra el PIB per cápita ecuatoriano, en términos constantes, desde 1960 hasta la actualidad: se nota un ascenso inicial hasta finales de los 70; durante toda la época del régimen neoliberal, que concluye a mediados de los años 2000, hubo un estancamiento total del PIB per cápita en términos constantes; y, a partir de la recuperación de la soberanía en Ecuador, se da un crecimiento, en términos de PIB per cápita, que se estanca y empieza a decaer en los últimos años.



La economía ecuatoriana es de baja complejidad económica, exportadora de materias primas y alimentos: petróleo, banano, camarón, flores, atún, pescado, cacao, café y algunas otras en menor proporción; básicamente, es proveedora de materias primas a nivel internacional.



Durante el *boom* de los *commodities*, la balanza comercial de Ecuador tuvo un superávit comercial petrolero; el déficit comercial no petrolero fue extremadamente grande durante muchos años y sigue siendo una amenaza permanente a la sostenibilidad de la balanza de pagos ecuatoriana [Diapositiva 3].

¿Por qué es esto tan importante para el caso ecuatoriano? Porque Ecuador es un país con dolarización oficial. Es decir, no tiene moneda propia. La moneda nacional de uso común es el dólar estadounidense y, cuando hay un resultado de balanza de pagos negativo, no solo

está el valor de la deuda pública como porcentaje del PIB. En el siglo XXI, hubo una caída sustancial de la deuda pública a partir de una reestructuración y renegociación de la deuda pública externa ecuatoriana que llegó a 16% del PIB en 2009. Luego, hubo un crecimiento de hasta 45% del PIB, el año 2017.

Se quiere resaltar que, a partir de ese piso de 2009, si bien hubo crecimiento de la deuda externa pública que no fue menor, un gran financiamiento del Estado ecuatoriano se dio a través de deuda interna. Eso quiere decir que se acudió a fuentes de financiamiento propias para financiar la inversión que incluyó, por ejemplo, ocho hidroeléctricas construidas simultáneamente para transformar la matriz energética ecuatoriana.

Entonces, ese financiamiento interno ha sido absolutamente crítico, muy similar a uno de los elementos que los economistas ortodoxos critican acerca del financiamiento interno que hace el Banco Central de Bolivia para la inversión pública en las empresas públicas nacionales estratégicas. Es un esquema muy parecido.

Ante el supuesto aumento de la deuda pública, se decide configurar la traición, en el Ecuador, en la que el gobierno de Moreno decide no solo traicionar políticamente a su partido, sino también al pueblo y a su programa de gobierno. Decide acudir a un financiamiento con el FMI y empieza a configurarse esta crisis autoinducida.

El Ecuador no tenía un problema de cuenta corriente en términos de resultado final. Es decir, no hubo justificación para acudir al FMI: no estaba en una crisis de balanza de pagos, sino que era la forma de anclar la política económica en el mediano plazo, similar a las estrategias que han utilizado otros gobiernos de la región para dejar marcada una trayectoria en términos del modelo económico y dificultar la ejecución de políticas progresistas y soberanas en el tiempo.

¿Qué significa esta crisis autoinducida? Básicamente, mediante la reducción del crédito, la parálisis de la inversión pública, el despido masivo de servidores públicos y la apertura indiscriminada de la balanza de pagos tanto en términos comerciales como financieros. Se ocasiona una reducción de la actividad económica nacional que termina siendo un justificativo para aplicar las políticas de corte neoliberal.

Con esta forma intencional de paralizar la economía, obviamente, es inconveniente afectar la demanda agregada, no solo en términos keynesianos, sino en términos de desarrollo porque destruye el paso de la acumulación de activos productivos, la construcción de capacidades de la población para el desarrollo con los despidos de servidores públicos. Y es aun más inconveniente, desde una perspectiva que está establecida en nuestra constitución, del buen vivir, porque en vez de avanzar a la garantía de derechos humanos de este buen vivir, con salud, educación universal, etc., se termina retrocediendo. Entonces, no tiene un sentido altruista, lógico. No hay amor a la Patria en una crisis autoinducida.

Acuerdo con el FMI y reflexiones sobre la crisis autoinducida

¿Cuál es la razón por la que los políticos que están ahora a cargo de Ecuador ocasionarían una crisis autoinducida? Aquí hay, lo que se denomina en economía, un problema agente-

principal. Quienes están gobernando actualmente Ecuador -por eso es tan peligroso que no haya continuidad al desarrollo en nuestros procesos- no representan al pueblo, representan a intereses privados. Están a cargo del Estado, pero no representan al Estado, ni a la Patria, ni al conjunto de la sociedad.

Al lograr este acuerdo con el FMI, el propio gobierno se pone metas que implican, lo que en inglés se denomina con el concepto de *starve the beast*, que quiere decir “mata de hambre a la bestia”. Es una forma de dejar sin recursos económicos al Estado para que luego se vea obligado a reducir sueldos, empezar los despidos, la privatización de los activos públicos que, en el caso ecuatoriano, es el elemento central por el cual han generado esta crisis autoinducida.

Su estrategia es provocar que el Estado necesite recursos para que se privatice la infraestructura petrolera, las nuevas hidroeléctricas, la telefonía pública y una serie de otros activos públicos que están vendiéndose, además, en una situación de crisis, a precios “de gallina enferma” (muy bajos) para desprenderse rápidamente y beneficiar a sus círculos de amistades con los conflictos de intereses que ello implica.

Esto vino acompañado de un discurso de corrupción, porque para destruir al Estado poca gente se convence simplemente diciéndole que el Estado es malo. Se necesita construir un discurso de superioridad moral para decir que el Estado no funciona y, por eso, se alega una supuesta corrupción generalizada para privatizar los activos públicos porque no existirá corrupción cuando lo administre el sector privado.

Estas acciones ocasionan restricciones de las capacidades estatales y, por lo tanto, sociales. La reducción de la carga tributaria se da porque la gente no quiere pagar sus impuestos cuando piensa que van a un Estado corrupto; la desregulación ocurre porque no quieren reglas si solo el Estado se va a beneficiar; y halla lugar la privatización de los activos públicos que incluso consta como una de las metas del acuerdo con el FMI.

El gráfico [Diapositiva 6] permite entender la crisis autoinducida. La parte derecha muestra la proyección de crecimiento para Ecuador: la línea azul representa las proyecciones de crecimiento que tiene el FMI para Ecuador, cumpliendo las metas del acuerdo: no supera el 2% e incluso es negativo para 2019. La línea roja muestra lo que hubiera ocurrido sin esa crisis autoinducida (la parálisis de la inversión pública, el despido masivo de funcionarios del Estado, la reducción del crédito que promociona el FMI): la economía ecuatoriana hubiera crecido cada año entre 4,7% y 8%, según el pronóstico del propio FMI.



Esto demuestra, gráficamente, los efectos que tiene una crisis autoinducida con el tamaño del ajuste implementado que se identifica en la parte baja del gráfico con barras amarillas. Este informe solo está disponible en inglés, pero se ha ido dando a conocer para que se sepa lo que está ocurriendo en Ecuador. En términos del PIB per cápita, esto significa una reducción porque las tasas de crecimiento de la economía son menores a las del crecimiento de la población, pero Ecuador hubiera crecido a las tasas de la línea roja porque el gobierno anterior dejó planificada la inversión pública para los próximos 20 años, con todos los estudios de los proyectos estratégicos que requería Ecuador en materia de soberanía energética, de infraestructura de agua, vial, de puertos, aeropuertos, de proyectos estratégicos en materia de telecomunicaciones, y de construcción de infraestructura en educación, salud y universidades. Solo siguiendo lo que dejó planificado el gobierno anterior, se hubieran logrado esas tasas de crecimiento que reporta el propio FMI.

Si se observa la parte no sombreada e izquierda del gráfico [Diapositiva 6], que también muestra líneas azul y roja, en este caso, la línea roja representa lo que hubiera pasado en la economía ecuatoriana si no se hacía lo que el FMI llama “ajuste negativo” (que quiere decir una política fiscal expansiva); es decir, si no se hubiera expandido el gasto público en la época de disminución de los precios de los *commodities*, la economía ecuatoriana hubiera decrecido (línea roja), pero por la política contracíclica expansiva que implementó el gobierno anterior, las tasas de crecimiento no fueron tan bajas. Está claramente demostrado el poder de la política contracíclica frente a la terrible crisis autoinducida que han ocasionado, a la economía ecuatoriana, los ajustes del FMI.

El acuerdo con el FMI menciona expresamente que el sector privado tomará las operaciones de ciertas funciones públicas, incluyendo aerolíneas, servicios públicos y otras empresas estatales, bajo el argumento de ganar en productividad.

Diapositiva 7

FMI: Decrecimiento y desempleo

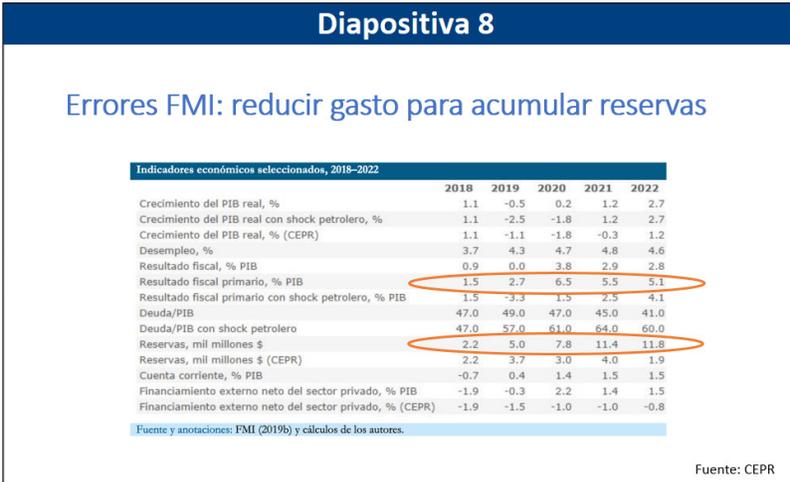
Ecuador: Selected Economic Indicators					
	2016	2017	Est. 2018	Proj. 2019	Proj. 2020
Output					
Real GDP growth	-1.2	2.4	1.1	-0.5	0.2
Employment					
Unemployment (%)	5.2	4.6	3.7	4.3	4.7

Fuente: IMF Staff Report

Las metas en el acuerdo con el FMI establecen que, en 2019, haya decrecimiento y, en 2020, la economía apenas crezca en 0,2%, y contemplan el aumento del desempleo para ocasionar, lo que ellos denominan, una devaluación interna: la baja de los sueldos, a manera de establecer una especie de política cambiaria, ya que bajo un esquema de dolarización no se puede devaluar la moneda [Diapositiva 7].

El argumento que utiliza el FMI y el gobierno que suscribió este acuerdo es que, en Ecuador, se subieron bastante los salarios mínimos en comparación con el resto de países de Latinoamérica. Entonces, hay que llegar a una devaluación interna del 37% de los sueldos. Frente a esto, decimos que no solo es una política de devaluación de los sueldos sino de la vida misma, porque promocionar una pérdida tan grande de la capacidad adquisitiva ocasiona una crisis macroeconómica y una crisis de la vida de las familias ecuatorianas, lo cual es severamente preocupante.

Además, se han detectado errores que otros economistas, como del *Financial Times*, llamaron “mala práctica profesional” a la de los técnicos del FMI. En el FMI se asume que, en la medida que el Estado ecuatoriano reduzca su participación en la economía y sus gastos, va a generar un superávit fiscal que se traduciría en acumulación de reservas. Lamentablemente, no entienden las particularidades de la dolarización ecuatoriana. Solo para mostrar lo absurdo de las metas del acuerdo con el FMI, en 2020, el resultado fiscal primario apunta a un superávit de 6,5% del



PIB para acumular reservas a los niveles esperados por el FMI [Diapositiva 8].



El FMI proyecta -para poder sostener estos bajos niveles de crecimiento- que, de la nada, por la confianza generada, ingresarán capitales del exterior para sostener a la economía ecuatoriana, cuando el patrón, más bien, es el de fuga de capitales [Diapositiva 9]. Eso es absolutamente inverosímil y, en la última actualización publicada en las últimas semanas, el FMI ajusta hacia abajo estas cifras porque son imposibles de cumplir.

El FMI no toma en cuenta que en la dolarización ecuatoriana no solo tenemos las reservas internacionales del Banco, sino también un fondo de liquidez con activos externos, tan grande como las reservas internacionales y que sirve como prestamista de última instancia del sistema bancario. También ignora que, en el caso de la dolarización ecuatoriana, la propia banca tiene

la mayoría de sus reservas en bancos en el exterior y no en el banco central porque mucho del sistema de pagos de Ecuador está articulado al exterior. Si se suman todos estos componentes más los activos externos del banco central, Ecuador tiene suficientes reservas internacionales y no hay tanta necesidad de impulsar metas tan agresivas como las que ha planteado el FMI para Ecuador.

Finalmente, quiero dejarles una reflexión a propósito del momento histórico que estamos viviendo en América Latina y es que el FMI sabe que las políticas que recomienda atentan contra la vida, ciudadanía, sociedad, el Estado y contra lo público. Saben que no pueden convencerlos directamente con la verdad. Entonces, en el acuerdo que el gobierno y el FMI firmaron, determinaron que Ecuador tendrá una estrategia de comunicación ante el riesgo de oposición social y política. “Debe haber una muy bien pensada estrategia de comunicación para implementar este programa” y su política es en alianza con los grandes medios de comunicación.

Esto es absolutamente crucial y refleja la realidad de cómo se alían los gobiernos neoliberales, medios de comunicación y el FMI para poder convencer sobre este tipo de agenda. Esto genera una enorme incertidumbre macroeconómica y, en las familias, los riesgos de coyuntura que ya se mencionaron. Pero, además, están empezando a ocasionar, en Ecuador, nuevamente, el fenómeno de la emigración -perdimos casi dos millones de personas en la crisis de 1999-. Muchos ecuatorianos están volviendo a salir del Ecuador porque se viene una situación absolutamente precaria y un daño muy profundo a la estrategia de planificación para el desarrollo que ya se tenía lista, para Ecuador, hasta 2030.

Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Demian Panigo

**Presidente de la Asociación del Pensamiento Económico Latinoamericano
(APEL)**

Diapositiva 1

12 Encuentro de ECONOMISTAS DE BOLIVIA
LA Paz - 17, 18, 19 y 20 de agosto de 2019

Dinámica macroeconómica comparada en América Latina. Las especificidades del caso argentino

Demian Panigo

Dr. en Economía (EHESS-París)
Investigador del CONICET
Presidente de la Asociación de
Pensamiento Económico Latinoamericano

Agosto de 2019

Muchísimas gracias. Mientras escuchaba que pedían un aplauso protocolar para mí, miraba a nuestro alrededor y observaba que hay más de 8.000 personas participando en el evento de economía más grande y entusiasta que jamás haya visto. No me quedan dudas de que el único aplauso merecido tiene que ser para todos los asistentes, para el Banco Central de Bolivia y para el resto de los organizadores de un

evento tan maravilloso.

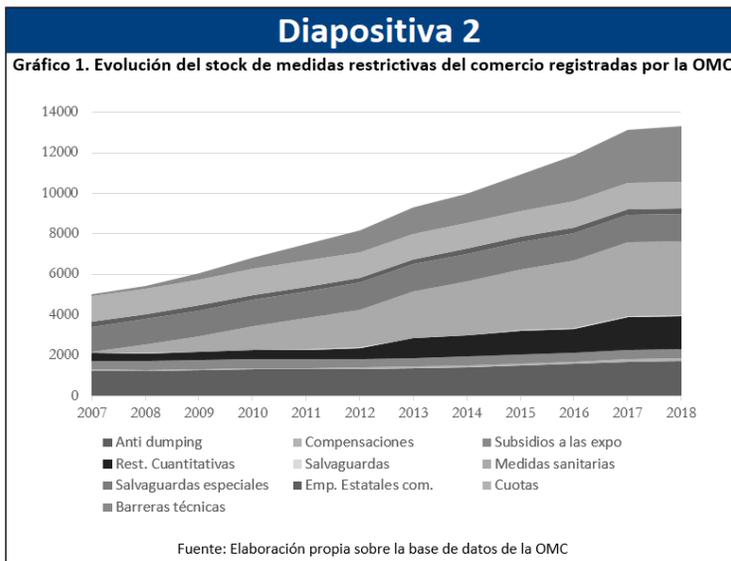
Quiero comenzar con una pequeña historia, pequeña porque cuando me invitaron aquí para participar del evento, estuvimos charlando sobre distintas alternativas de abordaje. Quería presentar algunos trabajos que estábamos haciendo con nuestro equipo de investigación en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina y, después de charlar un poco, nos dimos cuenta que resultarían extemporáneas y extremadamente técnicas (en un contexto regional que requiere de otro tipo de análisis). Es por ello que, finalmente, decidimos contarles una historia de amor que se llama Argentina y que, como toda buena historia de amor, tiene que tener algo de intriga y, sobre todo, algo de tragedia.

En verdad quisimos, con todo nuestro equipo de investigación, presentar esto, pero también charlar con nuestros colegas bolivianos que tan bien están haciendo las cosas sobre la política monetaria: intentar buscar una solución al escenario de tragedia institucional que tiene la moneda en Argentina y que está llevando a la mitad de la población a la pobreza y a la indigencia. Déjenme plantearles claramente dos cosas en el contexto en el cual estamos discutiendo política económica en América Latina.

Hay dos grandes palabras que todo joven economista tiene que aprender: financiarización y proteccionismo (ver Marcó del Pont y otros, 2018). El tema central del Duodécimo Encuentro de Economistas se puede resumir en esas dos palabras: la financiarización, que se expresa habitualmente en América Latina como las presiones que impone el Fondo Monetario Internacional -como bien se comentó en el caso de Ecuador- pero también se ve, como profundizaremos más adelante, en las impresionantes y crecientes tasas de ganancia del sector financiero regional, en desmedro de los sectores productivos (ver Eatwell y Taylor, 2006; Kaltenbrunner y Paineira, 2016).

El otro punto es el proteccionismo. Recién nos hablaban de la guerra comercial entre China y Estados Unidos, pero tales tensiones no ocurren solamente entre esos países (ver Fajgelbaum y otros, 2019). Pero menos sabido es que, en diciembre de este año, vencen algunos cargos importantes en tribunales muy significativos de la Organización Mundial del Comercio (OMC) para resolver disputas. Con la presión ejercida por los Estados Unidos para no renovar ni reemplazar dichos cargos, los tribunales podrían quedar acéfalos, dando un nuevo impulso al proteccionismo global.

Si ya hay un escenario de proteccionismo desmesurado, sin esos tribunales funcionando correctamente, el escenario futuro es claramente uno en el cual los países que quieran jugar al libre comercio, que supuestamente es beneficioso, van a ser los que más sufran el contexto internacional. El gráfico 1 [Diapositiva 2] muestra la evolución de las medidas proteccionistas en el mundo que los distintos países aplican para que otros no les puedan vender sus productos (exportaciones), sobre todo manufacturas de origen industrial.

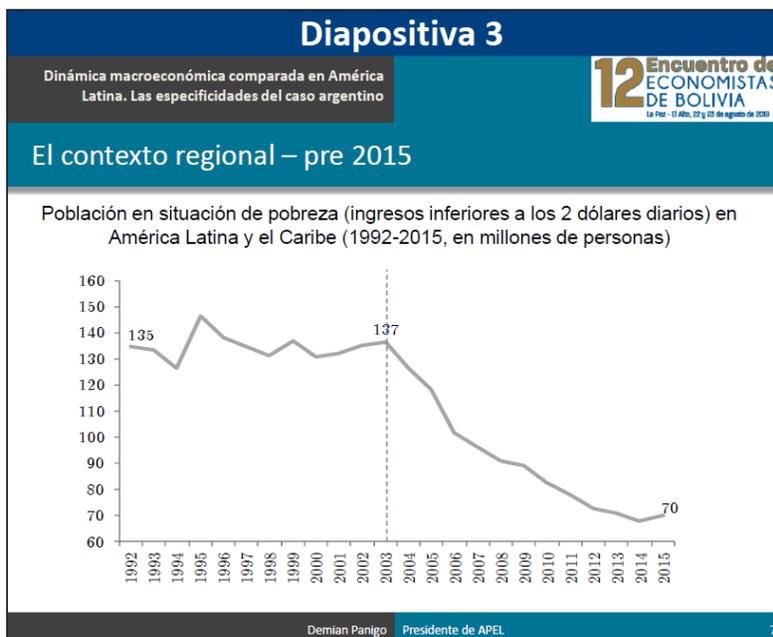


Argentina vivió el recrudecimiento del proteccionismo en carne propia cuando tuvo que soportar, en el complejo de las oleaginosas, diversas medidas proteccionistas en China y Europa que afectaron negativamente las exportaciones de aceite de soja y biocombustible, respectivamente. Cada uno de los países latinoamericanos, que en los últimos años ha querido tener algún mercado externo de productos industrializados, ha chocado contra todas esas medidas proteccionistas, arancelarias, paraarancelarias, fitosanitarias y/o de seguridad nacional. Parece que la OMC solo tuviera capacidad de acción para ejercer presiones aperturistas sobre las economías más débiles del planeta (ver Gallo y otros, 2015).

Es en este escenario internacional, en el cual se discute la política económica de una región convulsionada, con vaivenes políticos extremos y una notable controversia en torno al concepto de justicia social.

Los resultados de una reciente investigación que se hizo para América Latina, sobre la base de más de 10.000 encuestas sobre preferencias sociales, pusieron en cuestión la forma en la cual los latinoamericanos entendemos que debe guiarse la política económica (ver Panigo y otros, 2019). Más precisamente, los resultados encontrados parecieran corroborar la hipótesis de Dubet (ver Dubet y Pons, 2015) para el caso específico latinoamericano, generando fuertes interrogantes respecto de la estrategia más apropiada para el camino hacia la justicia social.

En torno a esta discusión central para el desarrollo de América Latina, déjenme recordar, primero, cómo era el contexto regional hasta el año 2015. Los gráficos [Diapositivas 3 y 4] contienen indicadores sociales, y su evolución, desde que hubo este amanecer de los gobiernos progresistas en América Latina, sobre todo entre 2002, 2013 y 2014. La pobreza bajó en 70 millones de personas y la desocupación cayó casi a la mitad.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPAL, CEDLAS y UTIP-UNIDO

Diapositiva 4

Dinámica macroeconómica comparada en América Latina. Las especificidades del caso argentino

El contexto regional – pre 2015

Evolución de la tasa de desocupación (promedio ponderada) de América Latina (en % de la PEA, 1992-2015)

Demian Panigo Presidente de APEL

Fuente: Elaboración propia en base a datos de CEPAL y CEDLAS

La desigualdad se redujo como nunca antes en la historia. En este contexto tan auspicioso (a contramano de lo que sucedía en la mayor parte de los países desarrollados e industrializados), Bolivia ha sido el campeón mundial en la reducción de la desigualdad [Diapositiva 5].

Diapositiva 5

Dinámica macroeconómica comparada en América Latina. Las especificidades del caso argentino

El contexto regional – pre 2015

Evolución de la desigualdad en América Latina. Ratio D10/D1 de ingresos per cápita (2003-2015)

	2003	2015	2015/2003
Argentina	40.1	16.4	-59.2%
Bolivia*	161.9	29.3	-81.9%
Brasil	48.2	33.0	-31.5%
Chile	31.9	25.4	-20.4%
Colombia	38.9	31.2	-19.7%
Costa Rica	30.1	29.0	-3.7%
Rep. Dominicana	30.5	21.0	-31.2%
Ecuador	41.1	22.0	-46.5%
El Salvador	41.0	13.5	-66.9%
Guatemala	39.5	23.3	-41.1%
Honduras	61.4	29.9	-51.4%
México	30.4	23.7	-22.1%
Nicaragua	31.4	19.6	-37.6%
Panamá	54.5	30.8	-43.5%
Paraguay	40.5	25.5	-36.9%
Perú	30.1	18.5	-38.6%
Uruguay	19.2	16.8	-12.5%
Venezuela	24.0	14.6	-39.2%

Demian Panigo Presidente de APEL

Fuente: CEPAL, CEDLAS y UTIP-UNIDO

A la luz de tales estadísticas, lo que es complejo de entender es ¿por qué, con todos estos indicadores de bienestar que nunca antes se habían obtenido en su historia, aparecieron, casi en concomitancia, una gran cantidad de gobiernos liberales en la región? Mauricio Macri en Argentina, Jair Bolsonaro en Brasil, Sebastián Piñera en Chile (entre otros tantos). En cada uno de los países señalados, pese a haber mejorado sustancialmente su nivel de vida, sus pueblos prefirieron elegir otra cosa. Cuando se habla al respecto, surgen mensajes tradicionales y el más importante es la hipótesis del engaño, que todos fuimos engañados, que buena parte de los latinoamericanos fuimos “exitosamente operados” a través de las redes sociales y los medios masivos de comunicación, generalmente en manos de empresarios asociados a los gobiernos de derecha. Se suele señalar que para ello, se enfatizaron ciertos temas de manera arbitraria, sesgada y sistemática: casos de corrupción en algunos países, enaltecimiento de la represión estatal como herramienta básica de combate al delito, incentivos a la xenofobia, al nacionalismo extremo y, a partir de esto, engañar a la población, incluso la más humilde, para que vote en contra de sus intereses más básicos.

Si bien en todo esto hay parte de verdad, también parecieran haber entrado en juego otras cuestiones más perturbadoras. Aquí aparece la hipótesis de Dubet, que tiene que ver con el estudio que hicimos. El autor señala que, con la emergencia de las “cadenas globales de valores” como agentes de re-organización del sistema productivo mundial, comienza a reproducirse, en cada rincón del planeta, un proceso combinado de “des-salarización” y “des-fraternización”. Empieza a surgir la “duda meritocrática” (morigerada en tejidos sociales con a-salarización extendida): si a un trabajador le va mal es porque algo de culpa tiene y si está desocupado es porque no quiere trabajar. Si gana poco es porque no tiene buena productividad, porque no estudió lo suficiente, porque no invirtió en educación.

Cuando vemos los resultados de las encuestas previamente comentadas (ver Panigo y otros, 2019), se aprecia que cuando aumenta la desigualdad, pareciera mejorar el bienestar declarado (no necesariamente el objetivo) de la clase media latinoamericana. Cuando aumenta la desigualdad, su bienestar percibido aumenta porque aumentan sus espacios de privilegio que creen perder cuando asumen gobiernos progresistas que universalizan derechos civiles, económicos y sociales [Diapositiva 6].

Diapositiva 6

Dinámica macroeconómica comparada en América Latina. Las especificidades del caso argentino

12 Encuentro de ECONOMISTAS DE BOLIVIA
La Paz - 11, 12 y 13 de agosto de 2018

El contexto regional – post 2015

¿La preferencia por la desigualdad en América Latina? La Hipótesis de François Dubet – 2014

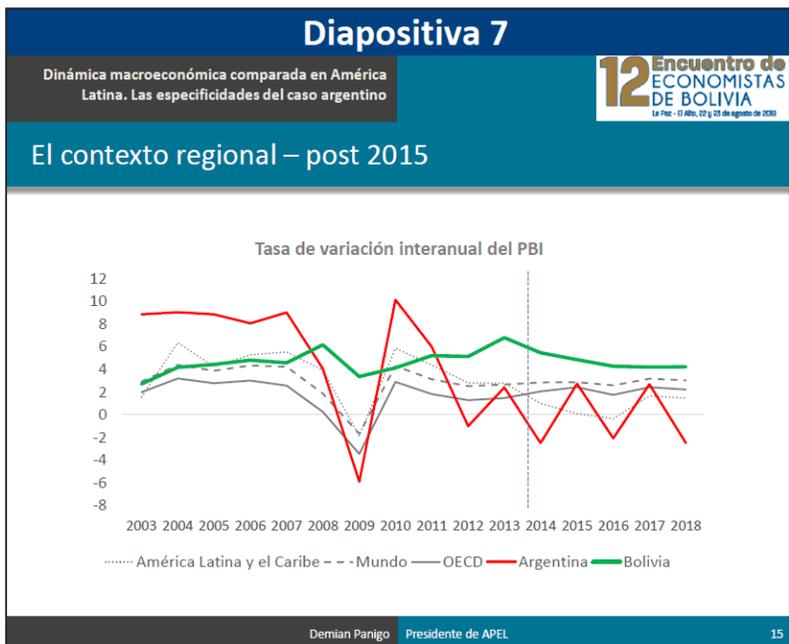
```
graph LR; A[Cadenas globales de valor] --> C[Des-salarización]; B[Instituciones laborales] --> C; C --> D[Des-fraternización]; D --> E[Preferencia por la desigualdad];
```

Fuente: elaboración propia.

Demian Panigo Presidente de APEL 13

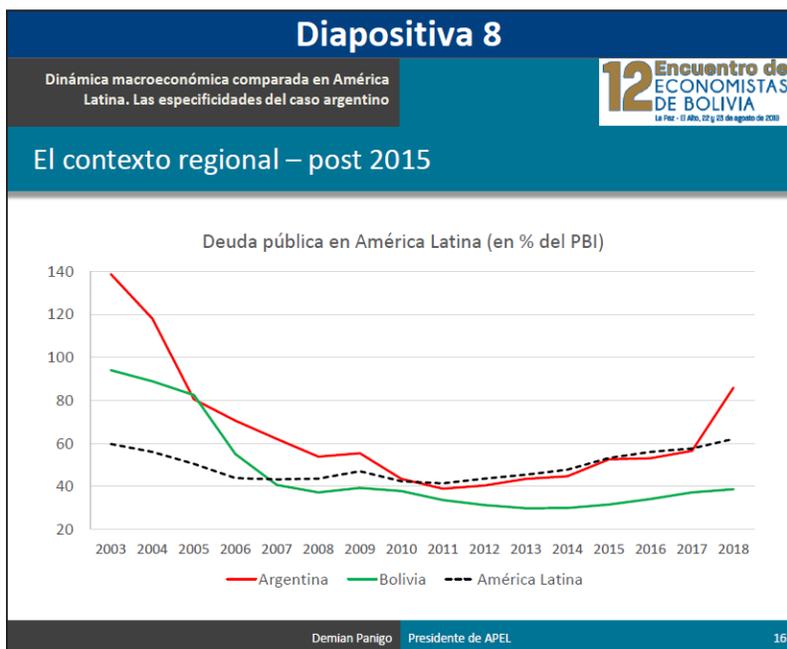
En conjunto, con la hipótesis del engaño masivo, este esquema analítico complementario permite evaluar la génesis del resurgimiento liberal en la región, cuyos efectos macroeconómicos y sociales están arrasando con los distintos indicadores de bienestar que disfrutaban nuestros pueblos hace tan solo un par de años atrás.

Hasta 2014, América Latina crecía más rápido que el mundo y Bolivia más rápido que casi todos. Desde entonces, la región comenzó a desacelerarse con pocas excepciones, Bolivia entre ellas. Los gobiernos de derecha en América Latina aplican políticas de ajuste que repercuten en la producción [Diapositiva 7], pero este no es el punto más controvertido (ni irreversible).



Fuente: elaboración propia en base a datos de la CEPAL y el Banco Mundial.

Lo más preocupante que ha sucedido en muchos países con gobiernos de derecha es que el nivel de endeudamiento ha explotado a niveles sin precedentes. En Argentina, hoy, el nivel de endeudamiento alcanza el 100% del Producto Bruto Interno (PBI), cuando al final del gobierno de Cristina Fernandez de Kirchner no era ni la mitad de ese guarismo. Lo mismo está pasando en Brasil. Jair Bolsonaro está endeudando aceleradamente al sector público, haciendo que la deuda pública federal supere los 4 billones (trillones para las mediciones brasileñas) de reales, por primera vez en su historia. A modo de comparación, ha de destacarse que el caso boliviano es completamente distinto: en Bolivia los niveles de deuda pública no llegan siquiera al 40% de su PBI. En cambio, en Argentina, el crecimiento de este indicador es llamativo desde 2015 [Diapositiva 8] y con la devaluación de la semana pasada ya alcanzó al 100% de su producto.



Fuente: elaboración propia en base a datos de la CEPAL.

América Latina está en disputa, las consecuencias de la re-emergencia de gobiernos liberales en la región tendrán efectos negativos y duraderos sobre la calidad de vida de nuestros pueblos. En este contexto regional e internacional, las medidas neoliberales implementadas en Argentina han generado un nuevo colapso económico, con hambruna generalizada, emergencia social y arrepentimiento político.

Quizás, para ustedes, esto sea cosa del pasado porque hace mucho tiempo que los bolivianos no enfrentan semejantes crisis pero, con el gobierno de Mauricio Macri, Argentina terminará el año con más de 60% de inflación, el triple de la que tenía al asumir y siete veces más elevada que la que prometía alcanzar. Pero además de ello, nuestras investigaciones del CONICET¹ (ver Panigo y otros, 2017) confirman que la tasa de inflación específica de los productos de la canasta alimentaria de los sectores populares, básicamente alimentos y tarifas públicas, casi multiplica por 1,5 la tasa de inflación general. Es decir, que si se ajustan los salarios nominales por algún índice de inflación específico para sectores populares, los datos de salario real caen mucho más que lo que se informa oficialmente, deflactando por el IPC general (nuestras propias estimaciones sugieren una caída del salario real superior al 35% desde diciembre de 2015).

Al mismo tiempo, la producción industrial prácticamente se ha desvanecido. Se tiene una utilización de la capacidad instalada cercana al 50%. Se cierran actualmente más de 200 empresas industriales por semana (y en total se han perdido cerca de 60.000 empresas de distintos sectores desde fines de 2015). 120 mil trabajadores industriales han sido despedidos

¹ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina.

en solo dos años y medio. La situación industrial en Argentina es caótica, como no se vivía desde finales de los años 90, -con la diferencia de que esto se hizo en menos de tres años-.

La inversión pública se ha desbarrancado con una peculiaridad: buena parte de la deuda que se ha tomado, ha servido solamente para fuga de capitales y también para financiar cierto tipo de obra pública específica (de alto impacto electoral pero bajos efectos sociales o productivos, Diapositiva 9). Si bien la obra pública cayó fuertemente, el rubro vial aumentó, con la peculiaridad de que buena parte de las obras financiadas fueron para amigos y parientes de gobierno (como la multimillonaria obra -más de \$3.000 millones- del paseo del Bajo en Buenos Aires que se adjudicó Ángel Calcaterra, primo del presidente Macri).



Fuente: elaboración propia sobre la base de datos del Ministerio de Hacienda AIF-SPNC (Argentina)

En lo referido a la parte monetaria, la situación es tan acuciante que para nosotros resulta imprescindible charlar con nuestros colegas del Banco Central de Bolivia y de otros bancos centrales de la región para pedir algún tipo de colaboración al respecto. Las autoridades del gobierno de CAMBIEMOS no están encontrando una solución. El impresionante salto del tipo de cambio que se observa en el gráfico [Diapositiva 10] es solamente del último período: 30% en sólo 2 días; casi no hay experiencias recientes en el mundo de semejante nivel de devaluación, en países sin deriva hiperinflacionaria. Desde fines de 2015, Argentina devaluó su moneda en un 566%, pasando de 9 a 60 pesos. La deuda de ultra-corto plazo del Banco Central de la República Argentina es similar al total de la base monetaria, y todo hace pensar que nos encaminamos a un escenario de *default* (probablemente selectivo), cepo cambiario y fuga masiva de capitales.



Fuente: Banco Central de la República Argentina

Algunos economistas (optimistas respecto del cumplimiento de la condición de Marshall-Lerner) podrían argumentar que una devaluación, lo suficientemente alta, asegura que mejoren los resultados de la cuenta corriente. Pero en Argentina, como en ningún otro país de América Latina, los precios de los alimentos están atados casi uno a uno con el dólar: cuando el dólar sube 600%, en Argentina eso significa que el precio de los alimentos aumenta entre un 400% y un 500%. Por eso, pasó de tener una tasa de pobreza que estaba por debajo del 30% a una que ya ronda el 40%. ¿Es esta una manera exitosa de corregir los desequilibrios externos?

Luego de las sucesivas devaluaciones, uno de cada dos niños es pobre en Argentina, el país que puede dar de comer a 400 millones de personas y que, en 2015, tenía el ingreso per cápita más elevado de América Latina y la menor tasa de indigencia de la región. Ese país hoy, mi país, tiene uno de cada dos niños en estado de pobreza como consecuencia de tan solo tres años de políticas neoliberales.

El gobierno argentino trata de controlar la corrida cambiaria con tasas de interés reales récord, a partir de tasas nominales de referencia por encima de 100 puntos porcentuales efectivos anuales (una vez tenidas en cuenta las capitalizaciones semanales, [Diapositiva 11]).

Ante semejante política de austeridad monetaria ¿por qué la gente no se queda en pesos pese a semejante nivel de beneficios en moneda local? Sencillo, porque tan mala ha sido la implementación de la política, tanto ha incrementado la deuda del sector público, esta política de tasas, que los inversores, cuando el Banco Central o el Tesoro aumentan la tasa para retenerlos, anticipan un riesgo de devaluación en el corto plazo y se dinamiza la relación teórica asumida

para paridad no cubierta de tasas de Fisher (en tanto el riesgo devaluatorio se hace endógeno respecto de la política de tasas utilizada para contener la corrida).



Fuente: Banco Central de la República Argentina

Pero, en esta debacle generalizada de política económica, no todos los sectores resultan igualmente afectados. Más aún, algunos de ellos han tenido notables beneficios:

1. los bancos: cuya tasa de rentabilidad en 2018 fue del 81% (producto de su acceso privilegiado a las tasas inexplicables que pagaba el banco central por su deuda de corto plazo).
2. las empresas que prestan servicios públicos (luz, gas y agua): a las cuales se les permitió incrementos tarifarios descomunales que dejaron a buena parte de los argentinos sin acceso a estos servicios básicos.
3. el sector agropecuario: al cual se le eliminaron impuestos, en particular se redujeron casi a cero las retenciones agropecuarias (en un contexto de disparada cambiaria).

Se preguntarán, a estas alturas, ¿dónde está la historia de amor que se anunciaba al comienzo de la charla? Como sucede muchas veces en la vida, la gente no se olvida de su primer amor. La parte izquierda del gráfico [Diapositiva 12] muestra el escenario electoral de 2017 y la parte derecha es el escenario electoral de las Elecciones Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias de 2019. En amarillo están los territorios en donde ganó el gobierno neoliberal -artífice de la emergencia social y alimentaria actual en Argentina-; en azul están los territorios en donde ganó el gobierno que nos había llevado al nivel más alto de producto per cápita en 2015.

Diapositiva 12

Dinámica macroeconómica comparada en América Latina. Las especificidades del caso argentino



La situación Argentina

2017



2019



Demian Panigo
Presidente de APEL
26

Fuente: Cámara Nacional Electoral Argentina

El engaño masivo, e incluso la preferencia por la desigualdad, tienen su límite indefectible en las condiciones materiales de vida de la gente. Incluso quienes están dispuestos a resignar algo de bienestar objetivo, en tanto y en cuanto un gobierno neoliberal les restituya ciertos espacios de privilegio, parecieran haber abandonado al gobierno de CAMBIEMOS cuando su situación personal se ha deteriorado lo suficiente como para que lo relativo deje de ser muy relevante.

Para finalizar la presentación, quiero dejarles una reflexión desde Argentina: inflación, pobreza, desigualdad, deuda, desempleo, desindustrialización, pérdida de soberanía monetaria, desfaldo de las arcas públicas, acuerdos comerciales leoninos y pauperizantes, estancamiento productivo, desinversión. La lista de consecuencias nocivas de los recientes gobiernos neoliberales en la región, y especialmente en mi país, parecieran infinitas. Más aún, lo perturbador de muchas de ellas es que se asocian a efectos irreversibles o muy duraderos.

Es por ello que, ante la transición evidente del *zeitgeist* regional, mi mensaje al pueblo boliviano es tan honesto como sufrido: no importa cuántas demandas superadoras tengamos para con los gobiernos progresistas, cuántos errores hayan cometido en su búsqueda por la justicia social y el desarrollo inclusivo, ninguna equivocación es tan grosera como elegir, con nuestro voto, y poner al zorro a cuidar de las gallinas. Lo hicimos en mi país, y ahora pagaremos las consecuencias a lo largo de varias generaciones.

Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

DUBET, F. (2015) *¿Por qué preferimos la desigualdad?: (aunque digamos lo contrario)*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, Argentina

EATWELL, J. y L. TAYLOR (2006). *Finanzas globales en riesgo: Un análisis a favor de la regulación internacional*, Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, Argentina

FAJGELBAUM, P. D., P. K. GOLDBERG, P. J. KENNEDY, A. K. KHANDELWAL (2019). "The return to protectionism" National Bureau of Economic Research, Working Paper 25638, March

GALLO, P., P. MONTEAGUDO, D. T. PANIGO, P. WAHREN (2015). "División internacional del trabajo y distribución geográfica del bienestar: Una nueva aproximación metodológica" Universidad Nacional del Comahue, Facultad de Economía y Administración, Secretaria de Administración, *Cuadernos de Investigación*, 5, pp. 169 - 222

KALTENBRUNNER, A. and J. P. PAINCEIRA (2016). "International and Domestic Financialisation in Middle Income Countries: The Brazilian Experience" Financialisation, Economy, Society & Sustainable Development (FESSUD) Project, Working paper No. 146, February

MARCÓ DEL PONT, M., D. PANIGO, C. TODESCA BOCCO "El contexto macroeconómico global: financiarización y proteccionismo" en Rossi, A. (Comp.) (2018) *Hay otro camino: Economía política para el empleo, el crecimiento y la justicia social*, Ediciones Colihue, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pp. 29 - 59

PANIGO, D., K. CASTILLO, N. MONZÓN (2019). "La preferencia por la desigualdad y el ascenso de gobiernos de derecha en América Latina: Una aproximación econométrica a la hipótesis de Dubet", *Cuadernos de Economía Crítica (CEO)*, 5 (10), pp. 71 - 98

PANIGO, D. T., S. ROSANOVICH, F. GARCÍA, P. MONTEAGUDO (2017). "El impacto asimétrico de la aceleración inflacionaria en la Argentina (2015-2016)" *Realidad Económica*, 306, pp. 47 - 76

SESIÓN PLENARIA

Guillermo Robledo

Coordinador del Observatorio de la Riqueza “Padre Pedro Arrupe”

“El Papa Francisco convocó a los pueblos del mundo a un nuevo sistema mundial en 2020”



Buenas tardes. Muchas gracias al Banco Central de Bolivia y a su Directorio, a las Fuerzas Armadas de Bolivia por habernos invitado a participar. Es un honor, realmente para nosotros, estar acá en un territorio donde no solamente murió nuestro compañero Che Guevara, sino que también ha sido un ejemplo de resistencia: como la trayectoria que ustedes han hecho como pueblo, junto a

Evo Morales, en medio de esta ofensiva que describió nuestro compañero Demian Panigo, compañero peronista también.

Ustedes han logrado resistir. Los argentinos y los brasileros no pudimos resistir la ofensiva internacional. Nuestros pueblos no pudieron resistir, pero estamos de vuelta. El resultado electoral que se acaba de mostrar demuestra que el 10 de diciembre, en la Argentina, comienza otra discusión que es de orden internacional y no va a ser solamente local.

Nuestro observatorio está financiado, exclusivamente, por las organizaciones sociales de las empresas recuperadas por los trabajadores. Hay diversidad de pensamientos y trabajamos directamente con el papa Francisco.

El resultado electoral que se acaba de mostrar y el hecho de estar en un país que, por los próximos años, va a ser un eje central en la relación con Argentina, por lo menos hasta que cambien las condiciones en otros países hermanos, es que nosotros necesitamos aprender integralmente de la experiencia del Banco Central de Bolivia, que es exactamente lo contrario a lo que ha hecho el gobierno colonial de Macri con nuestro Banco Central.

Voy a complementar algunos datos para que se den idea del desafío que tenemos y la oportunidad. Como pueblo, hemos tenido tres oportunidades para terminar con el cáncer financiero en la Argentina: una fue cuando terminó la dictadura militar; otra en 2001; y la tercera se va a presentar ahora en diciembre.

Les doy datos que complementan lo que dijo Demian Panigo: Argentina tiene la fuga de capitales per cápita más alta del mundo porque tiene el Estado más desestructurado y más liberal del mundo. Cuando murió el general Perón en 1974, se inició la pérdida de la soberanía monetaria, que el período del peronismo kirchnerista acotó y disminuyó. A los argentinos nos robaron un billón de dólares en fuga de capitales. O sea que no es un problema que nos falta ahorro, el problema es que nos roban los ahorros y después nos prestan lo que nos han robado. Un billón significa que lo que tendríamos hoy, si no hubiéramos tenido estos 45 años de saqueo, a excepción de los gobiernos de Néstor y Cristina, sería idéntico al nivel de reservas per cápita

que acaba de mencionar el embajador chino. Esa es la dimensión del saqueo en Argentina que es el más crítico de toda América Latina. Ese es el problema central que tenemos nosotros como sub continente de América.

Otro tema que vamos a tener que resolver es la tasa de interés que se mostró de 70% y 80% anual, que es solamente una parte de la bicicleta financiera. Cuando uno suma cómo funciona el sistema financiero en la Argentina, en la parte privada, la especulación, la deuda externa, la parte financiera informal, los intereses que se pagan por tarjetas de crédito, vemos que los argentinos estamos pagando USD60.000 millones por año, en intereses, al sistema financiero. La contrapartida de los números que se mostraron anteriormente sobre la rentabilidad bancaria es de esa dimensión. Con un Producto Interno Bruto de, aproximadamente, USD270.000 millones de dólares en 2019, estamos pagando USD60.000 millones a ese cáncer financiero que está manejado exclusivamente por cinco bancos extranjeros y algunos bancos locales.

Dicho esto, ustedes se podrán preguntar ¿por qué mi única presentación es la cara de otro argentino, del papa? Les voy a explicar por qué. Nosotros surgimos de los apoyos de Francisco cuando era cardenal, como empresa recuperada por los trabajadores, como cooperativa y, a partir de ahí, nos pusimos a trabajar con él directamente y él ha hecho una serie de convocatorias muy importantes, algunas de orden militar.

Francisco ha definido que el mundo está en una guerra por etapas. Nosotros, a partir de eso, nos hemos puesto a estudiar la dimensión político-militar de lo que ha dicho, lo que ha sufrido América Latina, y a partir de cuándo se desencadenó esta ofensiva, vinculándola con un diagnóstico económico como lo han hecho varios de nuestros economistas con datos que son cada vez más evidentes. El mundo está, como lo han dicho varios de los expositores anteriores, en un proceso de freno de crecimiento, de recesión, de tasas de interés negativas. Nosotros sostenemos que el mundo ha entrado en una nueva etapa de guerra. No es una nueva etapa simplemente de disputa comercial, es una revolución tecnológica deflacionaria.

Francisco, en sus encíclicas y en sus cartas lo describe. Concretamente, en la encíclica *Laudato si'* que publicó en 2015 habla, en varios puntos (desde el 177 en adelante) desde una dimensión de política económica, y caracteriza que la crisis mundial es de obsolescencia de las instituciones internacionales financieras frente a una crisis de sobreproducción. Todos los estudiantes de economía sabrán que los primeros que hablaron de crisis de sobreproducción fueron los clásicos, también después otros pensadores. Pero desde Adam Smith, Ricardo, Marx, todos desarrollaron las consecuencias de la crisis de sobreproducción, producto de la innovación tecnológica y de otra serie de factores que no vamos a desarrollar.

Hoy estamos en una crisis de hiper producción que es superior, cualitativamente, a la que pensaron los clásicos porque tiene una dimensión universal, y Francisco la describe en su encíclica. Uno de los mensajes que queremos dejarles es que la lean: son 250 puntos. Hay una serie de puntos que son de orden económico, antropológico, financiero, político y social. Una cosa es caracterizar que estamos en un ciclo y otra cosa es caracterizar que estamos sin ciclo, en una revolución tecnológica deflacionaria sin piso que se llevará también a las políticas proteccionistas que se acaban de describir en los próximos años.

En ese marco, hubo una coincidencia de diagnóstico con el papa Francisco, coincidencia que tuvimos en una reunión en diciembre sobre este tema. Entre las consecuencias, se rescata que Francisco ha convocado, en Asís, del 26 al 28 de marzo de 2020, a un evento que nosotros lo sintetizamos como dirigido a todos los pueblos del mundo. Es una convocatoria universal y no una convocatoria católica ni para la iglesia católica. Es una convocatoria. Y lo dice textualmente en su carta, *“a la construcción de un nuevo sistema político, económico y un nuevo humanismo mundial”*: así textual lo dice la carta de Francisco.

Así que uno de los puntos que les queremos dejar como aporte a estos desafíos, que es el título que lleva este Encuentro, es que el campo está abierto para un debate universal convocado, ni más ni menos, por el papa Francisco, quien supo venir acá con humildad y reconciliar los graves pecados que cometió la Iglesia en la colonización para luego reconciliarse con Evo Morales en Santa Cruz.

El papa nos ha hecho esta convocatoria, así que está abierta y la dejamos a los canales institucionales para responder. Algunas propuestas ya las hicimos, y el papa Francisco nos contestó, con mucha alegría, que le parece muy bien y que sigamos adelante. A lo que convoca, sin embargo, es a ideas con total libertad, tomando todas las doctrinas y teorías. Nosotros, por ejemplo, inventamos una que se las dejo como propuesta de trabajo: creemos que la guerra mundial es de subsidios; es decir, que hay una cadena de subsidios en el mundo, con una nueva concepción de la economía de subsidios, que va reemplazando a las cadenas de valor en el marco de esta situación de deflación mundial sin piso. Estudiar, generar una economía política de los subsidios, me parece que es una propuesta que podemos llevar a Asís.

Sería interesante, como recién hablaba con autoridades del Banco Central de Bolivia, que de este evento salga la idea de hacer un centro monetario, un centro de reflexión monetaria de Latinoamérica, porque hay un pensamiento colonial sobre la cuestión monetaria. Casi el 60% del mundo no utiliza el dólar, lo ha ejemplificado perfectamente el embajador chino. La comunidad europea ha generado su moneda. Los latinoamericanos estamos en deuda en esa situación y por estar en deuda con esa situación hemos sido víctimas de esta guerra, sobre todo Brasil y Argentina, apuntando desde luego al resto de los países.

Estamos en guerra en el continente y la guerra no se da solo en Venezuela. La guerra tiene distintas formas: en Venezuela, se expresa de una manera; en Argentina, se expresó de otra muy parecida a la de Brasil. Y no se da solamente en términos financieros -con aquello de sacarnos la riqueza-, sino que también opera sobre la confusión mediática. Uno de los puntos que llevamos a Francisco, con el que estuvo de acuerdo, es el siguiente: ¿por qué puede desarrollarse esa confusión mediática sobre nuestras situaciones? ¿Saben por qué? porque en las convenciones de las Naciones Unidas de 1948 se hicieron convenciones entre los Estados: el nacimiento del Fondo Monetario Internacional, los derechos humanos, los derechos de la niñez, de la salud, etc. ¿Saben cuál es la única convención que no se hizo entre los Estados? la de comunicaciones, no hay convención en comunicaciones entre los Estados. Por lo tanto, hay 21 conglomerados mediáticos en el mundo que manejan la agenda de lo que se discute y lo que no, de quién es un candidato y quién no, quién es corrupto y quién no. Latinoamérica está llamada a llenar ese déficit y lo estamos planteando, de la mano de Francisco, como una

propuesta para llevar a la convocatoria de Asís porque no hay diferencia, no hay división entre lo financiero y lo comunicacional. Esa debilidad que tenemos como continente es la que nos ha hecho retroceder.

Miren un dato, y se lo dejo a las Fuerzas Armadas de Bolivia. En 2008, acuérdense, ¿cuál era el escenario regional? Nuestros líderes estaban en auge, con poder de Estado, con una política donde se firmó el BRICS.¹ La decisión de firmar el BRICS hubiera producido un salto tremendo en nuestra soberanía financiera. ¿Qué decisión tomó Estados Unidos en 2008? -y esto está olvidado en la autocrítica, en la discusión política de nuestros pueblos-: trasladó por primera vez la Cuarta Flota al Atlántico Sur. Desde 1948 que no estaba la Cuarta Flota. Cuando decimos Cuarta Flota no estamos hablando de los barquitos que uno piensa, no. Ellos trasladan todas las fuerzas y una muy especial que crearon en 1987, con una ley especial por unanimidad de los dos partidos. Son las fuerzas especiales de los siete comandos en los que Estados Unidos tiene dividido el mundo. Son fuerzas integrales. No son fuerzas de soldadito o de la invasión que sufrimos en otras épocas, no. Vienen y operan sobre los medios de comunicación y los sistemas de justicia, como está siendo demostrado hoy en la Argentina: de cómo manejaron fiscales y jueces para una simulación de corrupción.

Entonces nosotros tenemos que desarrollar una nueva teoría de defensa en la región. ¿Cómo neutralizamos ese factor comunicacional donde estamos huérfanos? No tenemos defensas, no tenemos una defensa estructurada, ni siquiera hay una agencia de noticias entre los países de América Latina. Por eso, creemos que esta oportunidad, esta convocatoria que está haciendo Francisco es integral y no es una convocatoria a una conferencia de un día, sino que es una convocatoria para iniciar un proceso de discusión.

Bueno, tendría muchas más cosas pero sé que los tiempos son cortos. Estas son las ideas que les dejamos para debatir. Van a estar más desarrolladas en los distintos puntos. Sí les dejo esta iniciativa de hacer un centro de estudios monetarios de América Latina sobre la dinámica de la deflación mundial.

Muchas gracias.

¹ Asociación económica – comercial que se formalizó en 2008 entre Brasil, Rusia, India y China; en 2011 se integró Sudáfrica, dando lugar a la sigla BRICS.

SESIÓN PLENARIA

André Nassif

**Profesor del Departamento de Economía de la Universidad Federal Fluminense
de Río de Janeiro – Brasil**

Diapositiva 1

Desafíos de Brasil frente a la incertidumbre económica y financiera internacional

André Nassif
Departamento de Economía,
Universidade Federal Fluminense (UFF)

andrenassif27@gmail.com

Presentación en el Duodécimo Encuentro de Economistas de Bolivia (12EEB), 22-23 de agosto de 2019, La Paz, Bolivia.

Buenas tardes. Mi presentación inicia con los distintos abordajes sobre la incertidumbre que hay en la teoría económica, siguiendo con la relación inversa entre incertidumbre económica-financiera y crecimiento económico, con datos del mundo y de países seleccionados. A continuación, se analizará lo que hizo Brasil, especialmente, en la última

década para aminorar los impactos de la incertidumbre económica y financiera en el mercado doméstico, y se argumentará por qué la actual arquitectura macroeconómica brasilera resulta frágil para reducir los impactos de la incertidumbre económica y financiera en Brasil. Por último, se presentarán las conclusiones. Una pregunta que surge es si Brasil tendría algo que ofrecer a los otros países de América Latina en términos de políticas económicas apropiadas para enfrentar la incertidumbre. Probablemente, en vista de lo expuesto, la respuesta será no.

Incetidumbre futura: los tres abordajes distintos

Básicamente, hay tres abordajes sobre incertidumbre. El primero, el de John Maynard Keynes, plantea que la incertidumbre es un evento incierto -no es lo mismo que eventos probables- lo que significa que no es posible, para los agentes económicos, estimar los valores futuros de variables clave para la toma de decisiones por medio del cálculo probabilístico. Lo que hacen los agentes, según Keynes (1936), es tomar la información disponible en el presente y proyectarla *a priori* hacia el futuro. Entonces, el papel de las autoridades económicas es implementar una política macroeconómica consistente que aminore los impactos de la incertidumbre, propiciando la creación de un ambiente de confianza en la economía para que las personas puedan tomar decisiones guiadas por los *animal spirits*.

La segunda concepción es la de Milton Friedman (1968). Mientras Keynes plantea que no es posible medir la incertidumbre por medio de un cálculo probabilístico, Friedman señala que es posible que los agentes, con base en datos del pasado, midan probabilidades relevantes para la toma de decisiones. Exactamente, por observar el pasado, los agentes cometen errores sistemáticos.

El tercer abordaje es el de Robert Lucas (1973) conocido como el enfoque de las expectativas racionales. Como Friedman, Lucas plantea que es posible que los agentes estimen probabilidades de eventos futuros para tomar decisiones. Lucas va más adelante y señala que los agentes no solo son capaces de medir los valores probabilísticos sino también que toman decisiones con base en expectativas racionales sobre los valores esperados de las variables económicas. Es decir, la esperanza matemática de estas variables siempre coincide con sus valores observados.

Lo señalado por los tres autores, curiosamente, implica que el principal papel de las autoridades económicas es coordinar para contribuir a ordenar las expectativas inciertas de los agentes económicos. Esto puede llevar, sin embargo, a creer que los tres autores coinciden en sus enfoques. Pero esto no ocurre, pues las implicaciones económicas de Keynes, Friedman y Lucas son completamente distintas.

Según Keynes, las políticas monetarias y fiscales cumplen un papel relevante, no solo cuando son plenamente coordinadas para llevar a la economía al pleno empleo y para contribuir a la reducción del desempleo, de tal suerte que las políticas fiscales deben ser intertemporalmente consistentes. Es decir, el Estado debe ahorrar en períodos de expansión para aumentar el gasto público, especialmente en infraestructura, en períodos de recesión. La política monetaria debe, básicamente, hacer que la tasa de interés real sea, en promedio, inferior a la tasa de retorno real del capital para estimular las inversiones en activos reales que generen empleo y no en activos financieros especulativos.

Friedman y Lucas se oponen completamente al uso de políticas monetaria y fiscal con el fin de estimular el pleno empleo. Señalan que las políticas fiscales deben ser permanentemente neutras. Es decir, el gobierno debe mantener un presupuesto equilibrado a lo largo del tiempo y las políticas monetarias deben usarse para mantener la inflación baja. La política monetaria no debe utilizarse para estimular el crecimiento económico.

Incertidumbre y crecimiento económico: el mundo y países seleccionados

Diapositiva 2

Mi tesis:

Nivel de incertidumbre es inversamente proporcional al crecimiento económico, pero hay causalidad reversa:

Menor incertidumbre (todo lo demás constante) →

→ mayor crecimiento económico (todo lo demás constante)

→ menor incertidumbre

La tesis que sostengo es que existe una relación inversa entre el nivel de incertidumbre y el crecimiento económico: a mayor incertidumbre, menor la capacidad de los agentes económicos para hacer inversiones en activos que generen producción y empleo; si la incertidumbre es baja, estimula el crecimiento económico [Diapositiva 2]. Sin embargo, considero que hay, por otro lado, una causalidad inversa que muchas veces no se enfatiza. Es decir, también el mayor crecimiento económico, suponiendo todo lo demás constante, contribuye a disminuir la

incertidumbre global, siempre que se tengan políticas económicas consistentes que preserven el equilibrio macroeconómico doméstico y externo.

Baker et al. (2016) intentan propiciar un patrón comparativo de incertidumbre entre países, para lo cual crean una medida de incertidumbre global, un índice, usando *big data*, y capturan los principales indicadores como la tasa de crecimiento, tasa de inflación, deuda pública, etc. Cuanto más información positiva sobre esos indicadores, menor incertidumbre global y cuanto más información negativa, mayor la incertidumbre.



Los resultados muestran que la incertidumbre global ha crecido aceleradamente después de 2014, probablemente por la política externa agresiva del Presidente que comanda el centro económico y financiero hegemónico, que es Estados Unidos (EE. UU.), Donald Trump. El nivel más alto de incertidumbre se observa en 2018 y supera los 180 puntos [Diapositiva 3].

La incertidumbre global impacta sobre la incertidumbre doméstica de países seleccionados. En el caso de EE. UU., se confirma la relación inversa entre crecimiento económico e incertidumbre [Diapositiva 4]. Cuando se compara con los casos de China y Brasil, se observa que EE. UU. está teniendo, aparentemente, mayor capacidad para aminorar los efectos de la incertidumbre global de la cual, probablemente, es más responsable que los otros países. El máximo nivel de incertidumbre que alcanzó EE. UU., en 2018, es algo menos que 160 puntos.



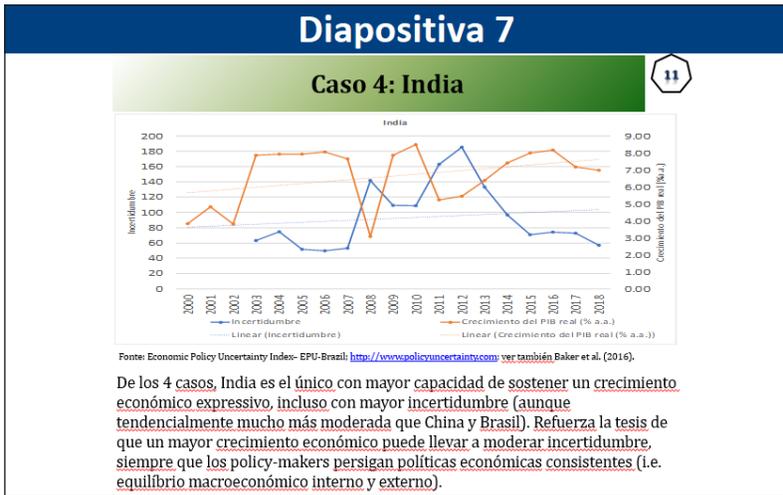
El gráfico [Diapositiva 5] muestra el caso de China. La inclinación de las líneas de tendencia de incertidumbre y crecimiento es mucho más acentuada. La incertidumbre está siendo más fuerte y su impacto en el crecimiento de China es mayor con respecto al de EE. UU. y del mundo. De todos modos, se observa que el nivel de incertidumbre, hasta 2015, era algo menos de 100 puntos pero, a partir de esa gestión, el grado de incertidumbre de China creció aceleradamente porque nadie sabe exactamente lo que pueda suceder con el desenvolvimiento de la guerra comercial. Mi posición particular es que la presión de Trump para intentar detener el proceso de desarrollo de China, causará mayores pérdidas de corto plazo a China con respecto a EE. UU., pero, en el largo plazo, quién gane será China. En el peor de los escenarios, esta guerra podría llevar al mundo a una fuerte contracción, similar a lo acontecido al período posterior en la Primera Guerra Mundial.

En el caso de Brasil, también se observa una relación inversa entre incertidumbre y crecimiento económico, pero lo particular es que el nivel de incertidumbre es uno de los más elevados del mundo, sobre todo en 2016 y 2017, que llega casi hasta 350 puntos. Ha disminuido, pero la inclinación de las líneas de tendencia es muy parecida a las de China. El incremento de la incertidumbre doméstica en Brasil tiene un efecto muy significativo sobre su tasa de crecimiento de largo plazo [Diapositiva 6].



El resultado más sorprendente que refuerza mi tesis, según la cual menor incertidumbre genera mayor crecimiento, pero también mayor crecimiento, todo lo demás constante, contribuye a una menor incertidumbre, es el caso de India. Este país es posiblemente el único que ha sido capaz de enfrentar la mayor incertidumbre doméstica que deviene de la mayor incertidumbre global.

La inclinación de la línea de tendencia de la incertidumbre en India es muy suave, lo que refuerza el argumento de que mayor incertidumbre no necesariamente puede causar menor tendencia del crecimiento. India es, tal vez, el único caso en el mundo en el cual mayor incertidumbre ha generado una mayor tendencia del crecimiento potencial. ¿Por qué? Porque India es uno de los pocos países del mundo que no abrazó el Consenso de Washington. Impone controles a capitales de corto plazo; la entrada y salida de capitales extranjeros solo es permitida para inversiones directas y para capitales accionarios; por lo tanto, hay mucha mayor capacidad y espacio para que las autoridades económicas puedan manejar la política económica, monetaria, fiscal y cambiaria de forma que el crecimiento económico de largo plazo no sea detenido y al mismo tiempo se mantenga la estabilidad de largo plazo [Diapositiva 7].



¿Qué ha hecho Brasil para enfrentar los impactos de la incertidumbre financiera y económica global?

En un breve repaso histórico, entre los años cincuenta y finales de los setenta, Brasil se ha caracterizado por la implementación de planes de desarrollo sobre el modelo de sustitución de importaciones, control de capitales sobre acuerdos multilaterales de Bretton-Woods. Había una fuerte consistencia de la política monetaria, fiscal y cambiaria. Esta última, en particular, propiciaba pequeñas devaluaciones, casi mensuales, de la moneda brasilera, de tal forma de mantener el tipo de cambio real competitivo en equilibrio. En los años ochenta, Brasil entró en la denominada década pérdida, donde pasó a enfrentar problemas de la crisis de deuda externa e hiperinflación.

En los años noventa, el precio que Brasil tuvo que pagar para conseguir renegociar la deuda externa, que en los años ochenta se tornó impagable para todos los países latinoamericanos, fue el precio que Washington y, en particular, el Fondo Monetario Internacional cobró. Este incluía realizar todas las reformas económicas liberales, especialmente la liberalización comercial, las privatizaciones, la apertura del sistema financiero doméstico y, desafortunadamente, ampliar la apertura económica a la entrada y salida de capitales. Yo creo que este último es el principal mal que causa no solo la turbulencia financiera global, sino también la turbulencia financiera de los países en desarrollo. Entonces, el gran desafío para estos países es rescatar la autonomía de sus políticas económicas domésticas, en especial la autonomía de su política monetaria en un mundo de fuerte globalización financiera.

Entre los años 1994 y 1998, Brasil implementó un plan de estabilización, el Plan Real, utilizando un tipo de cambio fijo pero con apertura financiera. El trilema de Mundell muestra que no es posible tener un tipo de cambio con amplia apertura porque el resultado final es un ataque especulativo, lo que sucedió en Brasil a fines de 1998 y 1999. Posteriormente, Brasil ha sido obligado a implementar un sistema de cambio flexible con un régimen de metas de inflación.

Entonces, desde 1999 hasta el presente, la arquitectura de la política económica brasilera se basa en el denominado trípode macroeconómico, tres piernas que supuestamente serían las que conseguirían las condiciones para aminorar los efectos de la incertidumbre financiera y económica global: estas tres piernas serían metas de inflación, política fiscal basada en superávits fiscales primarios, y régimen de cambio flexible. Este fue el santo grial de la política macroeconómica brasilera.

Comentaré dos hipótesis con respecto a lo anterior. Primero, el trípode no es nada más que una variación de la política económica llamada el Nuevo Consenso Macroeconómico que estuvo vigente en los países desarrollados hasta 2008. Esta política del trípode está fuertemente alineada con el Nuevo Consenso: es la estrategia ortodoxa que las autoridades económicas brasileras siguen utilizando, desde 1999, para afrontar los impactos de la incertidumbre global.

Se debe enfatizar que el gobierno de Lula, afortunadamente, fue el primero, después de la dictadura brasilera, que realizó programas sociales de transferencias de rentas que sacaron a millones de personas de la pobreza. El índice de desigualdad en Brasil, entre Lula y Dilma Rousseff disminuyó sustancialmente pero, desafortunadamente, fueron incapaces de desarmar la política económica fuertemente alineada con el modelo neoliberal, seguida por la estrategia correcta de Brasil de mantener elevados *stocks* de reservas internacionales que, en 2009, eran de aproximadamente 380.000 millones de dólares, lo que representa casi 25% del PIB brasilero. Esa es una condición necesaria pero no suficiente para que Brasil enfrente los efectos de la incertidumbre global debido a la amplia apertura al movimiento de capitales [Diapositiva 8].



La segunda hipótesis es que, en virtud de su ortodoxia, el trípode macroeconómico de Brasil no ha sido capaz de reducir los efectos adversos de la incertidumbre. El Nuevo Consenso macroeconómico se dio entre los países desarrollados, especialmente en EE. UU., y unió la corriente monetarista de Friedman, la corriente neoclásica de Lucas y otros autores y hasta algunos nuevos-keynesianos que postulaban tres proposiciones: i) el papel de la política cambiaria es propiciar, simplemente, el ajuste de la balanza de pagos; ii) el papel de la política

fiscal debe ser neutro y no debe ser utilizado para llevar a la economía al pleno empleo; y iii) la política monetaria debe tener un solo objetivo e instrumento: el único objetivo, mantener el nivel de precios estable; el único instrumento, la tasa de interés.

El trípode macroeconómico de Brasil tiene similares características, con la diferencia de que, en el ámbito fiscal, es más conservadora porque plantea generar metas permanentes de superávit fiscal sobre la hipótesis de que mayor superávit daría al mercado financiero mayor confianza y, con eso, las inversiones incrementarían.

La última columna de la tabla [Diapositiva 9] muestra que la teoría macroeconómica, después de 2008, ha sido el resultado de la reconstrucción llevada a cabo por keynesianos norteamericanos como Olivier Blanchard, Paul Krugman, Joseph Stiglitz, Lawrence Summers, entre otros, que ahora ven un papel para que la política monetaria se utilice de manera contracíclica. En las recesiones, el gobierno debe aumentar los gastos de inversión, la política monetaria no debe mirar solo la inflación, debe tener más de un objetivo y más de un instrumento, y la política cambiaria debe ser flexible.

Diapositiva 9

Política Macroeconómica	El Nuevo Consenso Macroeconómico (hasta 2008)	El Trípode Macroeconómico Brasileño	La Reconstrucción Macroeconómica (después 2008)
Política cambiaria	Tipo de cambio flexible (ajuste del BP)	Tipo de cambio flexible (flotación sucia)	Tipo de cambio flexible (flotación sucia)
Política fiscal	Neutra: no usar política fiscal para llevar a las economías al pleno-empleo	Procíclica: Metas para superávits fiscales primarios (ajuste de la deuda pública)	Contracíclica: defensa de déficits fiscales en las recesiones (multiplicadores mayores que 1)
Política monetaria	Solamente un objetivo (mantener baja la inflación) y solo un instrumento (el tipo de interés)	Solamente un objetivo (meta de inflación) y un instrumento (tipo de interés)	Más de un objetivo (inflación; crecimiento; estabilidad financiera) y más de un instrumento (tipo de interés; medidas macroprudenciales, etc.)

Fonte: Elaboración propia, basada en Arestis e Sawyer (2002, 2003, 2004, 2006); Blanchard e Summers (2017); Nassif, Feijó e Araújo (2019).

¿Por qué la política cambiaria no cambia? Porque, para los países desarrollados, el tipo de cambio flexible permite ajustar la balanza de pagos, puesto que no tienen problemas con fuertes tendencias a la apreciación o súbitas depreciaciones en momentos de turbulencia. Lo que ellos enfrentan, porque están en el tope de la jerarquía internacional de monedas, son simplemente pequeñas volatilidades de la tasa de cambio observada en relación a la tendencia del tipo de cambio de largo plazo.

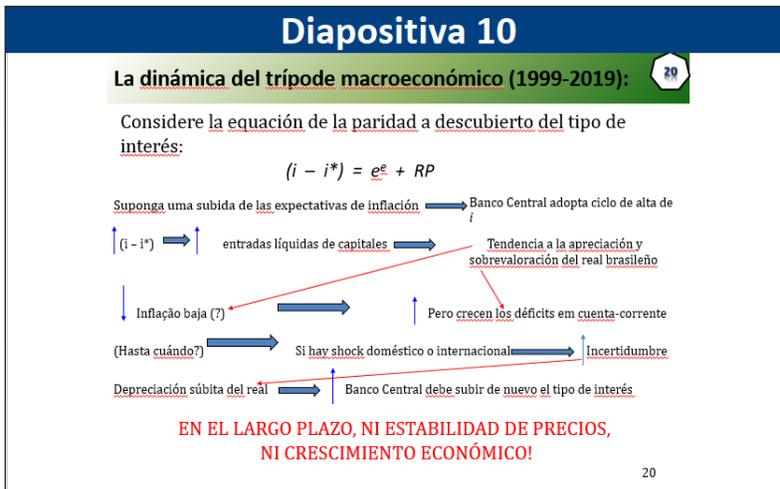
¿Por qué el trípode de la política macroeconómica brasilera es frágil para reducir los efectos de la incertidumbre económica y financiera global?

Esta sección se basa en el documento de Rey (2013) que fue presentado en la reunión de Jackson Hole en EE. UU., organizada por la Reserva Federal (FED) y que ha tenido mucha

repercusión, inclusive entre los economistas ortodoxos. Lo que muestra Rey es que la dinámica del círculo financiero global, así como la incertidumbre, es comandada por la FED y su política monetaria, puesto que cuando hay un período de bonanza y la FED baja la tasa de interés, en un mundo de globalización financiera, toda la liquidez internacional se va al resto del mundo, presionando las monedas de países de la periferia, en desarrollo o emergentes, hacia la apreciación.

Rey (2013) también muestra que existe una fuerte correlación entre la incertidumbre, medida por el valor del *Chicago Board Options Exchange Volatility Index (VIX)* y los flujos de capital; cuando el VIX es bajo, existe menor incertidumbre y mayores flujos de capital, y cuando aumenta, existe fuga de capitales de los países periféricos e inestabilidad, exactamente lo que está ocurriendo en el presente. Los flujos de capital de crédito globales crecen dramáticamente cuando la incertidumbre es baja o moderada pero colapsan cuando se dispara el VIX.

La conclusión más importante de Rey es que no es posible asegurar autonomía de la política monetaria en los países periféricos cuando hay amplia apertura de movimientos de capitales. Precisamente, el título de su documento es *“Dilemma not trilemma: the global financial cycle and monetary policy Independence”*. Es decir, lo que los países periféricos enfrentan es un dilema, dado que no hay posibilidad de tener autonomía de la política monetaria porque cuando la incertidumbre baja, el VIX cae y los flujos presionan las monedas, las tasas de interés caen como respuesta a este movimiento y cuando hay fuga repentina de capitales, cuando aumenta la incertidumbre, los países periféricos son obligados a aumentar las tasas de interés.



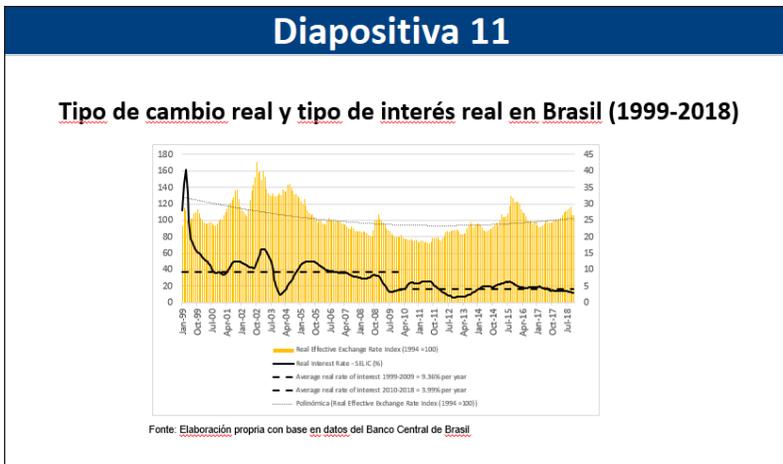
Lo descrito anteriormente es exactamente lo que ocurre en Brasil en estos momentos y se resume en el esquema [Diapositiva 10]. Se considera la ecuación de paridad descubierta de la tasa de interés, que es la tasa de interés de Brasil menos la tasa de interés externa, cuya diferencia refleja la expectativa de devaluación de la moneda doméstica más un riesgo país. Asumiendo que la situación de Brasil es de bonanza, como en los años 2004 y 2005, si aumenta la expectativa de inflación y como el régimen de metas de inflación en Brasil es muy rígido, el

banco central está obligado a aumentar la tasa de interés, es decir, un ciclo de altas tasas. Un aumento de las tasas atrae entradas masivas y excesivas de capital externo, lo que sobrevalora la moneda brasilera y permite que la inflación baje hacia su meta, pero no por causa de la política monetaria, directamente, sino por el efecto de la tasa de interés en el tipo de cambio.

El efecto de largo plazo de estas apreciaciones del tipo de cambio son déficits en la cuenta corriente: reducen la capacidad del sector doméstico para responder al aumento de la demanda y la oferta doméstica se suplente con importaciones. Si hay un aumento de la incertidumbre en medio del camino, es decir, si nuevamente hay un *shock* internacional, el real brasilero se deprecia súbitamente y el banco central está obligado a aumentar la tasa de interés. Esto significa que, en el largo plazo, no se tiene estabilidad de precios ni crecimiento económico; exactamente lo que ha ocurrido en Brasil en las dos últimas décadas.

La principal conclusión es que debido a su amplia apertura a los movimientos externos de capital, Brasil ha tenido un margen muy estrecho para lidiar con la incertidumbre económica y financiera. No es por casualidad que, en periodos de mayor incertidumbre, la moneda de Brasil sea una de las que más se devalúa entre todos los países en desarrollo.

Conclusiones y sugerencias de política económica para reducir impactos de la incertidumbre económica y financiera global



Entonces ¿qué régimen macroeconómico sería el más adecuado para afrontar la incertidumbre económica y financiera global? Primero, debería existir un cambio completo en el modo de operación del denominado trípode macroeconómico: definir un régimen de metas de inflación más flexible. Dado que es muy difícil hacer cambios de la noche a la mañana, Janet Yellen propone una meta de inflación más flexible. Brasil, por ejemplo, debe alcanzar la meta de inflación en un año calendario, cuando la mayoría de los países que utiliza este régimen lo hacen en más de un año, dos o tres, en el mediano plazo. Asimismo, se debe evaluar tener más de un objetivo: considerar metas de crecimiento económico y empleo. Para los países que no utilizan regímenes de metas explícitas de inflación, mi recomendación es que continúen sin utilizarlas.

Segundo, la política fiscal debería ser contracíclica. Lo que hace Brasil actualmente es incomprensible. Se creó una enmienda que modificó la Constitución denominada “Enmienda del techo de gastos públicos” por la cual los gastos públicos totales, por veinte años, solo pueden crecer de acuerdo con la inflación pasada. Los gastos deben quedar congelados por ese tiempo, con lo que se anula cualquier posibilidad para el gobierno de hacer política keynesiana contracíclica. Lo que ocurre con esta política, que se implementó en 2017, es que los gastos públicos están muy bajos, pero como la economía está prácticamente estancada, los ingresos observados son siempre menores a los esperados por lo que el ajuste fiscal provoca que el déficit fiscal aumente en vez de disminuir y la deuda pública esté encaminándose hacia una trayectoria insostenible.

Por último, se requiere una política cambiaria más proactiva, abandonar el régimen de flotación sucia, que es más adecuado para países desarrollados, y adoptar, como hace Asia, el régimen de flotación administrada de forma que el tipo de cambio, una vez que alcance el nivel competitivo, evite una nueva tendencia de apreciación [Diapositiva 11]. Para eso, es importante recordar la proposición de Rey (2013) sobre la autonomía de la política monetaria y cambiaria: esta no es posible sin control de capitales, por lo que es necesario controles *ad hoc* de capitales.

Para concluir ¿tiene Brasil algo que ofrecer a Bolivia en términos de política económica? Creo que es al contrario. En el presente, Brasil debe aprender de Bolivia. Muchas gracias.

Referencias bibliográficas

ARESTIS, P. and M. SAWYER (2002). “Can Monetary Policy affect the Real Economy?” Levy Economics Institute, Working paper No. Levy Institute, Working paper No. 355, October

ARESTIS, P. and M. SAWYER (2003). “Does the Stock of Money Have Any Causal Significance?” Levy Economics Institute, Working paper No. 363, December

ARESTIS, P. and M. SAWYER (2004). “On Fiscal Policy and Budget Deficits” *Intervention Journal of Economics*, 1 (2), pp. 61-74

ARESTIS, P. and M. SAWYER (2006). “The nature and role of monetary policy when money is endogenous” *Cambridge Journal of Economics*, 30 (6), pp. 847 - 860

BAKER S. R., N. BLOOM, S. J. DAVIS (2016). “Measuring Economic Policy Uncertainty” *The Quarterly Journal of Economics*, 131 (4), pp. 1593 – 1636

BLANCHARD, O. and L. SUMMERS (2017). “Rethinking Stabilization Policy: Back to the Future”, prepared for the “Rethinking macro policy” conference at the Peterson Institute for International Economics, October

FRIEDMAN, M. (1968). “The Role of Monetary Policy” *The American Economic Review*, 58 (1), pp. 1 - 17

KEYNES, J. M. (1936). *The General Theory of Employment, Interest and Money*, Macmillan and Co., Limited, London

LUCAS, R. E. (1973). "Some International Evidence on Output-Inflation Tradeoffs" *The American Economic Review*, 63 (3), pp. 326 - 334

NASSIF, A., C. FAIJÓ, E. ARAÚJO (2019). "Monetary and Fiscal Policies in Brazil before and after the 2008 Global Financial Crisis: Brazilian Policy-Makers Still Trapped in the New Macroeconomic Consensus Guidelines", artículo preparado para el XI Encontro da Associação Keynesiana Brasileira, Porto Alegre, Brasil, 15-17 de agosto de 2018

REY, H. (2013). "Dilemma not Trilemma: The Global Financial Cycle and Monetary Policy Independence" *Proceedings - Economic Policy Symposium - Jackson Hole*, Federal Reserve of Kansas City Economic Symposium, pp. 285 - 333

SESIÓN PLENARIA

Luis Arce Catacora

Ministro de Economía y Finanzas del Estado Plurinacional de Bolivia



Muy buenas tardes. Saludo y felicito a nuestro presidente del Banco Central de Bolivia por la organización de este Duodécimo Encuentro de Economistas; agradezco también la presencia de todos los expositores que nos enriquecen con su experiencia y a todas las autoridades presentes.

La exposición está dividida en cuatro partes: ¿Cómo está la economía mundial? ¿Cómo nos puede afectar el contexto externo a los bolivianos y a los

latinoamericanos? ¿Qué hizo Bolivia para mantener un crecimiento económico que nos está poniendo por muchos años como líder en la región? y finalmente ¿Qué nos queda por hacer en los siguientes meses y años en nuestro país?

Con respecto a la economía mundial, la globalización y el multilateralismo, estas están en cuestionamiento. Estados Unidos y otros países, en realidad, están girando hacia un neoproteccionismo, enterrando la vieja teoría de la globalización. Eso es lo novedoso de la coyuntura económica internacional.

El mundo entero está mostrando una reducción de la dinámica de crecimiento. Adicionalmente, hay un debilitamiento del comercio internacional que está disminuyendo las expectativas de crecimiento de los países, especialmente desarrollados, que es donde más se está notando la caída y la desaceleración económica.

También por varios índices, como el VIX que se mencionaba previamente, se observa un aumento en la volatilidad de la incertidumbre de los principales mercados financieros internacionales que muestran una fluctuación mucho más alta en los últimos meses. Asimismo, hay una variabilidad y descenso de los precios internacionales de las materias primas que están afectando a muchas economías de la región.

¿Qué está pasando respecto a América Latina y el Caribe? Se puede observar un repunte del promedio de la inflación en América Latina desde mayo del año pasado hasta nuestros días, una elevada volatilidad en los mercados cambiarios con tendencia a la depreciación, fuertes restricciones de las condiciones financieras de mercados emergentes de la región y, en el primer trimestre de este año, un elemento fundamental: la economía de la región se está contrayendo inclusive hasta mostrar una tendencia negativa que ha hecho que los organismos internacionales revisen hacia abajo las tasas de crecimiento de prácticamente la mayoría de los países.

¿Qué políticas se están aplicando en el mundo y en América Latina en este momento? En el mundo, los bancos centrales de los países desarrollados están cambiando su posición, mostrando ahora una tendencia a reducir nuevamente las tasas de interés. Coincidió con el diagnóstico que hemos escuchado de los anteriores expositores de países vecinos porque ahora, luego de 12 años, la Reserva Federal ha bajado en 25 puntos básicos la tasa de interés. Alemania prepara un plan de estímulos fiscales para impulsar la economía, el Banco Popular de China devalúa la moneda a mínimos históricos desde 2008, hay expansión monetaria en varios países, pero no se logra dinamizar la demanda global.

En América Latina, se puede observar que varios países vienen realizando planes de ajuste fiscal, muchos de ellos ortodoxos. Algunos de ellos están disminuyendo los elevados ratios de deuda, pero en la mayor parte sin éxito. La política fiscal tiene un espacio de maniobra cada vez más reducido en las economías, sus gastos de capital e inversión pública se encuentran en niveles mínimos con crecientes pagos de deuda. Por lo tanto, se agudizan los dilemas que enfrentan los responsables de la política monetaria y cambiaria en la región. Esto quiere decir que: los países estamos creciendo, en realidad, por debajo del potencial de crecimiento, hay un repunte de la inflación, volatilidad cambiaria y con la particularidad que empieza a crecer el endeudamiento externo.

Diapositiva 2

¿Cómo puede afectar a la región y Bolivia? Canales de transmisión y oportunidades

América Latina y El Caribe: Riesgos

- ✓ Menores flujos de exportación ante el debilitamiento de la demanda externa.
- ✓ Menores precios internacionales de los commodities respecto al 2018 –de los que muchas economías de la región dependen tanto en términos de sus exportaciones como de sus ingresos fiscales–.
- ✓ Incertidumbre sobre eventuales reformas sobre la política fiscal y comercial de EE.UU.

Escenarios de crecimiento en América Latina y el Caribe

Fuente: Cálculos del BID en base a FMI (2018b, 2019).

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Fondo Monetario Internacional (FMI), BBVA Research y Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Construir oportunidades para crecer en un mundo desafiante)
 Elaboración: Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Unidad de Análisis y Estudios Fiscales

Luis A. Arce Catacorta – Ministro de Economía y Finanzas Públicas 10

¿Cómo puede afectar este contexto de crisis a Bolivia? Varios estudios, entre ellos uno del Banco Interamericano del Desarrollo (BID), muestran que los escenarios de crecimiento para América Latina son bastante variados y sujetos a las posiciones que puedan adoptarse en esta guerra comercial entre Estados Unidos y China [Diapositiva 2]. Por una parte, lo que se va a tener, en cuanto a riesgos para América Latina, son menores flujos de exportación ante ese

debilitamiento de la demanda externa que están evidenciando los países desarrollados. Por otra parte, menores precios internacionales de los productos de exportación que ya se observaban desde 2018 y que este año tienden a ser menores. Por lo tanto, los países que dependen de estos productos de exportación tenderán a disminuir sus ingresos fiscales como es el caso de Bolivia.

Luego está la incertidumbre sobre eventuales reformas de política fiscal y comercial que se pudieran dar en los Estados Unidos. Este es un escenario cargado de nuevos elementos que se deben ir evaluando paulatinamente y de una manera sistemática: la incertidumbre adicional que han generado las tasas de interés de los Estados Unidos, la incertidumbre sobre flujos de capital a la región, principalmente a los mercados emergentes, el escenario negativo de Europa, fundamentalmente por el tema del Brexit, una reacción brusca de los mercados financieros europeos que afectaría también al flujo de capitales hacia nuestra región.

En este contexto de bajo crecimiento, se podría reforzar la desigualdad en la distribución del ingreso y el nivel de pobreza podría aumentar, como se viene dando en varios países de la región, revirtiéndose varios años de progreso en la región y que no pueden ser sostenidos.

Sin embargo, no todo es malo en esta lucha económica que genera incertidumbres en la región. En América Latina, podemos tener oportunidades y, a corto plazo, varios países de la región pueden sustituir las exportaciones a Estados Unidos por otros mercados como los de China, India, Rusia y de otras regiones que pudieran generar alternativas de redistribución de la riqueza mundial, convirtiéndose en oportunidades para nuestros países. Para Bolivia, en concreto, existen riesgos y oportunidades en la crisis y en la incertidumbre internacional provocada por la guerra comercial.

Por una parte, entre los riesgos está la ralentización de Brasil y Argentina que, como son los principales socios comerciales de Bolivia, tienen un efecto sobre nuestra economía. Se debe evaluar permanentemente este impacto probable y las políticas económicas que se pudieran tomar a objeto de defender la economía nacional; esto básicamente se da por la concentración de las exportaciones del gas boliviano hacia estos países.

Por otra parte, otro riesgo que ya se puede observar, especialmente en los minerales, es el deterioro de los precios internacionales. Los precios de los minerales han estado descendiendo en los últimos meses y los precios de la soya tampoco están en su mejor momento: estos son los riesgos potenciales que tiene la economía boliviana para enfrentar en los siguientes meses.

Sin embargo, Bolivia también tiene oportunidades. Si las sabemos aprovechar y convertir las amenazas en oportunidades, podemos salir muy bien de este nuevo entorno económico internacional y ese es el desafío que se tiene en adelante. Se puede incrementar las ventas de varios productos que están sufriendo cambios en la dirección del comercio exterior mundial como la quinua, la castaña, el sésamo, los cereales, los vinos, la producción de zinc, plata y plomo, entre otros, dirigidos a un mercado que está buscando sustitución del anterior proveedor de estos productos como es el mercado chino: madera, celulosa y papel principalmente a los Estados Unidos y a la China.

Queda la tarea de consolidarnos como productores y exportadores de alimentos porque Bolivia tiene un enorme potencial de producción de alimentos. Teníamos la productividad más baja de la tierra, la misma que ha ido mejorando con la mecanización del agro, riego, inversión en fertilizantes, muchos de los cuales ya se están produciendo, como es el caso de la urea con el gas, el cloruro de potasio con la producción de litio y así, poco a poco, Bolivia tiene las condiciones para convertirse en un gran productor de alimentos y ser un jugador importante en este mercado internacional.

La energía es otro de los elementos importantes con los cuales Bolivia puede jugar un rol protagónico. Hasta ahora, solo se ha estado invirtiendo en algunas termoeléctricas y en energía hidroeléctrica, pero ya se entró a la energía eólica, solar, geotérmica y otras fuentes de producción de energía que van a permitir al país convertirse en un gran productor de energía y por lo tanto un gran jugador también en el mercado de energía a nivel regional.

El litio y los recursos evaporíticos se constituyen en un elemento fundamental para que Bolivia se inserte de manera muy inteligente en esta guerra comercial que se está dando a nivel mundial. La siderurgia, con el hierro y acero que se van a producir en el Mutún, nos convertirá en un potencial gran jugador de este mercado que ha tenido incrementos muy positivos en los precios internacionales en los últimos meses.

¿Qué más se ha hecho en Bolivia para enfrentar la crisis y qué resultados se han obtenido de estas políticas? Entre las principales medidas de política económica que se han empezado a implementar, desde 2006, quizás la más importante fue la de cambiar el viejo modelo neoliberal que no da resultados en América Latina por el modelo económico social comunitario productivo, un modelo hecho por profesionales bolivianos para la economía boliviana y con resultados que nos están dando grandes satisfacciones.

En términos de la economía mundial, esto es lo que el profesor Samir Amin venía diciendo en varios textos sobre el desacople de las economías del proceso de globalización que ha imbuido a todos los países a ver a la economía mundial de una sola manera, que nos ha dado una distribución del trabajo a nivel internacional, dando a los países en desarrollo la labor de pelearse entre sí mismos para producir el mejor producto y tratar de venderlo a los mercados europeos y norteamericanos. Eso se ha hecho durante todos los años en los que se aplicó el neoliberalismo, con la teoría de la globalización a nivel mundial; todos debíamos ser competitivos e insertarnos en la economía mundial con base en las exportaciones, que es el motor del crecimiento en el enfoque neoliberal.

Bolivia, desde 2006, inició el proceso de desacople de ese proceso de globalización, de mirar más hacia los países de América Latina, hacia nosotros mismos para encontrar respuestas y resultados que nos permitan crecer y desarrollarnos. Este, nuestro modelo, también ha apostado a la priorización a la demanda interna en contraposición al crecimiento con base en la demanda externa. Es decir, en Bolivia, desde 2006, se priorizaron el consumo de los bolivianos, su bolsillo, y la inversión que hacemos en nuestro país. Tal es la fórmula de nuestro modelo económico.

Quizás el elemento más importante de este Modelo Económico Social Comunitario Productivo tiene que ver con el hecho de que no solamente hay que mirar la parte económica de construir

una economía diversificada con potencial de crecimiento económico sostenido que dé ingresos y empleo a los bolivianos, sino que fundamentalmente con el objetivo de resolver los problemas sociales que heredamos del modelo neoliberal. El modelo neoliberal, por construcción, genera concentración del ingreso en pocas manos. Esa es la teoría del goteo, formulada por un economista ruso-norteamericano, que se hizo famosa para justificar la penetración de capitales y por qué nuestros países no pueden crecer sin capital extranjero.

Nuestro modelo económico, básicamente, instituyó políticas redistributivas del ingreso, transferencias condicionales y demás políticas sociales que hoy han permitido un crecimiento económico con base en una mejor redistribución del ingreso que logró sacar a más de dos millones de personas de la pobreza extrema y cambió la estructura de la sociedad de nuestro país. Ello está permitiendo erradicar la pobreza, no profundizarla, como fue el diagnóstico que se escuchó en la tarde para varios países de la región.

Lo que se está haciendo es erradicar la pobreza, generar condiciones y oportunidades a la sociedad para que todos puedan tener las mismas oportunidades, para que cuando una persona nazca pobre no muera pobre, porque el Estado tiene que hacer algo para que esa persona no muera pobre y la sociedad vaya mejorando paulatinamente su calidad de vida. Ese es el objetivo de una política económica: no solamente equilibrios de cuentas externas y fiscales que no tienen ningún efecto positivo en la economía si no mejoran la calidad de vida de los bolivianos.

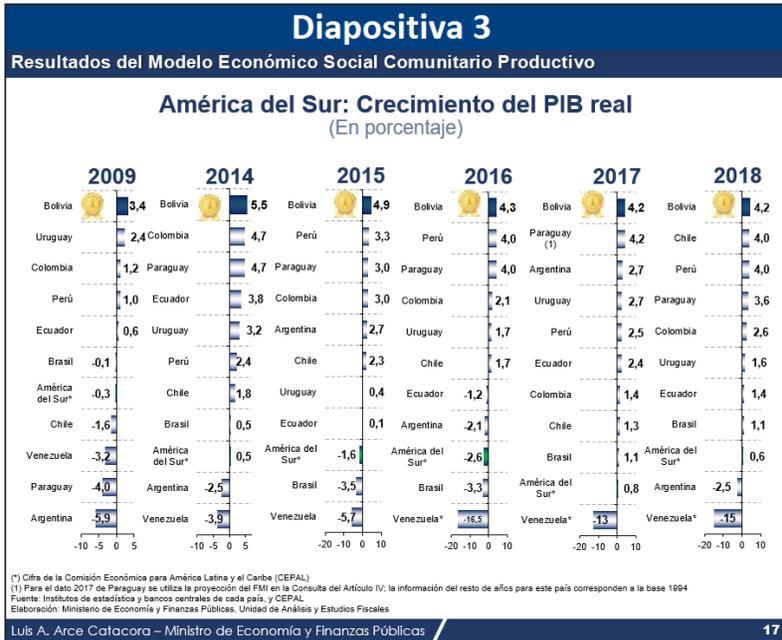
Asimismo, no se pueden descuidar, de ninguna manera, las políticas dirigidas a incrementar la producción, pero sobre todo, y esto es fundamental, que todas estas políticas económicas que se han implementado en el modelo boliviano para enfrentar la incertidumbre internacional tienen que ser políticas económicas soberanas que no responden a intereses de ningún organismo internacional. Los bolivianos podemos pensar y hacer las medidas correctas con nuestra propia cabeza, no nos hemos equivocado hasta el momento y estamos yendo bien.

Un recuento de las políticas económicas fiscales destaca la priorización de la inversión pública, el control de gasto corriente, la ampliación de la base tributaria, una política de endeudamiento sostenible, un Programa Fiscal Financiero que transparentemente se suscribe entre el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y el Banco Central de Bolivia y que se hace público justamente para que todos los investigadores y economistas del país sepan hacia dónde va la economía nacional.

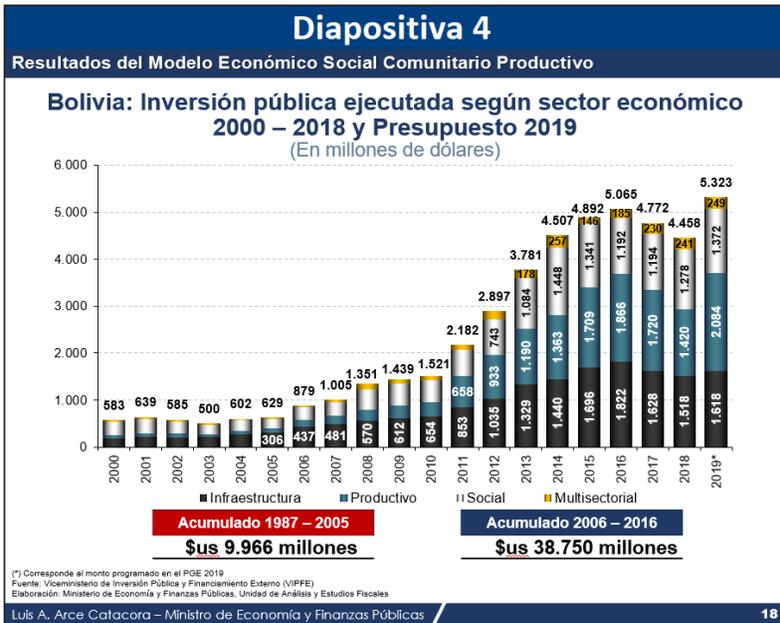
Una política financiera que ha establecido una Ley de Servicios Financieros en la que, por fin, se le da un rol a los bancos: ya no hacen lo que quieren, no determinan las condiciones de los contratos de préstamos, cuentas corrientes y caja de ahorro de la gente. Hoy, el Estado interviene, le da un rol y dispone que el sistema financiero preste el 60% de su cartera en créditos de vivienda de interés social y crédito al sector productivo. Ese impulso a la producción permite el crecimiento económico.

Entre los resultados, el crecimiento económico quizás es una de las variables más importantes porque es la base del desarrollo económico y social. Luego de muchos años, creo que desde la fundación del país, no se tuvo un liderazgo tan contundente en el crecimiento económico como se tiene hoy.

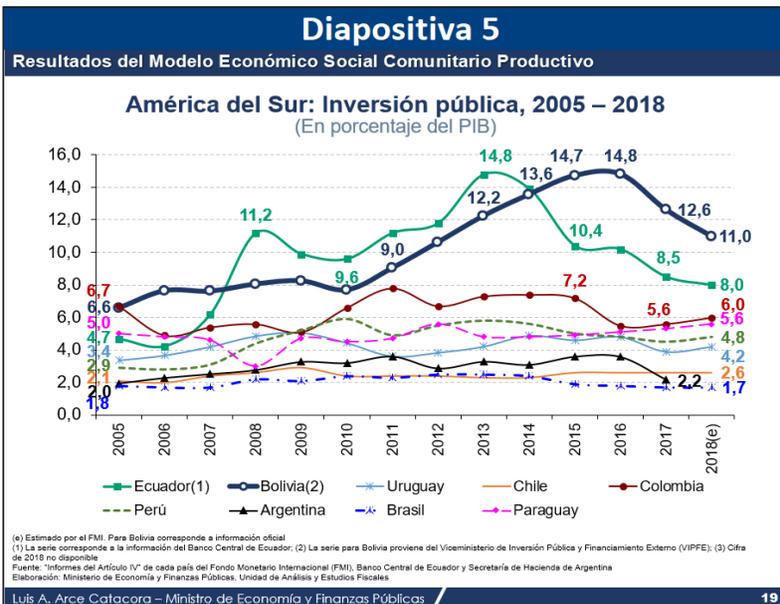
El año 2009, Bolivia lideró el crecimiento económico de la región con un 3,4% ante una crisis que se desató en el mundo en 2008 y que repercutió en América Latina en 2009. Bolivia lideró el crecimiento económico los años 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 [Diapositiva 3] y este año, de acuerdo con los pronósticos que tienen los propios organismos internacionales como la Comisión Económica para América Latina y El Caribe, el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, Bolivia otra vez liderará el crecimiento económico de la región.



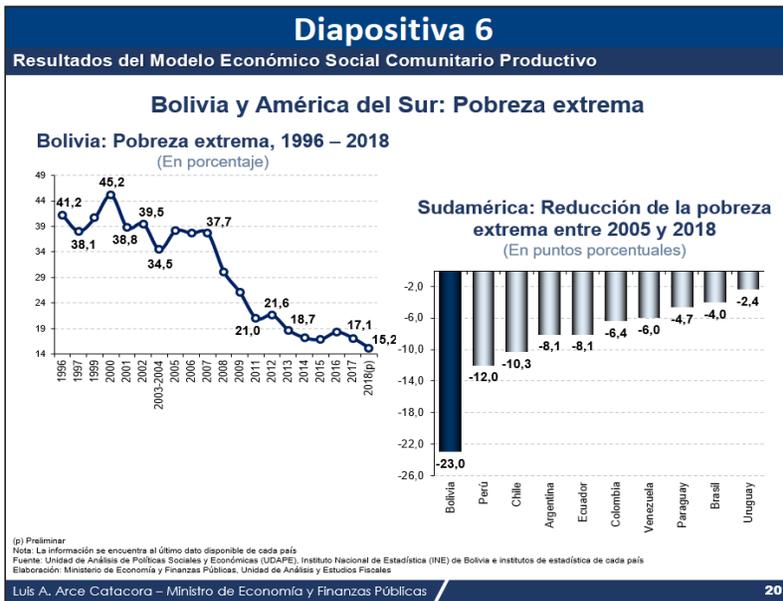
¿Qué se está haciendo en Bolivia y qué es lo que se está potenciando a diferencia de nuestros países vecinos? La inversión pública. En los años anteriores al presidente Evo, la inversión pública no superaba los USD630 millones en términos anuales. Se empezó una etapa donde paulatinamente se incrementó a USD1.500, USD2.000, USD4.000, USD5.000 millones y, en promedio en Bolivia, en los últimos años, se estuvo invirtiendo cerca de USD4.500 a USD4.600 millones al año [Diapositiva 4]. Esto, por su puesto, genera crecimiento económico.



Cuando nos comparamos con los países de la región en la relación inversión pública a Producto Interno Bruto, en el período 2008-2013, solo el Ecuador nos ganaba con una mayor tasa de inversión, pero luego, ese país sufrió los efectos de la crisis de los precios internacionales y su inversión pública cayó como se puede apreciar en la línea verde del gráfico [Diapositiva 5].



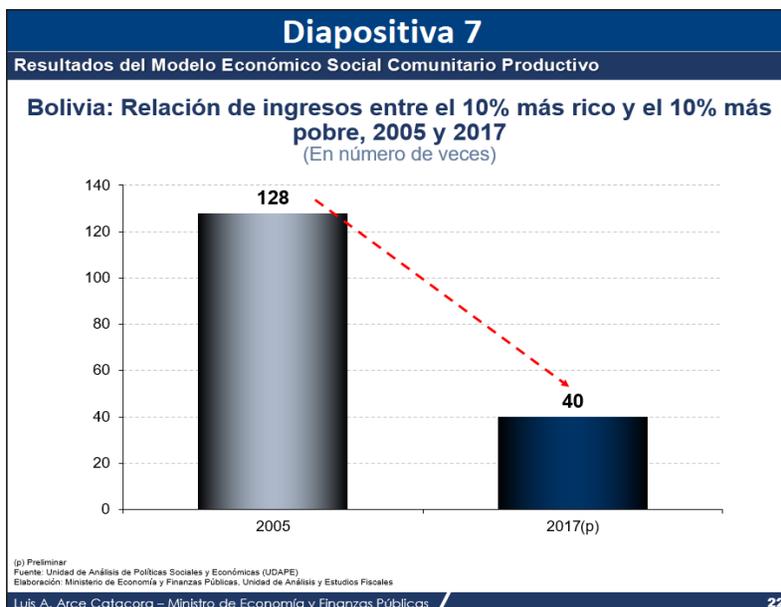
Sin embargo, hubo una economía que ha continuado creciendo en inversión pública pese al contexto de disminución de precios internacionales y hoy sigue liderando la tasa de inversión pública con respecto al Producto Interno Bruto: la economía boliviana. Esta es una de las explicaciones de por qué Bolivia se constituye en la economía de mayor crecimiento de la región. Cuando le apostamos al modelo neoliberal, la inversión privada tiene que generar el crecimiento económico, pero cuando hay problemas de precios e incertidumbre, el sector privado no invierte y el motor del modelo neoliberal no genera crecimiento para el país. En cambio, cuando le apostamos al crecimiento que se basa en la inversión pública que permanece y se acentúa, inclusive en períodos de crisis, el crecimiento económico se incrementa y Bolivia lidera el crecimiento económico en la región.



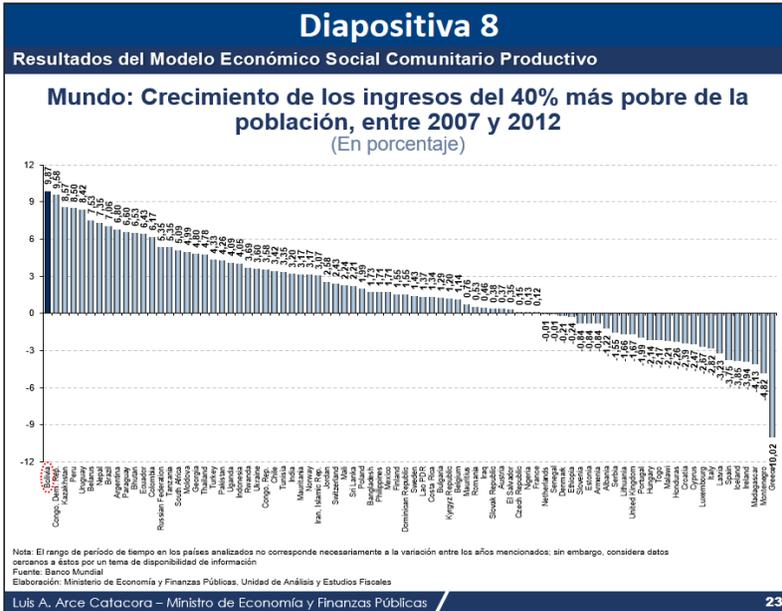
Los resultados, quizás, más interesantes son los sociales. Bolivia era conocida como uno de los países más pobres de la región y, efectivamente, cuando se observa el indicador de pobreza extrema en el año 2005, antes de que el presidente Evo asumiera el mandato, este llegaba al 38%. Hoy ha disminuido al 15%. Evidentemente, queda mucho por hacer para sacar a ese 15% de la población boliviana de la extrema pobreza; no obstante, se destaca que, en una comparación con los países vecinos de la región, se muestra que, en todo este período, el país que más ha reducido la pobreza extrema es Bolivia, con una reducción de 23 puntos porcentuales [Diapositiva 6]. El índice de Gini, que mide cómo está distribuido el ingreso de un país, cuando está cerca de uno, el ingreso está muy concentrado en pocas manos, y cuando está más cerca de cero, existe una mejor distribución del ingreso. Bolivia junto con Brasil, el año 2005, eran los países con peor distribución del ingreso, donde había más concentración del mismo en pocas manos producto de la aplicación del modelo neoliberal. Cuando se empezó con esta política de redistribución del ingreso, se logró disminuir el coeficiente de Gini. Ahora, se tiene una mejor distribución del ingreso y también cuando nos comparamos con los países de la

región, Bolivia lidera la disminución del índice de Gini en el período 2005 – 2017. Por lo tanto, Bolivia está mostrando que acelera en el proceso de una mejor redistribución de los ingresos.

A tal punto, se ha dado esta disminución que cuando se compara la concentración y la diferencia de ingresos entre el 10% de la población más rica del país con el 10% de la población más pobre, esa diferencia, el año 2005, era de 128 veces y hoy es solo de 40 veces. Esto quiere decir que se ha disminuido drásticamente la brecha entre ricos y pobres con una política muy clara: se prefirió enriquecer a los pobres que empobrecer a los ricos para llegar a este indicador y se lo ha hecho exitosamente [Diapositiva 7].

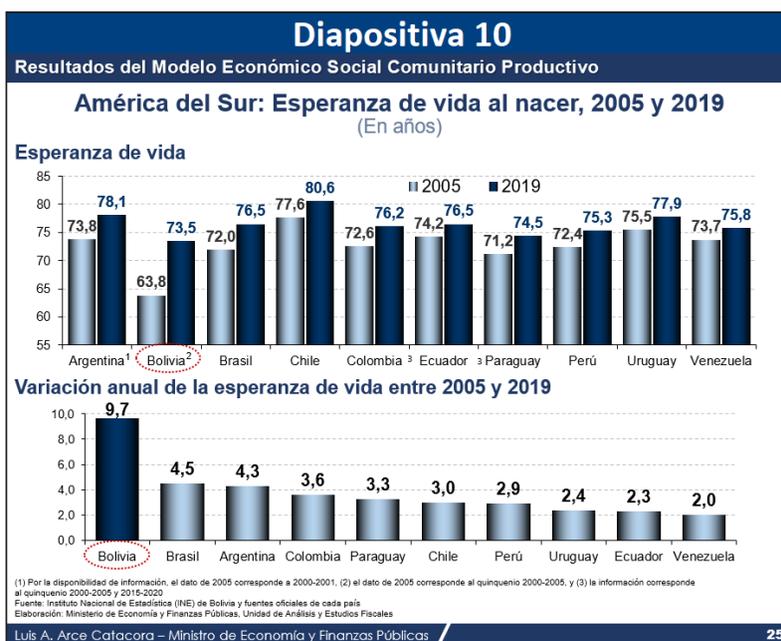


Hay un indicador interesante que nos otorgó un premio a nivel mundial. Hace algunos años, el Banco Mundial hizo un estudio para determinar qué país en desarrollo se había preocupado por mejorar el ingreso del 40% más pobre de su población. Terminado el estudio, el Banco Mundial concluyó que todavía hay ciertos países donde, en lugar de aumentar el ingreso del 40% más pobre de la población, ha ido disminuyendo, como se observa con los países que están a la derecha del gráfico [Diapositiva 8], pero sin duda hay países que han hecho ese trabajo y hay un país que lidera a nivel mundial con buenos resultados: ese país es Bolivia. A los ojos del Banco Mundial, Bolivia hizo el papel más importante, preocuparse por los más desposeídos y este es un resultado del modelo económico social comunitario productivo.



Bolivia es el único país en desarrollo que tiene un sistema de pensiones no contributivo con la renta universal de vejez, la Renta Dignidad, que abarca justamente al 100% de la población. El promedio de América Latina es de cerca de 60% y hay países como Guatemala en los que solo el 8% goza de pensión cuando Bolivia tiene un 100% de cobertura gracias a esta renta.

Un indicador fundamental que los economistas observamos para ver el avance o retraso de una economía con respecto a las otras es la esperanza de vida al nacer. La parte superior del gráfico muestra la comparación de este indicador, entre 2005 y 2019, de los países de la región: durante este tiempo todos los países han incrementado la esperanza de vida. Esto es lógico y mide el progreso paulatino que debe haber en un país, pero cuando se hace el análisis de qué país, entre 2005 y 2019, ha incrementado más la esperanza de vida de su población, se habla de Bolivia. En estos 13 años, la esperanza de vida de nuestra población se ha incrementado cerca de diez años (parte inferior del gráfico [Diapositiva 10]).



Esta tarea no es fácil: Brasil incrementó su esperanza de vida al nacer en 4,5 años, Argentina en 4,3 y Colombia en 3,6 años en el mismo periodo. El haberla aumentado cerca de diez años no es trivial. (Como se puede ver en la parte superior del gráfico). Bolivia tenía una esperanza de vida de cerca de 64 años en 2005, lo que quiere decir que un niño, cuando nacía en 2005, tenía una esperanza de vida hasta los 64 años. Hoy, un niño que nace en nuestro país tiene una esperanza de vivir de cerca de los 74 años de vida. Eso es lo que ha hecho nuestro modelo económico.

¿Qué falta por hacer en este desafío de combatir la incertidumbre, la guerra comercial, los problemas en los que están ahora nuestros países vecinos?

1. Ante el cuestionamiento al multilateralismo global del comercio, América Latina tiene que responder con una mayor integración regional, hacer énfasis en el comercio intrarregional. En este campo, Bolivia siempre tuvo una tradición integradora. Nos preocupamos por los procesos de integración regional ya que la lógica de Bolivia es pertenecer a América Latina y a América del Sur, en particular.
2. El fortalecimiento de la política fiscal como instrumento macroeconómico. Hay que ampliar el espacio fiscal para ejercer una política fiscal contracíclica que nos dé resultados para los bolivianos y para los habitantes de América Latina y del Sur. Es importante la evaluación de los gastos de inversión productiva y la definición de incentivos fiscales para políticas industriales en la región.
3. Fortalecimiento del espacio para la aplicación de una política monetaria expansiva. Coincidimos con los argumentos que daba el expositor brasilero sobre el problema del dilema: todos los países que aplicaron el modelo neoliberal están, en realidad, enfrentando ese dilema. Asimismo, existe la posibilidad de utilizar la política monetaria para potenciar las actividades de mayor productividad en nuestra región.
4. Diversificación productiva en la región, uso de tecnología, diversificación exportadora, son elementos que se deben tomar en cuenta para enfrentar los períodos negativos. Potenciar lo agroalimentario: la región tiene un potencial increíble, América Latina tiene diversidad de germoplasmas, de producir potencialmente muchos alimentos que se necesitan en el mundo. Es un trabajo que se ha venido haciendo en Bolivia y creemos que también es una opción para América Latina.
5. Establecimiento de prioridades de inversión, tanto doméstica como extranjera, que contribuyan a generar capital y conocimiento con diversificación productiva.
6. Mejoras en los niveles y en la calidad de empleo.

En el caso de Bolivia, los desafíos para enfrentar este período de incertidumbre tienen que ver con:

1. Continuar con las políticas de erradicación de la pobreza extrema y la consolidación de la mejora de la redistribución del ingreso. Esto nos ha permitido obtener los resultados sociales vistos anteriormente y es posible tener nuevas metas como llegar a menos del 5% de pobreza extrema hasta 2025, eliminar el desempleo en la economía nacional y reducir aún más la diferencia entre ricos y pobres en nuestro país.
2. Consolidar y diversificar el aparato productivo y la industrialización del país. Es clave consolidar todo lo que se ha venido haciendo y ampliarlo hacia la producción de sustitutos de importación, una política de gobierno nacional, como lo anunció el Presidente Evo. Promoción y diversificación productiva fomentando los sectores de la industria, sector agropecuario y otros sectores productivos que son fundamentales.

3. Temas que están pendientes y que arrancaron este año como la promoción al turismo, el desarrollo de la industria química básica. Bolivia ya tiene las condiciones para ingresar a un proceso de industrialización porque tenemos petroquímica, siderurgia y se está entrando a la producción de litio con productos derivados que permitan sustituir las importaciones como agroquímicos. Muchos productos que importamos cuando fácilmente pueden producirse por todo lo que tenemos en nuestro país.
4. Promoción de la productividad y competitividad en em presas bolivianas con una cultura emprendedora de inversiones, con conocimiento e innovación.
5. Articular la infraestructura básica con tecnologías de la información y actividades productivas para emprender el proceso de industrialización.
6. Reducir las brechas en el sector externo y fiscal a medida que la industrialización, diversificación de la producción y sustitución de importaciones generen excedentes en la economía.

Agradezco la excelente organización del Banco Central de Bolivia por este Encuentro. Muchas gracias.

SESIÓN PLENARIA

Alfredo Serrano Mancilla

**Director Ejecutivo del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica
(CELAG)**



Buenas noches. Me tocó la misión de terminar con mi exposición después de la del ministro más exitoso de toda América Latina. Ustedes dirán “¿qué hace un español hablando de Bolivia y diciendo que sí hay alternativas?”. Recuerdo que cuando el Banco Central de Bolivia me hizo la invitación, no terminaba de entender

por qué me invitaban a responder esta pregunta: “Desafíos para afrontar la incertidumbre financiera económica en América Latina” y digo que no entendía porque es en Bolivia donde se debe mirar para encontrar la mayoría de las respuestas.

El gran dilema cuando se tiene que responder a este tipo de desafíos es ¿cómo superar una restricción externa sin que ello provoque restricción interna? Es decir, cómo evitar la restricción externa de un mundo complicado, con mucha incertidumbre, bajas tasas de crecimiento y de comercio internacional, un mundo muy ‘financiarizado’. ¿Qué hacer para afrontar ese mundo, esa restricción externa sin que exista un contagio puertas adentro, sin que exista una restricción interna?

El neoliberalismo lo resuelve fácilmente: cuando tiene que afrontar una situación de restricción externa, no le importa sacrificar a la gente. A partir de ahí es muy sencillo, por eso quizá haya que apreciar la forma en la que los países neoliberales, cuando tienen que afrontar un frente externo complicado lo que hacen es deshumanizar la economía, sacrifican a la gente con un conjunto de parafernalias y eufemismos comunicacionales, y listo, resuelto el problema.

La dificultad es intentar, justamente, evitar el sacrificio de derechos sociales, el empobrecimiento, la generación de desigualdades. Ahí es donde está el gran dilema. Es curioso porque es el neoliberalismo el mismo que crea este mundo incierto, contraído, ‘financiarizado’, este mundo económico en crisis. Es el neoliberalismo el que hace esto y, a la vez, presenta una respuesta, una receta. Yo no me fiaría jamás de ir al mismo médico que me ha provocado una enfermedad. Si voy a un médico y me genera una enfermedad en vez de curarme, lo que no haría es volver porque realmente no confiaría.

En Bolivia, en cambio, han demostrado que sí hay alternativa, aunque se percibe que hay un resurgimiento de esa onda, de ese tsunami neoliberal. Un tsunami neoliberal que siempre parte de una premisa básica, esa racionalidad que va más allá de la economía, que señala que no hay alternativa y que no hay otro camino posible, e incluso dice que solo hay uno. Sería mucho más interesante que se dijera, frontalmente, la verdad y se dijera que solo se tiene esa única receta, ese único camino y ese único pensamiento.

Bolivia demuestra que sí hay otras alternativas y se derriban todos los mitos del neoliberalismo en el mundo económico. Bolivia logra en su economía plural una suerte de equilibrios múltiples en armonía. La gran virtud del modelo económico boliviano es que ha logrado tener muchos equilibrios en armonía entre sí y con muchas sinergias entre ellos. Y, en ese panorama, se observa cómo existen múltiples equilibrios virtuosos que se contaminan los unos a los otros de manera positiva, generan efectos multiplicativos, reacciones positivas y ahí está la verdadera virtud del modelo de economía plural boliviano. A continuación remarco algunos de esos equilibrios.

Voy a empezar por aquel que, habitualmente, el neoliberalismo nos intentó instalar y es que el Estado no sirve en la economía. En el Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG), se hizo un ejercicio para ver para cuál es el impacto de las nacionalizaciones en Bolivia. Es decir, ¿qué es lo clásico que dicen los opositores al gobierno de Evo Morales? “*Esto se ha logrado únicamente porque hubo un precio alto de los commodities*”. Pareciera que los procesos progresistas solo se beneficiaron de lo que ellos llaman “el viento de cola a favor” como los precios del gas, del petróleo y otras materias primas que iban creciendo y simplemente se recogían los frutos de esto.

El poder nacionalizar ciertos sectores estratégicos fue determinante como política económica para granjear este resultado del precio en alza de los *commodities*. El estudio que hace el CELAG, después de un modelo complejo econométrico clásico, es que si no se hubieran nacionalizado los sectores estratégicos en Bolivia, desde 2006 hasta la actualidad, se hubieran perdido 74 mil millones de dólares estadounidenses, monto que representa dos productos internos brutos del año 2017 de Bolivia. Esto se podría dimensionar en otras variables: generación de empleo, inversión, consumo. Gracias a la política de nacionalizaciones, no solo se obtuvo un adicional de hasta 74 mil millones de dólares, un importe de magnitud en una economía pequeña como la boliviana, sino que además se generaron 670 mil empleos gracias a la política de nacionalización en los sectores estratégicos como son distribución de electricidad, gas, petróleo, telecomunicaciones, aeropuertos, entre otros.

Se hicieron microsimulaciones y se observó que el consumo de los bolivianos se incrementó en un 125% en ese período. Eso significa que la gente puede consumir más, significa que cuando las estadísticas muestran un incremento de restaurantes y supermercados, en este período de Evo Morales, del 900%, quiere decir que se ha multiplicado por nueve el consumo en restaurantes y supermercados, por poner dos ejemplos. El 125% de todo esto se da gracias a las nacionalizaciones. Con estos datos se demuestra que hay un equilibrio virtuoso en la dimensión del Estado que logró redistribuir riqueza a partir del bono Juancito Pinto, la renta Dignidad, el bono Juana Azurduy de Padilla, entre otros.

No solo hubo políticas sociales para erradicar la pobreza, mejorar los índices de Gini, el poder adquisitivo y el salario mínimo en un 384%, en este período. No solo hubo eso, sino que además la economía empezó a crecer desconcentradamente, mejoró el consumo y la inversión. Por poner un valor, insisto, para que podamos rescatar la importancia de las nacionalizaciones en el Estado Plurinacional de Bolivia: gracias a esa inversión pública generada por las nacionalizaciones, el 94% de la inversión pública generada se debe al valor de las nacionalizaciones. Eso significa,

por ejemplo, que se podría construir una carretera La Paz - Santa Cruz cada año con el monto de inversión pública generada adicionalmente por las nacionalizaciones. Por lo tanto, es falso el dilema de que el Estado no sirve o no es eficiente, y también es falso decir que es incompatible redistribuir riqueza, mejorar justicia social y al mismo tiempo que se puede ser eficiente.

Una de las grandes demostraciones de Bolivia para la región, en este momento, es no subvalorar el rol del Estado en su economía. Como bien se planteaba en el caso de Ecuador, si no se hacen políticas contracíclicas o expansivas en períodos difíciles, es muy complicado; cuando hay incertidumbre, el sector privado huye más rápidamente y este es uno de los equilibrios más interesantes para demostrar que sí, que hay alternativa en Bolivia, diferente a la que se señala desde el orden neoliberal.

Otro mito que se rompe es que cuando aumenta el consumo, aumenta la demanda interna, la emisión monetaria y se genera inflación. Los simplismos con que los analistas del corte del paradigma de la economía neoclásica explican estas cosas son agotadores. En Bolivia, la emisión monetaria, desde el período de inicio de gestión de Evo Morales, está en torno al 600% y, en cambio, la inflación en 2018 sigue estando entre las tasas más bajas, incluso que la de Estados Unidos; es decir, se rompe esa vieja ecuación tan neoliberal que se plantea de que mayor emisión y consumo siempre generan inflación.

Otro típico mito que rompe esta alternativa boliviana es que no se puede concretar la desdolarización del sistema financiero porque genera inestabilidad y mayor incertidumbre puertas adentro. Si vemos las cifras del sistema financiero en la economía boliviana, no tienen comparación con relación a las de América Latina. Hoy en día, Bolivia ha bolivianizado su sistema financiero. ¿Qué significa esto? Que la gente prefiere ahorrar en bolivianos, que la gente quiere depositar su dinero en un banco, privado o público, en bolivianos porque cree en su propia moneda.

Los créditos también los solicitan en bolivianos. Son cifras, insisto, que han pasado del 15% al 99%, en términos de créditos, y en términos de depósitos hasta el 88%. En otras palabras, la gente confía en su moneda local, en contraposición a lo que se nos planteaba para el caso argentino. Es un modelo que ha logrado establecer una bolivianización del sistema financiero, lo ha desdolarizado a la vez que ha logrado que el índice de mora sea, hoy en día, el más bajo de toda América Latina. Es decir, la gente paga y confía en el sistema financiero y, además, lo que me parece más relevante en esta alternativa boliviana, es que desdolariza el sistema financiero al mismo tiempo que lo conecta con la economía real.

Se ha logrado que el volumen de créditos productivos sea cada vez mayor, a contra corriente de lo que está ocurriendo a nivel global, donde la mayoría de la economía financiera se destina a las apuestas, a la timba financiera, como está sucediendo en Argentina o en cualquier lugar del mundo. Pongo un caso para que se vea cuánto Bolivia va en contra corriente: en el mundo, por cada dólar en la economía real, hay 20 dólares en la economía de las apuestas financieras, derivados, futuros y en las bolsas. En Bolivia pasa todo lo opuesto, la mayoría del dinero que se deposita en el sistema financiero va hacia la economía real y por lo tanto se está generando un mayor efecto multiplicativo.

Por último ¿por qué decimos que hay verdaderamente una alternativa en la cual fijarnos para afrontar lo que está ocurriendo en el mundo, en el resto de América Latina? Para “aprehender” y cito a Jürgen Schuldt, un economista peruano, quien comenta muy bien para Perú que logra la bonanza macroeconómica con malestar microeconómico. También es el caso de Paraguay. Argentina está en otro terreno, no se logró ni la bonanza económica. Ecuador tampoco logra tener estabilidad económica, pero sí es cierto que hay países en la región latinoamericana que han logrado tener estabilidad macroeconómica, tasas elevadas de crecimiento, pero a costa de un malestar microeconómico social: esa tensión que se da entre tener un cuadro macroeconómico estable en detrimento de la salud de la gente o en un detrimento muy negativo de variables microeconómicas.

Lo virtuoso y armonioso del modelo boliviano es que logra tener una bonanza macroeconómica con un buen bienestar microeconómico y social. En casi todas las variables que se identifican: consumo de restaurantes, supermercados, canastas básicas, en bienes, en vivienda; en cualquier variable, hay una mejora sustanciosa. Por lo tanto, es falso que no se pueda sostener este doble equilibrio en materia macroeconómica y microeconómica.

Esta alternativa virtuosa de equilibrios múltiples armoniosos en Bolivia tiene desafíos. Para mí, el principal, es cómo insertarse en un mundo que tiene ciertas características ya comentadas (‘financiarizado’, de alta concentración, de contracción en la productividad y el comercio), pero hay una característica que hay que valorarla: la sustitución de importaciones. Creo que se debe estudiar más este tema.

Hay un sistema de producción mundial fragmentado geográficamente. Hoy en día ya se dejó de producir un bien en un lugar determinado, en un país: esto ya no existe en el mundo. Incluso en el mismo Estados Unidos ya no se produce un bien. Lo que realmente ocurre en ese país es que tiene una cadena global de valor y se re-apropia de buena parte del valor agregado generado, pero no es que el producto se produzca en un solo país. Por lo tanto, tampoco son válidas las tesis de los años 60, 70, de la sustitución de importaciones tradicional, porque en esa época sí existía un mundo donde la fragmentación de la producción no era tan relevante.

¿Cómo Bolivia se va a relacionar con ese mundo donde ya no se produce en casa de nadie, sino en una casa global? Cuando vi las transformaciones productivas en Ecuador y se hablaba de cambios en la matriz productiva, hay que tener en cuenta que a veces es más inteligente producir un insumo intermedio que querer producir un bien final porque cuando se acaba llegando al bien final, se ha tenido que importar un montón de insumos intermedios que generan que el valor del producto del bien final sea muy elevado, por no hablar de la dependencia importadora de insumos intermedios que, cuando quieren algunos, cierran el grifo y dicen “ahora no”. Por eso, me parece fundamental como desafío y aquí hay poco que decir a las autoridades de este país. Pero sí puede ser muy importante para los estudiantes: hay que pensar muy bien esa relación de insertarse en el mundo, además de lo ‘financiarizado’, concentrado y contraído, fundamentalmente, hay que pensar cómo insertarse en esta forma de producción tan particular del siglo XXI.

Y otro desafío es sostener, en el tiempo, la presión que va generar la demanda interna que va creciendo. Me refiero a que se presentaba un conjunto de variables de demanda interna y su evolución: aumenta el consumo cuando hay transformaciones y la pregunta es cómo se sostiene esta presión que genera la demanda interna. Ha habido países en América Latina que, precisamente, fracasaron en su modelo económico porque no fueron capaces de establecer una alternativa a la presión de la demanda interna después de políticas redistributivas muy exitosas. Si no hay una política, se genera una especie de rentismo importador; si, al final, la demanda interna nos pide más y simplemente se importa, se rompe el equilibrio virtuoso y se pasa a tener un círculo vicioso y habría que aprender, para enfrentar ese desafío, de lo que ocurre a nivel regional.

Hay muchos otros desafíos: uno es el tema de ¿Qué hacer con las translatinas o multilatinas? No solo hablemos de las transnacionales con sede o casa matriz en Europa o Estados Unidos, me refiero a qué hacemos con las translatinas que han crecido al calor de la tasa de ganancia en América Latina que creció mucho en los últimos años, antes de esta contracción. Las translatinas condicionan los modelos de crecimiento a nivel nacional y, al ser Bolivia una economía tan atractiva en términos de rentabilidad, estoy seguro que estarán desembarcando permanentemente muchas translatinas pese a lo que dice la oposición en este país. Ya están algunas y otras estarán queriendo llegar. Hay que tener una planificación estratégica de dónde ubicarlas, bajo qué condiciones, sobre qué queremos hacer con ellas y cómo será el nivel impositivo. En suma, existen preguntas que hacer. A pesar de ello, como lo decía al inicio: ¡en Bolivia sí hay alternativa! Muchas gracias.

RESEÑA BIOGRÁFICA DE LOS EXPOSITORES

(En orden alfabético por apellido)

ANDRÉS ARAUZ**Investigador de la UNAM**

Doctorando en Economía Financiera en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en México. Obtuvo su maestría en Economía del Desarrollo en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Ecuador y su licenciatura en Economía y Matemáticas en la Universidad de Michigan, en EE. UU. Experto en economía pública, ex director general del Banco Central del Ecuador, ex Ministro de Conocimiento y Talento Humano y ex viceministro de Planificación. Investigador en integración regional, capital transnacional, economía financiera y tecnología financiera.

ANA ESTHER CECENÑA**Directora del Observatorio Latinoamericano de Geopolítica (OLAG)**

Doctora en Relaciones Económicas Internacionales de la Universidad Paris I-Sorbona, Francia. Miembro del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). De nacionalidad mexicana, ha dictado conferencias y ha presentado ponencias en congresos internacionales en Latinoamérica y Europa.

JULIO GAMBINA**Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas**

Doctor en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario y en la Universidad Nacional de San Luis. Integrante del Comité Directivo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y de la Presidencia de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico. Director del Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores de la Argentina (IEF – CTA), Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores de la Argentina Autónoma (IEF-CTA Autónoma). Miembro del Consejo Académico de la Asociación por una Tasa a las Transacciones Financieras especulativas para Ayuda a los Ciudadanos (ATTAC-Argentina) y dirige el Centro de Estudios de Formación de la Federación Judicial Argentina.

LUIS ALBERTO ARCE CATAORA**Ministro de Economía y Finanzas Públicas del Estado Plurinacional de Bolivia**

Es licenciado en Economía, título otorgado por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). También se graduó como Contador General en el Instituto de Educación Bancaria. Recibió el grado de Master en Ciencias Económicas (MSc in Economics) de la Universidad de Warwick, Inglaterra, donde estudió entre 1996-1997. Realizó toda su carrera profesional en el Banco Central de Bolivia (BCB), desde 1987 hasta enero de 2006.

Posee una vasta experiencia como catedrático de pre y post grado en universidades públicas y privadas de Bolivia, como la UMSA, el Post Grado en Ciencias del Desarrollo (Cides)- UMSA, la Universidad Católica Boliviana (UCB), Universidad del Valle, Universidad Franz Tamayo, Universidad Loyola y otras.

OSWALDO LOPEZ

Economista principal del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF)

Tiene una Maestría en Economía Aplicada de la Universidad de Michigan (2005) y de Investigación de Operaciones de la Universidad Central de Venezuela (2001). Fue Economista Jefe de BBVA *Research* para Venezuela y anteriormente Especialista Económico del Área de Política Monetaria del Departamento de Análisis y Programación Macroeconómica del Banco Central de Venezuela. Paralelamente, ha compartido su actividad profesional con la docencia. Ha impartido cursos de pregrado y posgrado en política monetaria de la Universidad Metropolitana y Política Económica de la Universidad Central de Venezuela.

ROGER MADRIGAL

Director de la División Económica del Banco Central de Costa Rica

Doctor en Economía de la Universidad de *Ohio State University*. Escribió artículos académicos como: “El problema de los instrumentos bajo metas de inflación en una economía abierta: el caso de Costa Rica (2004)” y “Un enfoque monetario de los efectos sobre precios y tasas de interés del tipo de cambio fijo (2002)”.

RAÚL MENDOZA

Asesor Principal de Política Económica del Banco Central de Bolivia (BCB)

Cuenta con una Maestría en Macroeconomía Aplicada en la Universidad Católica de Chile, una Maestría en Finanzas y Dirección de Empresas en la Universidad de Santiago de Chile – Universidad Privada Boliviana. Sus áreas de especialización están relacionadas con banca central. Es autor y coautor de documentos de investigación desarrollados y publicados por el Banco Central de Bolivia y el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA).

ANDRÉ NASSIF

Profesor de la Universidad Federal Fluminense

Doctor en Economía por el Instituto de Economía de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Máster en Economía por la Universidad Federal Fluminense. Cuenta con una especialización en políticas públicas por ILPES-CEPAL en Chile. Fue economista del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES). Tiene artículos publicados en libros y revistas académicas brasileñas e internacionales.

DEMIAN PANIGO

Presidente de la Asociación del Pensamiento Económico Latinoamericano (APEL)

PhD en economía del *École des Hautes Études en Sciences Sociales* (EHESS, Francia). Fue investigador del CONICET y director del Observatorio Metropolitano de Educación y Trabajo de la Universidad de Moreno (Argentina). Vicedirector del Laboratorio de Economía en Tecnología, Innovación y Finanzas (LETIF).

ERIC PARRADO**Economista Jefe y Gerente General del Departamento de Investigación del Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**

PhD en Economía de la Universidad de Nueva York. Antes de incorporarse al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) fue profesor de economía y finanzas en el *ESE Business School* de la Universidad de los Andes en Santiago de Chile. Es profesor visitante de la *Blavatnik School of Government* de la Universidad de Oxford. Miembro del Consejo Global del Futuro de los Sistemas Financieros y Monetarios del Foro Económico Mundial. Fue Superintendente de Bancos, Consejero del Comité Financiero del Ministerio de Hacienda y Administrador de los Fondos Soberanos de Chile. Ha escrito diversos artículos académicos sobre política monetaria, política fiscal y fondos soberanos.

ESTEBAN PÉREZ-CALDENTEY**Jefe de la Unidad de Financiamiento para el Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)**

Tiene una maestría y doctorado en Economía de la Universidad de *New School for Social Research*, Nueva York, Estados Unidos. Realizó investigaciones en desarrollo económico, macroeconomía y economía monetaria, e historia del pensamiento económico. Trabajó en las sedes subregionales de la CEPAL en México y Trinidad y Tobago. Es miembro del *International Journal of Political Economic* y co-editor del *Review of Keynesian Economics*.

GUILLERMO ROBLEDO**Coordinador del Observatorio de la Riqueza “Padre Pedro Arrupe”**

Estudios de Economía en la Universidad Católica Argentina y de El Salvador. Presidente e integrante de diversas cámaras empresariales de Argentina, co-fundador del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, director de la editorial “Hombre Nuevo”. Fundador del movimiento “Helder Camara” para la paz entre las religiones y los pueblos. Secretario de Industria, Desarrollo y Empleo del municipio de Quilmes. Fundador del Observatorio de la Riqueza “Padre Pedro Arrupe” con la bendición del Papa Francisco para generar políticas de Estado y entre Estados.

ALFREDO SERRANO**Director Ejecutivo del Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)**

Doctor en Economía por la Universidad Autónoma de Barcelona (España), con estancias pre-doctorales en la Universidad de Módena y Bolonia (Italia) y Universidad Laval, en Québec (Canadá). Profesor de posgrado y doctorado en universidades en España, México, Ecuador, Bolivia, Argentina, Colombia. Asesor y consultor Internacional en estudios de economía internacional, economía del desarrollo y políticas públicas para América Latina. Tiene varios libros publicados, así como artículos en revistas internacionales. Miembro del Comité Científico de la revista académica *Propuesta para el Desarrollo*.

LIANG YU

Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Popular China en el Estado Plurinacional de Bolivia

Fue Vice-observador (Consejero Ministro) de China ante la Organización de Estados Americanos (OEA), Vicedirector General del Buró de Asuntos Exteriores de la Oficina General de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, consejero del Departamento de América Latina y el Caribe del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China. Funcionario y agregado de la Embajada de la República Popular China en la República de Cuba.